

Mundial



Revista Semanal Ilustrada



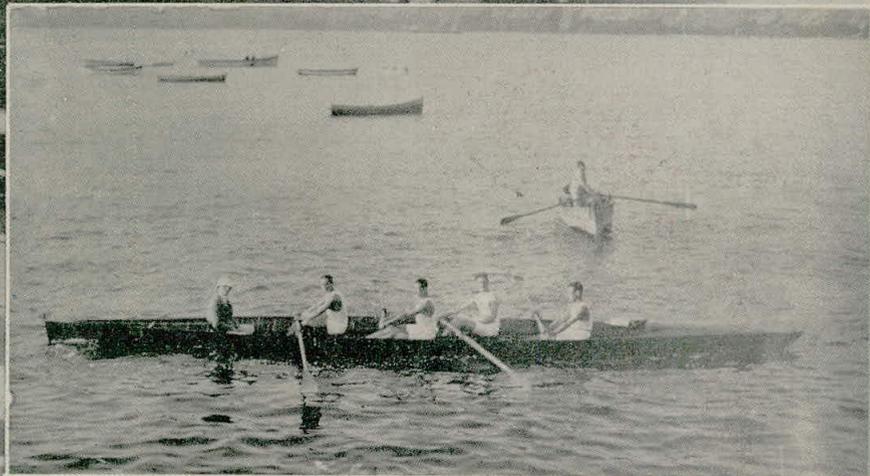
No. 100.—Lima, 14 de abril de 1922.

CRISTO CON LA CRUZ

Oleo del Greco.

Precio: 50 CENTAVOS.

UNMSM-CEDOC



LAS REGATAS DEL DOMINGO

Consecuentes con nuestro propósito de dedicar atención preferente a los deportes, convencidos de que con ello realizamos una obra de positivo provecho para la nacionalidad, ofrecemos esta interesante página de las

regatas realizadas el último domingo en la bahía de Chorrillos, aunque ellas no tuvieron el éxito deportivo que era de esperarse. Nuestras vistas representan, de izquierda a derecha.—La partida de la regata inter-club, —La llegada en empate de la segunda.— Las tripula-

ciones que tomaron parte en esta regata y el Presidente del Club "Lima" doctor Juan B. de Lavalle. —Una embarcación totalmente ocupada.—Una yola y la tripulación del "Canottieri" que ganó la primera prueba.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica «Mundial»

Precio del ejemplar: en Lima
Callao y Balnearios 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol

Año II

Lima, 14 de Abril de 1922

Núm. 100



PARABOLA . . .

Y dijo el Rabi:
Paseando en el Huerto de Gethsemani:
"Dejad a los niños que vengan a mí"
Y todos en coro gritaron: ¡Oui!... ¡Oui!...

De Giovanni Papini

Giovanni Papini fué uno de los escritores más descollantes de la escuela futurista; pero como todo hombre superior llegó a independizarse. Entre la pléyade que rodeaba a Marinetti, jefe de aquella, Papini destaca desde un principio como polemista de garra, y, después de comprenderla contra todas las escuelas filosóficas en su formidable libro "El crepúsculo de los filósofos", produjo obras absolutamente originales que en nada responden a los ideales del futurismo.

Varias son las evoluciones por que ha pasado su espíritu. En todos sus trabajos literarios se revela un estilista notable; su verso y su prosa, de dicción clara, son siempre armoniosos. Basta leer sus libros: "El trágico cotidiano", "El piloto ciego" y "Días de fiesta" para convencerse de la riqueza de su léxico, casi tan vasto como el de D'Annunzio. En su prosa, si bien a veces confina con la oratoria, jamás peca de retórico.

En su último libro, "Historia de Cristo", expone una inesperada evolución al misticismo, que ha llamado grandemente la atención de los intelectuales de su país. El capítulo que ofrecemos a nuestros lectores es uno de los más emotivos de la obra.

H. F. D.

EL CANTO DEL GALLO

De los once fugitivos, tan sólo dos se habían arrepentido de la vileza y seguían a la distancia, temblorosos a la sombra de los muros, las oscilantes linternas que acompañaban a Cristo a la gruta de los fraticidas: Simón de Jonas y Juan de Zebedeo.

Juan, que no era cara desconocida para los familiares de aifás, entró al patio del palacio casi al mismo tiempo que Jesús, pero Simón—más vergonzoso y tímido—no quiso entrar y permaneció, de pie, junto a la puerta. Al cabo de algunos instantes, Juan echando de menos al compañero y en el deseo, quizá, de tenerlo cerca de sí para alentarse y defenderse, salió y, después de persuadir a la portera desconfiada, lo hizo pasar. Pero al franquear la puerta la mujer lo reconoció:

—¿No eres tú también discípulo del hombre que acaban de prender?

Mas Pedro, mostróse casi ofendido:

—No sé ni comprendo lo que quieres decir. No lo conozco.

Y con Juan sentóse junto a un brasero que los siervos hab'án encendido en el patio, pues la noche, bien que fuese de abril, era frígida. Pero la mujer no se dió por vencida, acercóse al fuego y mirándolo bien:

—También tú—dijo—estabas con Jesús Nazareno.

Y él jurando de nuevo negó.

—Te digo que no lo conozco.

La portera, sacudiendo la cabeza, volvióse a la puerta; pero los hombres en quienes aquellas calurosas negaciones suscitaron la desconfianza, lo abocaron mejor diciendo:

—No hay duda de que tú debes ser uno de aquellos, porque tu modo de hablar te denuncia.

Entonces Simón volvió a jurar y a perjurar, pero otro, un pariente de aquel Malco a quien había cortado la oreja, lo intimó con su testimonio:

—¿No te he visto en el huerto con él?

Mas Pedro, ya enviscado con las mentiras, juró de nuevo que lo confundían con otro y que no se contaba entre los amigos de aquel Hombre.

En aquel mismo momento Jesús, maniatado en medio de los guardias, atravesaba el patio, después de su coloquio con Hanan para ir al otro lado, donde se hallaba Caifás, y oyendo las palabras de Simón miró a éste. Un solo instante fijó sus ojos en él—aquellos ojos en los cua-



Retrato de la señora Nora Wallich, domiciliada en Barranco, Pasaje Ríos 7, agraciada con la suerte mayor de S. 500.00 del último sorteo a favor de los consumidores de los ricos chocolates NESTLE.

La señora Wallich tuvo la amabilidad de enviar a los agentes de la casa Nestlé la carta que sigue:

Barranco, 27 de diciembre de 1921.

Señores Nestlé & Anglo-Swiss Co.

Muy señores míos:

Me es grato escribirles estas líneas tan sólo para felicitarles por el éxito alcanzado por su gran sorteo «Chocolate Nestlé». Soy la feliz agraciada con la suerte de S. 500.00, importe que me fué entregado por ustedes el día de hoy por el cual les doy mil gracias. Me ha llamado mucho la atención la seriedad con que se ha verificado esta rifa y no dudo que todo Lima tomará parte en el próximo sorteo que ustedes preparan para el 28 de julio.

Con mis votos de prosperidad al rico Chocolate Nestlé, tengo el agrado de suscribirme de ustedes su muy atenta y S. S.

(Firmado)—Mrs. Nora Wallich.
Pasaje Ríos, 7 Barranco.

SEGUNDO GRAN SORTEO

A favor de los consumidores de los deliciosos chocolates

NESTLE

SOLES 1.000.00 EN EFECTIVO

Suerte mayor: S. 500.00 S.	500.00
1 suerte de "	100.00
2 suertes de S. 50.00 "	100.00
5 suertes de S. 20.00 "	100.00
20 suertes de S. 10.00 "	200.00

Total: Soles 1,000.00

CONDICIONES:—A toda persona que devuelva envolturas representando el valor de un sol de chocolates Nestlé a los sitios abajo citados, se le entregará un boleto con derecho al sorteo:

Oficina Nestlé, Veracruz No. 245 (por correo Casilla No. 1194).

Confitería Duchesse, Baquijano No. 726.

Dulcería Minería No. 143.

Dulcería Lezcano No. 120.

Petit Palais, Barranco.

En el Callao, Dulcería «La Perlita», Gálvez No. 89.

El sorteo se verificará el 27 de julio de 1922, ante el notario público señor doctor Lizardo Prieto y Risco, y los números agraciados serán publicados, durante 3 días consecutivos, en «El Comercio» y «La Prensa».

Los premios se entregarán en la Oficina Nestlé, Veracruz No. 245, hasta el 15 de agosto de 1922.

CANJEE SUS ENVOLTURAS HOY MISMO

NOTA.—También se aceptan las envolturas de los chocolates Cailler, Peters y Kohler.

les el Renegado había conseguido sin embargo descubrir un día el relampagueo de la divinidad—sólo un segundo lo miró con aquellos ojos cuyo mirar resultaba más intolerante en la dulzura que en el desdén. Y aquella mirada hirió para siempre el pobre corazón convulso del pescador y hasta la muerte no pudo ya olvidarse de las pupilas suaves y dolorosas posadas sobre él, en aquella noche llena de terrores; aquellos ojos que dijeron más cosas conmovedoras que las que podrían manifestarse con un millar de palabras.

—¡También tú, que fuiste el primero, el que más me hizo esperar, el más duro aunque el más fogoso, el más ignorante pero el más ferviente, también tú, Simón, el mismo que gritó en Cesárea mi verdadero nombre, tú que conoces todas mis palabras y dormiste con la cabeza sobre mi manto y me besaste tantas veces con la misma boca que ahora dice no conocerme, también tú Simón Piedra, hijo de Jonás, me reniegas frente a los que se preparan a matarme! Tenía razón, el día aquel, en llamarte testarudo y en reprochar-te que no pensabas con Dios sino con los hombres. Podías al menos desaparecer, como hicieron los otros, si no te sentas con fuerzas para beber conmigo el caliz de infamia que tantas veces te describí. Huye; que yo no vuelva a verte hasta el día en que seré verdaderamente libre, y tú verdaderamente reformado por la fé. ¿Si temes por tu vida por qué te hallas aquí; y si no temes por qué me repudias? Judas, por lo menos, en el momento extremo, fué más leal que tú; vino con mis enemigos pero no ha negado que me conocía. Simón, Simón, te previne que me abandonarías como los otros, pero ahora eres más cruel que ellos. Mi corazón te ha perdonado ya, voy a morir y perdono a los que me dan muerte, también te perdono a tí, y te amo como te he amado siempre; pero tú, ¿podrás perdonar-te a tí mismo?

Simón, bajo el peso de aquella mirada, había bajado la cabeza; latía el corazón dentro del pecho como un encarcelado furibundo, y no habría podido arrancar de su garganta otra negación. Un insoportable ardor quemábale la demudada faz, como si en lugar del brasero tuviese cerca de él la boca de la Gehena. Una sacudida de pasión y de remordimiento, una extenuación intolerable lo aplastaba; a ratos parecía que iba a helarse y de pronto sentía la sensación de ser consumido por las llamas. Había dicho un minuto antes no haber conocido jamás a Jesús, pero ahora le parecía haberlo conocido en aquel momento por primera vez, haberse dado cuenta por fin de quien era, como si los ojos, tan llenos de cariño en la amargura, lo hubiesen traspasado con un fulgor semejante a la espada de un arcángel.

Con pena consiguió levantarse y, tropezando, encaminóse a la puerta. No bien hubo salido, en la taciturna soledad del crepúsculo, un gallo a lo lejos cantó. Aquel canto alegre y placido fué para Simón como el grito que despierta de golpe al que se halla sufriendo una pesadilla; como el recuerdo repentino de una oración escuchada en otra vida, como el retorno a la casa de la infancia, al huerto mañanero que se extiende entre el lago y las campañas, como una voz por mucho tiempo olvidada que de pronto ilumina una existencia cual un relámpago la noche. Y entonces pudo verse en la penumbra de la alborada, a un hombre que se alejaba como un ebrio, con la cabeza oculta en el manto, y las espaldas sacudidas por los sollozos de un llanto desesperado.

Llora, Simón, puesto que Dios te concede la gracia de llorar. Llora por tí y sobre El, llora por tu hermano traidor, llora por tus hermanos fugitivos, llora por la muerte de aquel que expira para redimir tu pobre alma, llora por todos aquellos que vendrán después de tí y, procediendo como tú, renegarán a su Libertador sin pagar el rescate con el precio del arrepentimiento. Llora por todos los apóstatas, por todos los renegados, por todos aquellos que han de decir, como tú: "No soy de los suyos". ¿Quién de nosotros no ha hecho por lo menos una vez, lo que hizo Simón? ¿Cuántos de los que hemos nacido en la Iglesia de Cristo, después de haber invocado su nombre con labios infantiles, y haberse puesto de hinojos delante de su rostro manchado de sangre no habremos dicho, por el simple temor de una sonrisa; jamás lo he conocido?

Tú por lo menos, desgraciado Simón, bien que seas Piedra, derramas todas las lágrimas de tus ojos, y escondes en el manto tu rostro descompuesto y lívido. Y no pasarán muchos días sin que el Resucitado te bese otra vez, porque el llanto borró para siempre tu boca perjura.

Buenos Aires, Marzo de 1922.

Humberto FERNANDEZ DAVILA.



La huida a Egipto



La primera caída
Notables grabados en madera de Alberto Dürero

I

—Madre, ¿quién es ese hombre que tantos prodigios obra? Entre una gran multitud le ví ayer: una aureola circundaba su alba frente, y la muchedumbre atónita las máximas escuchaba que salían de su boca. De sus ojos sobrehumanos vivos rayos de luz brotan que penetran hasta el alma y que el alma entera roban. Yo me arrodillé a sus plantas y, entre alegre y temerosa, mis labios trémulos puse de su túnica en la orla; y al estampar ese beso, madre, me sentí dichosa cual sólo pueden sentirse los ángeles en la Gloria. EL dijo ayer sus delitos a una mujer pecadora y de las feroces turbas que a lapidar iban a otra, calmó las iras, cual calma del océano las olas. EL sana a los paralíticos y los demonios arroja del cuerpo, de aquellos míseros de que ellos se posesionan; EL resucita a los muertos; EL los pecados perdona —que sobre el cuerpo y el alma es su acción maravillosa:— Madre ¿quién será ese hombre que tales prodigios obra? —Es el hijo de María, la que es «bendita entre todas» la que está «llena de gracia» y no es igual a nosotras; de la que un día ha de ser de Cielo y Tierra Señora; de la que es Virgen y es Madre por ley santa y misteriosa. EL es Dios y es hombre. . . . —¡Arcano que mi débil mente asombra! —De la Trinidad augutsa es la segunda persona. . . . —Madre, hacia Jesús me arrastra una fuerza poderosa:

LA VERONICA

tras EL me voy con María:
¡A mi anhelo no te opongas! . . .

II

—Madre, ¡qué dolor tan grande!
¡Qué pena tan negra y honda!
He visto morir al Justo! . . .
La naturaleza toda de horror se estremece, ¿miras? nos rodean negras sombras y de horrenda tempestad se oyen voces temerosas: tiembla el suelo y allá arriba las nubes que se entrechocan lanzan mortales centellas que muestran de Dios la cólera. Es que nunca, nunca, oh madre, la humanidad pecadora llegó a manchar su conciencia con culpa tan afrentosa, más grande que los pecados de Sodoma y de Gomorra! Yo al Hombre-Dios he seguido, de su cuerpo como sombra, y cual miré sus milagros, estupefacta y gozosa, de su espantoso martirio sufrí a la cruel congoja! Yo en mis carnes los azotes sentí, que en las suyas mérbidas descargaban los sayones con ferocidad insólita, y mis sienes las espinas, punzaron, de la corona que en su cabeza pusieron para escarnio y para mofa! ¡Ay! ¡Cuán larga fué la senda, cuán larga y cuán escabrosa, que recorrió hasta el Calvario con la cruz pesada y tosca que su cuerpo delicado como palma endeble encorva! . . . ¡Siete veces cayó, madre! ¡Siete, sus rodillas dobla, que los delitos del hombre tal con su peso le agobian! Mas no se queja y prosigue

la caminata angustiosa y se ve dentro sus ojos brillar una luz recóndita! Corriale por el rostro el sudor en gruesas gotas y yo con un blanco lienzo enjuagué su faz marmórea. . . . ¡Oh prodigio, madre mía, que jamás se vió hasta ahora, en el lienzo retratada quedó su imágen hermosa, su imágen, que guardaré cual la más preciada joya! Mirala aquí, y de rodillas, ante el gran misterio absortas, adoremos reverentes esta reliquia preciosa. . . . —¿Y objeto de este milagro has sido tú? Desde ahora bendita serás por siempre! De Jesús a la memoria siempre irá la tuya unida, del olvido vencedora! . . . Mas tu relato prosigue, que en tanto que tu sollozas, suspiras, tiemblas y gimes, horrible ansia me devora. —EL siguió, siguió y llegamos hasta la cumbre del Gólgota y entre dos ladrones, madre, y en esa cruz afrentosa clavándole pies y manos, al Rey del Orbe colocan! Al pié del leño su Madre está afligida y llorosa, el corazón traspasado por tantas angustias hondas; y María Magdalena, Juan, Salomé, todos lloran! . . . «Tengo sed», clama la víctima de esta tragedia espantosa y vinagre y hiel le ofrecen acercándole una esponja a los labios, que la muerte ya reseca y descolora; y que pronuncian tan sólo frases de misericordia! . . . Lanza el último suspiro, la faz sobre el pecho dobla y el pecado de Adán y Eva, del MARTIR la sangre borra! . . .

Lastenia LARRIVA de LLONA.

COSAS.....

En la diplomacia.

A propósito nos cobijamos bajo este título tan manoseado de los cronistas sociales. *En la diplomacia.* Pese a la huachafería que en sí tiene, por su vulgaridad y por uso es el que mejor se acomoda con todo aquello que se refiera a nuestra vida internacional. Bueno, pues, en la diplomacia se han suprimido casi todas las legaciones en Europa, reduciéndose la representación nacional a un encargado de negocios o a un cónsul. Hecha la reducción pronto verás, lector, por Mercaderes, a la legión de ministros, secretarios, adjuntos, agregados y cuanto hay que hasta ayer se daban el pisto de vivir en Londres, París, Bruselas, Roma, Madrid, etc. etc. Toda esa gente, tan simpática, habrá preparado a estas horas las maletas y estarán de viaje al turrón. Se les acabó la vida alegre de los cabarets y de los teatros, de las grandes fiestas sociales, de los paseos maravillosos. . . . Ahora les aguarda el girón de la Unión con las copitas donde Broggi o el Palais Concert. Cosas del Destino y de Mr. Cumberland que los trajo una mañana de la lista de los afortunados protegidos del Fisco.

Nuestro pleito con el experto americano es ahora menos duro. Casi estamos por tenderle la mano y ajustársela de gusto. Eso sí es saber hacer economías. Los que quieran pasearse por Europa que gasten su agua pero no la que nos saca el Erario a punta de impuestos.

Amnistía.

Poco a poco van saliendo de la isla de San Lorenzo los presos que allí fueron a dar por culpa de los extravíos políticos de la época. Pausadamente la isla de los explosivos y de las cuarentenas se va despoblando. Apenas si quedan presos. Demuestra esto que la situación no tiene ya los graves caracteres que hasta hace poco se le dieron. No estamos en peligro de trastornos políticos tales que reclaman medidas de severidad extremas, pues, asoman, al parecer, los días en que la paloma de la paz revolotea a su gusto. Si es así, si como lo deja entender la soltura de los detenidos políticos, no existe el peligro de una convulsión revolucionaria que amenace la estabilidad del gobierno sería tiempo de pensar en la amnistía general, en la fórmula de cordialidad que permita regresar a la Patria a todos aquellos ciudadanos que hoy purgan la pena, inhumana y dolorosa, de la expatriación.

El único problema que podía inquietar al gobierno para decidirse a dar este paso era el económico, pues, no estando bien arregladas las finanzas, se corría el peligro de que surgiera una fuerte oposición bajo la bandera de la resolución de los problemas financieros. Pero establecido, y establecido con éxito, el Banco de la Reserva, ese problema está finiquitado y alejada completamente la posibilidad de un trastorno político.

Queremos suponer que el Presidente de la República escuche este clamor y que devuelva con un acto tan noble como la amnistía la tranquilidad que bien necesita el Perú hoy, más que nunca, en que las discusiones internacionales de Washington reclaman cohesión y solidaridad.

El plan ferrocarrilero.

Algo han dicho los diarios limeños reproduciéndolo de periódicos comerciales ingleses, sobre un vasto plan ferrocarrilero en que se haya empeñado el gobierno. Según los informes publicados son muchos los ferrocarriles en que se piensa y muchas también las comarcas que prosperarán con su benéfica influencia. Desgraciadamente esas noticias no han pasado de la esfera informativa extra-oficial. El gobierno nada ha dicho sobre ellas y henos aquí sin saber qué pensar. ¿Serán ciertas o serán falsas? ¿Es un canard periodístico o una verdad halagadora?

Si el ministro de fomento que suele ser tan solícito con los periodistas quiere despejar la incógnita, aquí están las columnas de MUNDIAL para recoger sus declaraciones y para aplaudirlas si fuera verdad tanta belleza.

El Banco de Reserva.

¿Cuántas acciones has suscrito tú, lector amigo, del Banco de Reserva? ¿Una, dos, diez, ciento? ¿Ninguna? Si no has suscrito ni la mínima cantidad de una y si tienes capital para hacerlo, tu conducta es censurable. Ese Banco no es

una institución mala, ¡qué va a ser!, está rodeada de garantías y producirá con el tiempo óptimos resultados. Con que desenfundas tu platita y lárgate a la Caja de Depósitos y Consignaciones a adquirir cuantas tus bolsillos resisten.

Cosas raras.

En el antiguo Teatro Municipal asistía cierta noche a una representación un espectador completamente borracho. En ese teatro el telón de boca estaba formado por un gran cuadro de avisos. En uno de ellos decía, no recordamos bajo la firma de qué fabricante, que se vendían soda, kola, sifones, escobas y escobillas. El borracho al ver el aviso, decía:—Soda, kola, sifón aguantó. . . . Pero escobas y escobillas "pal gato".

Una cosa parecida hemos visto en la Botica "El Inca". Junto con el reclamen de los específicos que las farmacias ofrecen para cuantas enfermedades existen en el Universo sus dueños ofrecen en venta estampillas y timbres fiscales. Aguantamos, como el borracho los remedios, pero estampillas y timbres "pal gato". . . . Los dueños dicen que las venden para evitar a sus clientes la incomodidad de ir a buscarlas en la Recaudadora, pero nosotros pensamos que es una manera de decirle a los enfermos incurables que cancelen los derechos del sepelio y que con su estampilla se decidan al viaje eterno.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 11 de abril de 1922.

Señor don Judas Iscariote,

Centro del Infierno.

Pícaro follón:

Bien hizo aquel alto ingenio que se llamó Dante en colocarte en el centro del infierno, donde si la memoria no me es infiel, Luzbel ha por entretenimiento darte dentellada tras dentellada, aún cuando tengo para mí que más grande castigo merecía tu culpa, y si hubiera poder para hacerlo, en menos tiempo del que empleó en cantar tres veces el gallo de San Pedro, sumergirte en una caldera de plomo hirviendo y mezclaria en el aire gases de azufre y vapores de vermellón y te diera, en viéndote muerto de sed, la vacía de barbero que mi señor don Quijote tomó por yelmo, llena de la bebida hecha de vinagre y hiel que dieron a Nuestro Señor Jesucristo mezclada con el Bálsamo de Fierabrás, y disuelta en tal brebaje hasta dos onzas de piedra infernal.

Todo católico, apostólico y romano, te tiene un odio más grande que el que los yernos tienen a las suegras, y yo que cristiano viejo soy, sin gota de sangre de moro o de judío, obligado me hallo a odiarte, y a tenerte en las manos, pan pintado y coplas de ciego sería lo que hizo Don Hércules, que como tú sabrás fué un valeroso caballero andante de Grecia, con aquel desalmado gigante que se llamó Anteo. Y no tan grande fuera mi odio si tú al colgarte de la encina de que te colgaste, hubieras colgado primero a todos tus hijos y nietos. Mas el lobo a lo mejor saca la oreja, y tú que la mejor obra que hiciste fué balancearte pataleando en el aire, sacaste la oreja no haciendo lo que tengo dicho. Tú, a buen seguro, te sabes de memoria cuántos refranes en

sartaba mi amo don Sancho, y así conocerás ese que dice que de tal palo tal astilla y el otro que reza de esta guisa: la mala yerba no muere. El paño fuiste tú y la astilla tus hijos, y para que el segundo refrán sea cierto, los tales se parecen a los conejos en lo de ser fecundos, de tal modo que tu familia es ahora tan innumerable como son las arenas del mar y las estrellas del cielo, y no hay sino que caminar quince codos o doblar una esquina para encontrarse con un judas, que sabe todas las tuyas y muchas que tú no conociste. Pero donde los hay, que basta extender la mano para cogélos, es en política, plaga que tú no conociste ni la conocieron los egipcios, pero que caído ha sobre estas tierras como nube de langostas dejándola más extenuada que lo que se encontraba la viuda antes de que el profeta multiplicase su ración de aceite y harina. Tantos judas hay, que hasta me temo haberme comido uno sin darme cuenta, pues es el caso que no ha muchas noches, mi cotidiana ración de avena dióme tal dolor de estómago, que creí que me las había con un cólico miserere y que allí no más las liaba para la otra la vida; mas no fué así, a Dios gracias, sino que creo que dentro de la avena metidose había un judas, y como soy corto de vista y largo de dientes y de estómago a prueba de piedras, sucedió lo que tenía que suceder.

De mi amo don Sancho aprendí la virtud de la economía, y ella hame servido de mucho, pues que ahora, en la vejez, mi hacienda póneme a cubierto de miserias, que mal contadas tengo hasta doscientas onzas relucientes y a prueba de piedra de toque. Mas hállome dispuesto a gastarlas todas en misas por la salvación de tu alma, en novenas a Santa Rita, abogada de imposibles, a San Ibo, patrón de fulleros y a San Pedro, portero del cielo, y muy poco he de poder sin con tales cosas no consigo ver que te sean perdonados tus muchos pecados y puedas venir a esta tierra a encarnarte en el cuerpo de quien te plazca, a fin de que con sana y ejemplar conducta puedas hacerte acreedor a la bienaventuranza eterna, aunque mucho me temo que hagas una de las tuyas, que moro viejo nunca es buen cristiano y la cabra tira al monte. Haré todo lo que prometido he, en cuanto tú me digas dónde podría encontrar la milagrosa encina que sirvió para que hicieras cabriolas en el aire, que quiero cortarle unas cuantas ramas y sembrarlas en la Plaza de esta populosa villa, a ver si un día ocurreseles a los judas de tierra, imitarte, aún cuando puede suceder que con tanto peso, se desgajen las ramas. Pero como no hay peor diligencia que la que no se hace quiero hacer esta, que si no sale bien diré que el hombre propone y Dios dispone.

Si consigo que puedas venir a esta tierra, no pierdas tiempo en consideraciones, que el tiempo es oro, y ven, que motivos no tendrás para arrepentirte, pues si otra cosa mejor no hay a mano, podemos hacerte ingresar en el parlamento, o en otro lugar que me sé yo, dónde tendrás lo que San Pedro llevaba en la mano, y donde podrás hacer lo que hiciste con Jesucristo Nuestro Señor.

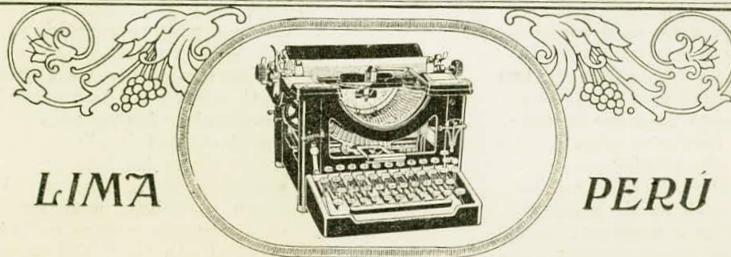
Te saluda y te hace la cruz

El Rucio de Sancho.

P. D.

Pódote en el alma que respondas, pues que en este momento dicenme que se halla vacante no sé si el virreynato o el ministerio en Italia. Un clavo saca otro clavo.

TYPEWRITER EMPORIUM



CASA ESPECIALISTA EN MÁQUINAS DE ESCRIBIR
MANTEQUERIA DE BOZA, 170
RECONSTRUIMOS, VENDEMOS

IMPRESIONES DE ARTE



Una elegante y gentil pianista

En un auto, acompañado de Juan de Ega, periodista de múltiples tendencias, de Alcántara La Torre el artista, recitador famoso, y de un modesto joven poeta, de exquisitez sugestiva J. I. Gamio; rodábamos una tarde en pos de una promesa artística. Guardaba esa promesa un delicioso sabor de misterio. Gamio al comprometernos, no había hecho más que augurarnos unos momentos de delectación de arte, de música pura.

Pensábamos nosotros en uno de estos casos adorables que en nuestra sociedad se dan de damitas artistas, de exquisitas pianistas a quienes frecuentemente elogiamos admirando disposiciones y aptitudes, asombrosas a veces. Disposiciones y aptitudes que con frecuencia no llegan a cristalizarse dentro de nuestro ambiente anti artístico y egoísta para la formación de espíritus superiores y de personalidades vigorosas en el terreno del arte.

Entre las inquisiciones de Alcántara, picado de curiosidad, y las reservas de Juan de Ega, llegamos al término del viaje y tras de algunas vacilaciones, un guía poco experto nos hacía franquear los dinteles del misterio. Un severo y elegante piano nos confirmaba la promesa de una sesión musical y al mismo tiempo, dos ágiles menudas e interesantes figuras aristocráticas nos hacían inquirir en silencio por la heroína del misterio.

Rubia, elegante, con un aire de decisión y voluntad, de firmeza en los claros ojos, el nombre de la señorita Amalia Villa de la Tapia nos ponía frente a la primera aviadora peruana. Idea muy diversa nos habíamos forjado leyendo en los periódicos la hazaña de la primera mujer que se aventurara sola por nuestros cielos. Nos parecía encontrar en ella una personalidad física muy opuesta a la fragilidad elegante, a la delicadeza femenina que teníamos delante y nos intrigaba aún más la idea de que, a parte de una interesante recitadora de salón hubiese en ella, también una artista, una pianista adorable.

Más la revelación fué súbita. Una nueva presentación. La señorita Rosa Villa de la Tapia, igualmente frágil, igualmente elegante. Negrura en los cabellos y en los ojos expresivos; en ellos, esa indefinible luz, trasunto de algo íntimo y misterioso, revelación de un temperamento o de una idealidad superiores, de esa delicadeza sutil que traiciona a la artista en la llama flebil de la mirada y en la inquietud del espíritu.

Y así, en la charla interesante de aviación, de arte, con recitaciones exquisitas en que alternan la señorita Amalia, gentil y delicada, y Al-

cántara La Torre, arrogante y seguro de su arte de salón; trascurren horas amables, seductoras.

No quisimos interrogar a la joven, elegante artista por sus predilecciones ni por sus modalidades. Solo sabíamos que haba salido de nuestra academia, bajo la enseñanza de nuestro amigo el Profesor Federico Gerdes y que en la Filarmonía había tomado parte en muchos conciertos, terminados sus estudios, en la Academia.

Para saber de ella, para darnos cuenta perfecta de una deliciosa personalidad artística nos bastaba haber escuchado con sincera emoción, interpretados amorosamente; la delicadeza honda y sentimental de Chopin y el emotivo y poderoso aliento del sumo Beethoven.

Había sido una revelación adorable. Escuchándola, reconocíamos un temperamento extraordinario, un alma apasionada y vibrante, lejos de medidas simplemente escolásticas, una personalidad artística íntima y rica. Advertíamos en ella, a parte de estas cualidades esenciales íntimas, disposiciones admirables, en el vigor de la pulsación, no común en jóvenes pianistas, y conocimientos perfectamente aprovechados. Digitación y ejecución nada vulgares, cuanto puede concurrir al complemento de una elegante, de una apasionada artista.

Volviendo a nuestro pensamiento anterior, reconocíamos, ya, la bella cristalización de un espíritu que por fuerza de su propia riqueza triunfaba del egoísmo y de la pobreza del medio.

No habíamos querido interrogarla, por sus predilecciones, anotamos antes—dentro de la banal inquisición; pero, su interpretación del romántico polaco nos había descubierto una concepción muy inteligente, no la de la elegancia femenina sencillamente, sino aquella otra que va al fondo de su espíritu inquieto y vigoroso, expandiéndose en frases dolorosas o en acentos crueles. Así mismo el encantamiento del *Claro de Luna*, en su dicción honda, de extática exaltación, de fraseo preciso y sentido, nos decían más que todas las explicaciones verbales. Era un alma que hablaba secretamente, que traducía sus más íntimas palpitaciones a través del espíritu de un genio. Era una artista vigorosa, rica, adorable en quien hallábamos todas las exquisiteces y todas las promesas de una personalidad con carácter propio.

Bello recuerdo, grabado fuertemente en el espíritu del *dilettante*, del apasionado por estas cosas de arte, frágiles y vanas para la mayoría de las gentes, para estas cosas que son sello innegable de la selección espiritual de las mujeres limeñas, elegantes y cultas.

Espíritu de selección, alma de artista, temperamento vibrante, tal es el carácter que a nuestro juicio sutilizan la interesante y delicada personalidad de una joven pianista de sociedad, de una artista gentil, hermosamente revelada a nuestra apercibición de cronistas y de amantes de la música a través de dos espíritus geniales.

GAVROCHE.



Sr. GUILLERMO ROSENTHAL.—Distinguido funcionario a quien el gobierno ha confiado acertadamente el Consulado del Perú en Yokohama



Nuestro representante en el Japón

Magnífica impresión ha debido causar en la opinión el acertado nombramiento que el Supremo Gobierno ha expedido a favor del distinguido e inteligente diplomático señor don Alberto Bresani Rosset, como nuestro representante en el Japón, que tantos y tan merecidos prestigios tiene conquistados en su carrera, por el tino y sagacidad con que ha actuado en ella, en momentos de hondas y graves dificultades internacionales.

Está aún muy fresco el recuerdo del serio conflicto Peruano-ecuatoriano que puso a los dos países al borde de la guerra, y de las incidencias que distanciaron entonces tan grandemente a ambos pueblos hermanos, para olvidar la obra del señor Bresani Rosset de consolidar en plena hostilidad nuestras relaciones amistosas, con tan admirable tino, que bien pronto pudieron limarse las asperezas de los momentos de crisis e ingresar ellas a un período tranquilo, ageno a las agitaciones perturbadoras y propicio a un acercamiento efectivo.

Podemos decir con entera fé y sin temor a equivocarnos que nadie mejor que él, conoce nuestros asuntos limítrofes con la República del Norte, dedicado como ha estado al estudio de la grave cuestión durante once años consecutivos, prestando luminosos informes y escudriñándola bajo todos sus aspectos.

Sin embargo los anteriores Gobiernos, no apreciaron como debían la obra inteligente y sagaz del diplomático peruano, ni rindieron justicia a sus méritos indiscutibles, que contribuyeron a dar lustre a la Legación en Quito y prestigiarla.

Ultimamente mereció el justísimo ascenso a Encargado de Negocios *ad hoc* en la República de Bolivia, representación en la que ha afirmado aún más sus prestigios a pesar de su corta actuación de tres meses, poniendo a raya los insolentes avances del diplomático chileno Rodríguez Mendoza, y pulverizando en la prensa pacífica con solidez de argumentación y lucidez de conceptos las publicaciones de la Legación chilena tendientes a desviar el criterio del pueblo boliviano.

Los triunfos obtenidos por el señor Bresani lo han hecho recientemente acreedor a que el Supremo Gobierno lo traslade como nuestro representante al Japón, país con el que conviene mantener estrecha amistad. Aplaudimos tal decisión, y felicitamos al Señor Bresani por tan merecida designación.

Sin embargo la larga carrera de este diplomático a la que durante 19 años ha dedicado todas sus energías pensamos que el Gobierno haciendo honor a sus méritos y a los antecedentes expuestos, lo invista con el carácter de Ministro Plenipotenciario tal como lo exige la misma representación en el Imperio Oriental.

Para terminar hacemos votos porque nuestro representante en el Japón conquiste nuevos éxitos para el país, y porque el Gobierno atienda esta sincera insinuación tan sólo inspirada en un sentimiento de estricta justicia.

LAS CONFERENCIAS DE GENOVA Y LA SALUD ECONOMICA DE LA EUROPA

El lunes de esta semana se han inaugurado en la ciudad de Génova las conferencias que el gobierno italiano, de acuerdo con los gabinetes de Londres y de París, ha preparado para buscar las medidas que tiendan a restablecer el equilibrio económico europeo, sujeto hoy a las variaciones más bruscas y que en sus derivadas consecuencias no hacen más que completar el proceso de la ruina europea que planteó la guerra y las consiguientes perturbaciones industriales. Después de las conferencias de Versalles y de las que celebraron las cinco potencias capitales del orbe en Washington, éstas de Génova vienen por la importancia del programa de trabajos y por el número y calidad de los pueblos que van a participar en ellas. Por primera vez en la historia del bolchevismo, los delegados rusos van a tomar asiento frente a los representantes de la Europa capitalista o burguesa como la denominan los afiliados a las doctrinas cumbres de Lenine, y el hecho es de tan grande importancia que en torno de este asunto se han librado las más duras batallas diplomáticas entre París y Londres, entre París y Roma, entre Varsovia, Riga y Moscow. La política francesa es en estos momentos la más conservadora de toda la Europa; ni los pueblos que se hallan verdaderamente amenazados de la influencia moral y material de la Rusia revolucionaria, a causa de su proximidad al foco que dispersa sus rayos de influencia, se han mostrado tan cerrados, tan poco dispuestos a tratar con los rusos como lo ha hecho el gobierno francés, sea que esté dirigido por el medio izquierdista Briand, o por el nacionalista y de la derecha republicana francesa, Poincaré. En su negativa al trato con los rusos sin que éstos acepten las condiciones de seguridad que Francia ha exigido, se han dado la mano, se han puesto a la misma altura, aún cuando en los otros asuntos hayan diferenciado notablemente.

Empero, los hechos; esta realidad que tiene caprichos para burlarse de las previsiones humanas, para demostrarnos a cada instante que son vanas nuestras ponderaciones de encadenar a nuestra voluntad los sucesos del mundo, se ha encargado de limar la tenacidad francesa y de hacerla maleable, de hacer que comprenda que la Rusia, con su gobierno de *facto*, no puede ser eliminada de una reunión en que se va a buscar los medios seguros para impedir la ruina de todo el continente, para buscar la salud económica que durante los años *post guerra* ya corridos ha pe-

ligrado y ha de peligrar duramente si se sigue el camino con prejuicios basados en hechos que ya son de la historia y que en la realidad actual se han reflejado con las inevitables consecuencias que son conocidas de todo el mundo. En vez de mantener Francia su posición inicial, ha pulsado el pensamiento de los gobiernos de sus aliados, y al observar que estos se inclinaban por una tesis menos radical que la francesa, ha evolucionado lentamente, ha ido haciéndose a la idea de sentar sus delegados frente a los rusos; pero no vaya a creerse que tal concesión, urgida por la fuerza misma de los hechos económicos que mandan en la historia de los pueblos, que fijan la orientación de la política de los diplomáticos y que rompe con las barreras que crea el odio o el cariño—sentimentalidades buenas para gobernar en otros tiempos—ha sido hecha así no más. Poincaré desde que recibió de manos de Briand la herencia del gobierno de los intereses de Francia, se ha esforzado grandemente en conseguir esas garantías que los franceses estiman que es preciso para que estén representados en Génova. Para ello ha celebrado las conferencias que el cable ha ido anunciando, con Lloyd George y con el canciller italiano Schanzer, y ha dado su avenimiento a la reunión en Génova cuando ha visto que ha conseguido todo lo más que puede sacarse de pueblos que tienen vivo interés en tratar con los rusos para poder fijar la situación económica del futuro de la Rusia, que necesita ser trabajada por el capital accidental, y de Alemania que necesita de Rusia para no ir a la quiebra y poder hacer frente a las obligaciones de carácter económico que se derivan del tratado de Versalles.

Ingléses e italianos están de acuerdo en lo sustancial del programa de las conferencias de Génova. Ellos no ven en Rusia el grave peligro que la burguesía francesa ve en la admisión de los rusos en el cónclave de las naciones de la Europa.

Menos afectados que los franceses por el bolchevismo, han iniciado conferencias con los delegados especiales del soviet, han arreglado los bosquejos de tratados comerciales y se han percatado de que el gobierno del soviet es algo que puede ser considerado como representativo de los intereses rusos, que los de Lenine dominan en Rusia, que son los que ejercen la soberanía de la nación y que se presentan como los únicos con quienes se puede tratar de asuntos comerciales y políticos sobre la base de la realidad rusa.

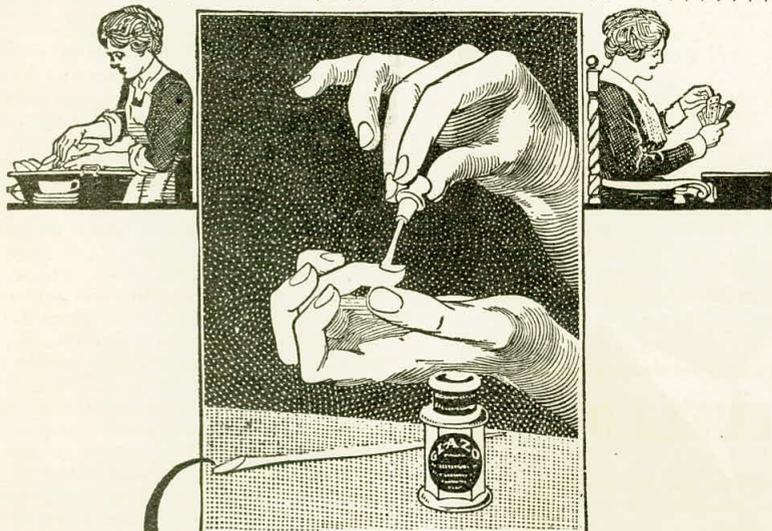
Ellos no tienen, como lo tiene Francia, la exigencia de asegurarse el reembolso de los veinte mil millones de francos que el ahorro francés prestó al gobierno del zar Nicolás, y que los representantes del soviet se niegan a pagar basándose en alegaciones cuya verdad asentarán los delegados sovietistas que van a poner los puntos de vista rusos en las conferencias de Génova.

Estos puntos de vista de la Rusia sovietista constituyen la piedra angular del buen resultado o del mal suceso de las conferencias de Génova, porque hay que convenir que los que las han preparado se dieron cuenta, al invitar a Moscú, que la cooperación rusa era indispensable para llegar a restablecer la situación económica de la Europa, para impedir que el tipo de cambio sobre Nueva York fuera dando cuenta de la riqueza que aún había logrado escapar de la emigración al nuevo continente americano. La Rusia es un país de incalculables riquezas, cuya explotación anterior a la guerra había permitido a la Europa hacerse acreedora en mucho de los pueblos americanos, incluso el de los Estados Unidos, que con el cambio de situaciones políticas y las exigencias de las operaciones guerreras, se volvió de deudor en el gran acreedor de todos los pueblos europeos.

Estas riquezas rusas ya no se explotan o si se explotan en pequeña escala no tienen gran influencia en el índice de la balanza económica europea por el bloqueo que los pueblos occidentales mantienen con más o menos severidad a todo lo que signifique posible trabazón con el soviet; y como en esta situación no se puede seguir viviendo sólo por un exagerado temor al bolchevismo, que como ideología es bastante ya conocida y que como realidad ofrece los más singulares aspectos, los gobiernos dirigidos por hombres prácticos ven llegada la ocasión de entrar en relaciones con la Rusia soviética a fin de conseguir que esas riquezas sean explotadas con capitales que no pueden ser rusos, porque la Rusia no los posee en la actualidad, y que los resultados de la explotación se sumen a la vida económica e industrial de la Europa como medio de liberar a ésta de la tributación y del ayuno en que ahora desarrolla su vida anómica.

Occidentales y rusos saben lo que van a pedir en Génova; pero las tesis sumamente opuestas no son las que han de triunfar. Los delegados rusos, según declaración última del dictador rojo de Moscow, no cederán nada mientras no hallen compensaciones a lo que sacrifican o cedan; ellos no van a buscar el reconocimiento del gobierno del soviet—que queda reconocido con el hecho mismo de que sus delegados se sienten frente a los representantes de los otros pueblos, entre quienes se han de contar muchos jefes de gobierno—, sino a hacerse pagar el precio de su cooperación a la gran tarea y el de pagar los esfuerzos que los otros hagan por sacar a Rusia de su crisis económica. En una palabra la ley de la balanza va a ser planteada por los delegados moscovitas, que, por supuesto, no ha de ser aceptada por muchas delegaciones especialmente la francesa, que al mismo tiempo que sostiene la intangibilidad del tratado de Versalles y la imposibilidad de que se trate en Génova de asuntos políticos, quiere que Rusia le reconozca el crédito de la época del Zar y ofrezca otra clase de garantías sobre la futura acción de los soviets como medio de llegar a un avenimiento, sino amistoso, de complacencia impuesta por la fuerza de los acontecimientos. La declaración de Poincaré en la cámara de diputados, es al respecto la mejor prueba. Por supuesto, dijo, que no vamos a permanecer aislados cuando se vé que Italia e Inglaterra gestionan en Rusia relaciones de carácter comercial, que tienen que llevar consigo las de carácter político.

Si todo esto se ve por el lado de Rusia, que tiene que ser el motivo principal de las conferencias y que puede dar lugar a la quiebra de las expectativas que se han cifrado en pró de un restablecimiento económico debido a la cooperación de todos los pueblos europeos, hay que contemplar lo que significa Alemania, que tan bien por vez primera es aceptada con liberalidad en una conferencia internacional de grandes proyecciones. La Alemania no va a llevar cuestión política de clase alguna; parece que pensó plantear como condición precisa del estudio de las condiciones económicas de la Europa, dentro de las cuales su industria y su riqueza juegan un gran papel,



Glazo

Un excelente líquido para dar color y brillo a las uñas, Glazo pule con un tinte natural color carne, no requiere absolutamente ninguna frotación. Una aplicación dura de 4 a 6 días, no le afecta ni el agua ni el jabón, es el esmalte preferido por toda persona distinguida y elegante; viene con un disolvente para limpiar las uñas, antes de ponerlo nuevamente.

Representante para el Perú: GEO W. COCK—Lártiga 471—Mayor y menor

la revisión del tratado de Versalles. Ante la sola insinuación de tal cosa, el gobierno de Francia se ha manifestado radical. Poincaré no consentirá que en Génova se trate de esa cuestión en momento alguno, porque estima que el pacto es sagrado y que debe ser cumplido y que puede ser cumplido, sino es con buena voluntad de parte de los alemanes, con el argumento de las medidas represivas que significa un ejército listo de ochocientos mil soldados; y claro está que como Alemania no tiene la fuerza de los rusos, que hablan respaldados por la solidaridad internacional del proletariado, primero, y por el contundente argumento de un millón seiscientos mil soldados puestos sobre las ramas, que ha de evitar el plan-tear semejante cuestión.

Más ello no quiere decir que la posibilidad que inquieta tanto a la Francia no se produzca. Al estudiarse la cuestión de las reparaciones, del pago de las indemnizaciones, del cambio internacional, los delegados alemanes tienen que hacer la pintura de su situación y tienen que fijar las condiciones que les son necesarias para desarrollar la actividad que se pide al pueblo alemán para que colabore a la obra de hallar la salud económica del continente. Entonces quedará manifiesto que el pueblo alemán va a la ruina, que las cargas del tratado son enormes y que la ruina del pueblo alemán significa la marcha de la Europa al abismo trágico que se quiere evitar. De dónde la cuestión del tratado de Versalles habrá de ser mirada detenidamente, y el pensamiento ya formulado por muchos estadistas europeos y norteamericanos de la necesidad de una revisión quedará planteada. Los pueblos directamente interesados en el cumplimiento del tratado de Versalles, tales como Francia, Bélgica, Polonia, Checo Eslovaquia, se opondrán a tal cosa, sostenidos, indudablemente, por el grupo de pueblos que tienen el natural temor de que la Alemania resurja antes de que ellos se hayan consolidado, antes de que ellos hayan entrado en el camino de poder hacer frente a la situación de una Alemania fuerte industrialmente, saldada en sus deudas y dispuesta a seguir adelante; pero los otros pueblos, especialmente Italia, que se ha manifestado partidaria de la revisión, e Inglaterra que se ha comprometido de muy mala gana con Francia para que no se trate de la cuestión del pacto de Versalles a cambio de la concurrencia de Francia a las conferencias, y otros más, como los Bálticos y la misma Rusia, se mostrarán favorables a la pretensión del canciller Whirt, que encarna el anhelo del pueblo vencido que va a representar.

Esta situación es inevitable. Los contornos de ella podrán ser más o menos precisos, más o menos violentos, pero tiene que producirse y ya el cable nos dirá que así ha sido. No ha de ocurrir indudablemente un rompimiento, un final a capazos. La diplomacia tiene muchas maneras de arreglar las conferencias, de hacerlas que tengan un final diplomático. De la conferencia de Génova surgirá la necesidad de una nueva conferencia para arreglar los asuntos que haya planteado el discutir entre tantos delegados y que haya dado motivo a nuevos problemas, a nuevos rozamientos. El interés común hará ir a los pueblos a nuevas citas, y en ellas se plantearán nuevos y los mismos problemas; pero la resolución no será la esperada, la prevista. El mundo seguirá viviendo y cada día, de concesión en concesión, de conquista de hecho en conquista, los pueblos se abrirán los caminos y los diplomáticos se hallarán un buen día con que mientras ellos creaban nuevas dificultades, la fuerza de la industria, del pensamiento artístico, habían arreglado el asunto

CARPANO

EL

VERMOUTH

MAS

EXQUISITO

UNICO AGENTE PARA EL PERU

ERNESTO DE ROSSI

Piedra, 313 *Teléfono, 3877*

to sin grandes algazaras. Esa será la hora en que los jefes de gobiernos anuncien a sus pueblos la buena nueva de que lograron poner las cosas en orden.

Alemania no tiene nada que perder en Génova. El tratado de Versalles le pesa ya mucho y no puede imponerse nuevas situaciones difíciles, y en cambio tiene mucho que ganar. Si no consigue que se revise el tratado de Versalles, seguramente que ha de obtener que en el pago de las reparaciones, es decir en la forma, se manifiesten liberalidades que buscadas directamente, tratando de gobierno a gobierno, no ha podido conseguir. No en vano se habrá invocado pa-

ra estas conferencias de Génova la necesidad de la cooperación de todos los pueblos.

La cuestión del cambio es otra que va a ser ampliamente discutida en Europa. Difícil de ser resuelta por medios meramente económicos, porque en el valor de la moneda de un pueblo, gran factor es el político, sea de carácter internacional o interno. Los pueblos vencidos no pueden equilibrar su moneda con la de los vencedores, y los pueblos vencedores no pueden mantener el mismo coeficiente de cambio sino a condición de igual adquisición de riqueza, de igual cifra de comercio de exportación y de importación. En Génova se verán los medios más eficaces para evitar la angustia que para el desarrollo comercial de los pueblos industriales significa las alteraciones del cambio, que, como en el momento presente, significa la atonía de la vida comercial de una gran parte de la Europa; determinarán medios que quizás puedan hacer que no siga la marcha al abismo; pero nunca llegarán a arreglarlo en condiciones favorables, en el estado de antes de la guerra, mientras los Estados Unidos tengan la moneda más fuerte, posean los créditos de la Europa arruinada, y en la misma Europa existan pueblos que en menor escala tienen estas mismas capacidades de los Estados Unidos.

En fin, el pensamiento que reúne a los delegados de los pueblos europeos en Génova es alto aún dentro de su interés. Para el bien de todo el mundo es de desear que las cuestiones amplias y múltiples que se van a tratar, sean debatidas sin egoísmo y con el sólo propósito de establecer una verdadera paz, una era en que todos trabajan para borrar los rojos espectros que aún parecen galopar por los campos yermos de la Europa que se sintió arrasado.

Ladislao F. MEZA.

PARA DESPERCUDIR EL CUELLO

Basta hacerse un ligero masaje con **grasa** de cacao, al siguiente día se quita la **grasa** con una tela, a fin de quitar completamente la grasa; póngase en seguida cosmético de almendras y se obtendrá una piel de belleza singular.

FARMACIA DEL TEATRO

677

Clínica de Partos

BELEN 1026—Tel. 3379

de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Asistencia esmerada—Precios módicos

English Spoken

572

La vía crucis de la juventud

También nosotros tenemos nuestra vía crucis. Encorvados bajo dura y agobiadora carga, vamos vacilando. *Ecce homo* dijeron señalando al Cristo sangrante.

«He aquí a la juventud» decimos nosotros señalando a un millar de mozos desalentados y llenos del más hondo desencanto. No ha durado cuarenta días, para ellos, la cuaresma redentora. Trescientos sesenta días ha que sufren en el desierto, por males que no causaron, por actitudes que no fueron suyas, por el desentendimiento de gobernantes y el desamor de todos. Llegada es la hora de que la vía crucis termine. Tenga, para ello, la juventud un gesto, y arranque la solución que exige, necesita y que es justa.

Acaso porque los diarios callan, creen los hombres del gobierno que nadie se preocupa del problema estudiantil. Que las promesas hechas a un grupo de jóvenes, han sido olvidadas. Que todos se felicitan de una actitud que provoca y justifica los comentarios más antojadizos. Pero, no sabe que si los diarios callan, es porque, caso de hablar, adjetivarían con harta violencia; que las promesas de una inmediata solución las recogió la juventud, y que la morosidad obliga, una vez más a muchos jóvenes, a violar los reglamentos de universidades menores, pidiendo su matrícula después de extinguido el plazo para ello.

Nosotros hemos contemplado el discurso de los acontecimientos desde un punto de vista absolutamente neutral, y podemos hablar con franqueza. Ni aplaudimos el receso, que nos pareció inútil, ni mucho menos, fuimos capaces de solidarizarnos con la errada actitud del grupo de alumnos que ahondó el conflicto en la asamblea del 7 de mayo, formando un comité seudorrevolucionario, cuyo primer acto—y era revolucionario!—fué pedir el reconocimiento oficial del gobierno. Por haber permanecido al margen de los acontecimientos podemos hablar con franqueza entera.

La situación discutible de los catedráticos a raíz del receso ha cambiado completamente como consecuencia del memorial último. Antes de ahora eran tenidos por intransigentes; pero ya eso ha pasado. Si hay intransigencia en esta hora, ella debe de buscarse en otra parte. Y es perfectamente definida la situación. De un lado setenta y nueve catedráticos—más tres que no firmaron, por diversas razones, pero que se solidarizarán en cualquier caso con sus colegas—y doscientos cincuenta alumnos. De otro lado, un comité, que ha anunciado su caída, y dos consejeros. ¿Cree por ventura el gobierno que es posible tiburar?

Hay responsabilidades que no se pesan en el mismo instante, pero que, luego, agobian. Hay complicidades que aplastan, tan luego como pasan las circunstancias que las permitieron: La vio-

lencia contra la universidad, explicable en momentos de abierta lucha entre ella y el gobierno, ha dejado de ser, desde el momento en que los catedráticos han manifestado su deseo de volver a las clases. Los alumnos exigen, por otra parte, que se contemple su actuación.

Desde el punto de vista político, el problema ha cambiado totalmente. Desde el punto de vista cultural, ¿será posible que este gobierno se resigna a llevar el estigma de "enemigo de la cultura"?

Ni siquiera se evita la fabricación de títulos, pues este año se han recibido más abogados que en tres años de funcionamiento normal de la Universidad.

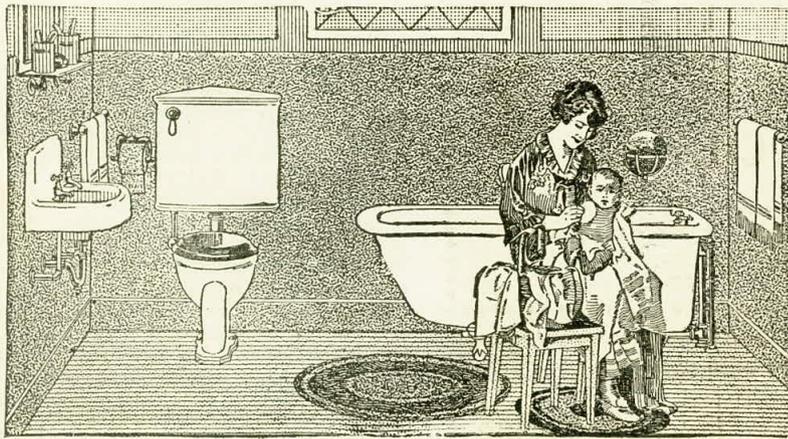
¿Cuál es, pues, la razón de la tardanza?



Enlace Morán-La Rosa Sánchez

JAIME GARRETA

Plateros San Agustín 196-198—Lima



"Standard"

Acaba de recibir un surtido completo de: Baños, Lavatorios, Bidetes, cañerías de plomo, tubos de fierro, etc., etc.
PRECIOS REDUCIDOS

El ministro dijo a la comisión de estudiantes de jurisprudencia estas palabras textuales: «El gobierno ha tenido tiempo, en la semana que hoy termina, de estudiar completamente el asunto, y la resolución la conoceremos dentro de breves horas». Esto fué el primero de abril. De entonces acá han transcurrido catorce días y se ha cerrado la matrícula en las demás universidades. ¿El empeño es, pues, contra los estudiantes?

Los dos consejeros del gobierno ¿tratan por cualquier medio de imponer su proyecto? ¿qué pretextos puede encontrarse para dilatar una solución perfectamente definida y clara?

Las conjeturas son muchas. Se ha hablado insistentemente del proyecto de una universidad bolchevista, en la que los maestros no necesiten títulos académicos. Contamos con los dedos los catedráticos presuntos, y sonreímos.

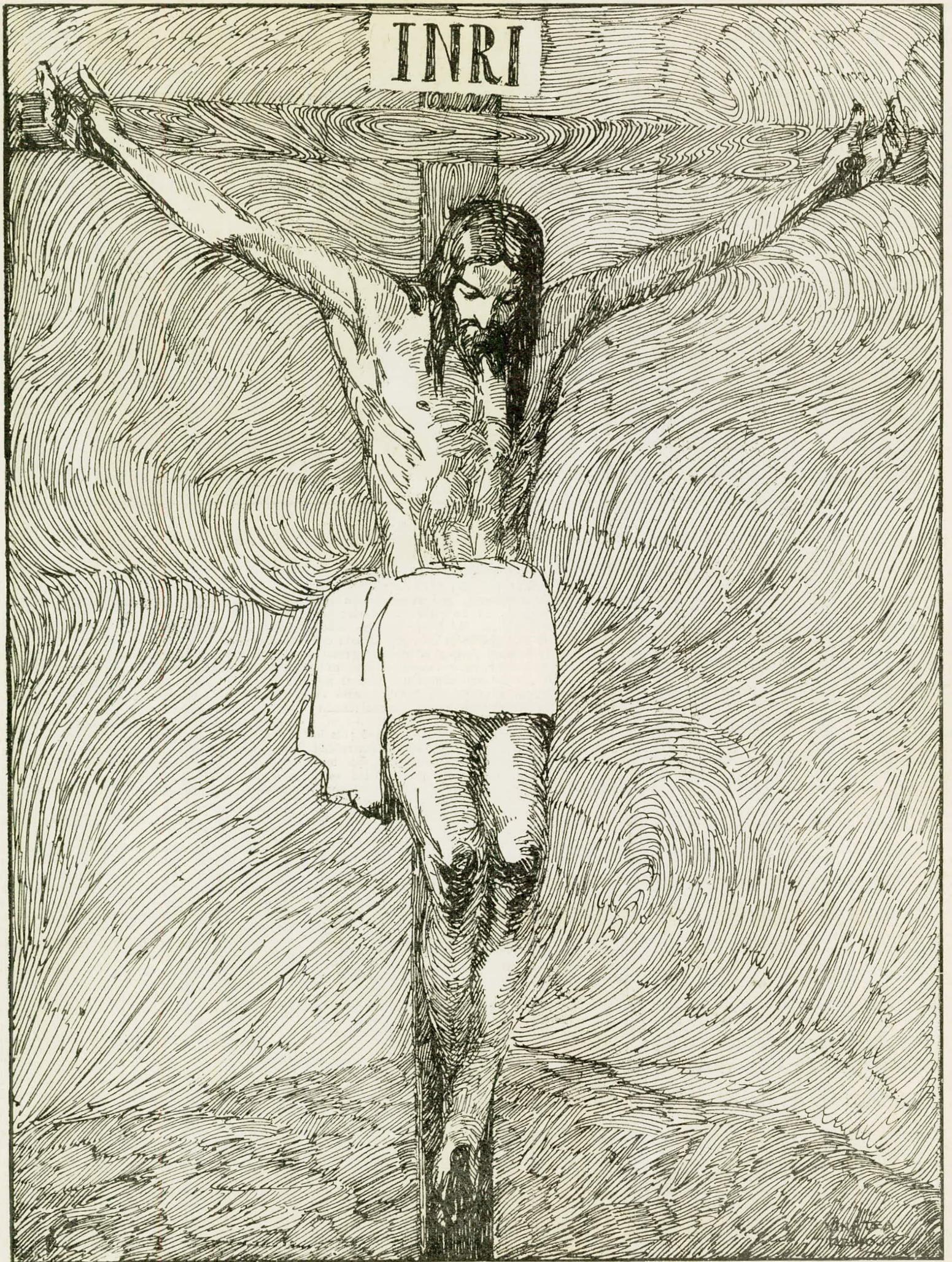
No queremos repetir otras hipótesis. Hay quien asegura que la solución se dejará al congreso. En nombre de los estudiantes, le agradeceremos porque ello significa un año más perdido, pues la solución legislativa bien la podría adelantar desde ahora el gobierno.

¿Cuál, la razón de la demora? Estamos muy al corriente del asunto universitario, pero en este punto fracasan nuestros noticieros. ¿Qué oculto fin se persigue con tal tardanza? Porque no es posible desairar a ochenta maestros—dolorosamente, los únicos—y a doscientos cincuenta estudiantes que, en las actuales circunstancias, representan a la casi totalidad de los alumnos.

«La casi totalidad», sí, por decirlo con palabras del propio ministro de Instrucción. Con nuestras palabras diremos: la totalidad. Si eso cree el señor ministro, ¿cómo es que tarda tanto en resolver un asunto que ya acabó de estudiar desde primero de abril?

De otro lado, uno de los asesores ha declarado que ya han terminado sus funciones, y que han dejado al gobierno en libertad de acción. Pero, no se ha adelantado nada con semejante retirada: San Marcos continúa cerrado.

No es una invención nuestra, ni una figura literaria: El clamor es unánime porque se reabra la Universidad. Los catedráticos han ganado mucho con su actitud conciliadora. Si eso no convence al gobierno, la Universidad está perdida; pero no deben olvidar que es a toda una generación a la que se sacrifica con un procedimiento inexplicable; y que, si un hombre puede perdonar, es muy difícil que una generación olvide.



EL REDENTOR

Hermoso dibujo a pluma de Vinatea Reinoso.

Los escritores españoles

y los hambrientos de Rusia



Mujer rusa esquelizada por el hambre



Gregorio Martínez Sierra, el ilustre poeta español, que ha levantado su voz en favor de los hambrientos de Rusia



Una madre y su hijo en estado horripilante

Gregorio Martínez Sierra, el delicadísimo poeta del amor y del dolor, ha hecho vibrar a toda la prensa de España, en un sublime arranque de su corazón generoso, pidiéndonos a todos, escritores y periodistas, los que somos, como él dice, hermanos en la atormentadora fraternidad del pensamiento, que le secundemos en pedir para esos infelices mártires de la Rusia hambrienta, para esos millones de seres, víctimas del más abominable egoísmo de la Humanidad, que no sabe tenderles la mano piadosa después de haberles hundido en ese horrible caos dantesco en que hoy se debate el honrado y generoso pueblo de los zares. MUNDIAL recoge la voz doliente de Martínez Sierra y lanza la idea de que aquí, en esta noble Lima, de cuya caridad proverbial dice la más dulce leyenda, se organice también una suscripción en favor de esos desgraciados seres, que se devoran unos a otros en el más horrible de los delirios.

Señoras!

Damas de Lima! En nombre de ese Cristo, cuyo sacrificio recuerda hoy el mundo católico; en nombre de ese dulcísimo Jesús, que murió en un afán incomparable de redención, redimid vosotras, también, en un movimiento de piedad a esos desheredados, a esos pobrecitos niños de la Rusia agónica que sufren un calvario tan horrendo y tan injusto, como el del inocente Crucificado del Gólgota.

Madres!

Las madres de Rusia, se comen a sus hijos en una dantesca locura de hambre.

**¡QUINCE PESETAS
PUEDEN SALVAR UNA VIDA!**

¡A todos los escritores!

Compañeros todos, de todas las ideas, de todos los partidos, de todos los rincones de España; directores de periódico, periodistas, publicistas, cronistas, novelistas, poetas, autores dramáticos, propagandistas; todos los que sabéis hacer pasar con la pluma al papel la fiebre del cerebro y el tesón de la voluntad; todos los que podéis decir una palabra con autoridad desde las columnas de un periódico; a todos acudo, con esperanza, con apasionamiento, rogándoos que me ayudéis a pedir un pedazo de pan para los que están muriéndose de hambre!

Hay que dar para los agonizantes de Rusia; hay que obligar a dar; hay que despertar en las almas buenas el deseo de remediar esta horrenda necesidad. Ciertamente que los corazones se conmue-

ven al oír hablar de ella; pero la vida distraída con tantos llamamientos, que la impresión tremenda se olvida. . . Y hay que recordarla; hay que hacer propaganda; tan bien como yo sabéis su eficacia. Y hay que hacer esta propaganda con urgencia, hoy mismo, porque la muerte apremia, porque el hambre no tiene espera, porque cada día que pasa sin socorro inmediato mueren miles porque como se trata de hambre, sólo de hambre, todo socorro es eficaz inmediatamente.

¡Ayudadme, escribid, pedid conmigo! ¡Os lo ruego, hermanos en la atormentadora fraternidad del pensamiento, en nombre de la idea que tenéis por más santa, en nombre de la verdad o del sueño que más noblemente os encienda el corazón, en nombre del recuerdo que guardéis con más agradecida reverencia! ¡Un artículo, una crónica, una nota, una alusión, un comentario, dos líneas, una copla, algo que obligue a recordar, que mueva a socorrer! Aconsejad, guiad, decid esto: "Hay que organizar por todas partes suscripciones, colectas. . . ." Mientras se nombra la Comisión que ha de recoger y enviar el dinero, hay que tenerle reunido, hay que buscarle, hay que conseguirle. En grandes, en pequeñas cantidades como sea; en las escuelas, en las universidades, en las iglesias, en los teatros, en las casas del pueblo, en los Sindicatos de todos matices, en la Bolsa, en las casas de comercio, en las oficinas, en los talleres, en las tertulias particulares, en los Centros de recreo; el fin humano, la generosidad del don pueden borrar las más inhumanas asperezas de la rivalidad política y religiosa.

Interesad a los maestros, a los sacerdotes, a los obreros, a los niños, a las mujeres, vosotros que tenéis en la mano el arma todopoderosa; vosotros que podéis y sabéis hacer, cuando queréis, la opinión. ¡Ved que, por una vez, nosotros, los creadores de ficciones, tenemos en nuestra palabra el poder de dar realmente vida! Y este es el ideal esencial, el único en que nos podemos unir todos: ¡Salvar la vida de millones de hombres, o siquiera de un hombre! . . . Creyentes, descreídos, conservadores y petroleros, imperialistas y anarquistas, santos y pecadores, todos hemos nacido; todos, todos anhelamos vivir; todos sentimos el mismo delirante amor a la vida; a todos nos sacude el mismo invencible horror a la muerte. . . .

¡En nombre de este amor y de este horror, primordiales y eternos, una semana de propaganda, una semana de humanidad, llámela cada uno como quiera!

G. MARTINEZ SIERRA.

Unas palabras de Julio Camba hicieron pensar. . . Estas otras palabras de Gregorio Martínez Sierra hacen sentir. . . El humorista, con la sonrisa cambiada por la indignación, llamó a las puertas de la conciencia. . . El dramaturgo, el poeta del amor y del dolor, llamó a las puertas del corazón. . . Y así pudo lograrse que en el país de los durmientes, alguien despertase, y que la idea de socorrer a los hambrientos rusos haya surgido, no para ser, en la eterna irrealización española, un fantasma más, sino para tener vida inmediata; para llevar efectivamente, a los hambrientos del Volga un poco de pan, y para dejar entre nosotros un poco de esperanza en nuestro propio futuro y un poco de fé en nuestra propia dignidad.

La idea está en marcha. . . Al admirable llamamiento de Martínez Sierra, ¿quién podrá no responder?

Pero no se trata únicamente de estar de acuerdo; no se trata de tener, tan sólo, intenciones de hacer algo. . . Hay que hacer todo lo posible, lo antes posible. . . Hay que pensar en que en cada día y en cada hora que pasan, la muerte siega a millares las existencias, allá en los campos del Volga, y que un día, una hora de pereza nuestra, el dejar para luego o para mañana ese gesto, resuelto hoy, de ofrecer el puñado de pesetas que han de salvar no se salve, y pese una muerte sobre nuestra conciencia. . .

Aconsejad, guiad, decid esto: "Hay que organizar por todas partes suscripciones, colectas", nos ordena Martínez Sierra con el prestigio de su claro talento y de su gran corazón. . . Y aquí, en esta casa de Prensa Gráfica, hemos obedecido inmediatamente a la orden que nos dictaba el más grato y el más ineludible de los deberes: el deber de la bondad. Aquí hemos realizado la colecta sin perder un día, ni un minuto. Aquí hemos reunido y hemos enviado a la Comisión recaudadora unos cuantos cientos de pesetas: aquí hemos salvado unas cuantas vidas. . . Y por una vez, hemos hecho algo mejor, más práctico y más bello que literatura. . . .

Antonio G. de LINARES.

Treinta millones de personas, más de la población de España y Portugal, se mueren—literalmente morir—de hambre en algunas regiones rusas. Quince millones de esos hambrientos, aun-



Un horrible hacinamiento de cadáveres de hambrientos. Macabro montón de osamentas abandonadas

que se acuda con la mayor rapidez en su auxilio morirán, no pueden salvarse.

Después de esta noticia, ¿qué escribir? ¿Qué comentario hacer? La imaginación no ha llegado nunca a parir una catástrofe como ésta. La realidad sobrepaja a la imaginación. Dan-te se detuvo, en Ugolino, ante lo horrible de un padre devorando a sus hijos. Y su criatura mor-dióse las manos, pero no hincó los dientes en la carne de los jovencillos. En Rusia, el Ham-bre ha llamado junto a sí a la Locura, y los pa-dres matan a sus hijos para devorarlos, y los cadáveres son desenterrados y roídos. Y esto, entre treinta millones de seres. ¡Visión más hor-rrenda que la lluvia de sangre apocalíptica! ¿Qué matáfora, qué apóstrofe, qué artificio literario puede sacudir las entrañas vivas de un hombre mejor que esa simple y escueta notificación pe-riodística: "En Rusia se comen unas a otras treinta millones de personas".

Admirables amigos míos Baeza, Martínez Sierra, Aznar, Camba, Bagaría, que habéis em-prendido la cruzada de alivio y de caridad en favor de esos desgraciados caníbales. Me sumo a vuestro llanto y trabajo con vosotros por salvar a los que se pueda de ese naufragio de lo que la especie tiene de no animal. Junto a los vuestros escribo mi artículo para que el lector distraído o no enterado lleve su dinero superfluo a la sus-cripción de *El Sol*. Con vosotros grito: "¡Quin-ce pesetas pueden salvar a un hombre!" Al lado de vuestras manos extendiendo la mía.

¡Amigos míos!—pero yo quiero gritar, quie-ro maldecir, puesto que dispongo de una impren-ta que multiplicará mis maldiciones y mis gritos y atraerá más gritos y más maldiciones—No sólo elevó al cielo el perfume de esos actos caritati-

vos, sino mi voz de hombre honrado que siente en su carne el dolor de la carne de sus semejan-tes.

Sí. Malditos sean los que tienen la culpa!

Malditos sean los políticos de todos los Es-tados que desencadenaron la guerra que ha des-honrado y arruinado a Europa; la guerra que ha costado trece millones de muertos y ha re-torcido el orden de la vida económica y cultu-ral.

Malditos sean los que se aprovecharon de la generosa revolución del pueblo ruso para enca-

ramarse sobre él y entronizar una tiranía más cruel que la zarista.

Malditos sean los que arteramente fomen-taron después la guerra civil y ayudaron a re-volucionarios y contrarrevolucionarios a despe-dazar los restos del gran pueblo.

Malditos sean los que con la perfidia de los hombres fríos bloquearon Rusia, por el único de-lito de querer disponer de sus destinos sin tutelas extrañas; los que imposibilitaron el comercio, a-cabaron con los transportes y, consiguientemente, aniquilaron la industria, la agricultura, la nor-malidad; los que imposibilitaron los socorros por no haber medios de conducirlos; los que indife-rentes, veían pudrirse el trigo en una provincia, mientras en otra perecían de hambre.

Malditos sean los gobernantes europeos que se reunieron en una Conferencia, ante el clamor de hombres de ciencia y de corazón, como Nan-sen, y acordaron inhibirse de los socorros y en-comendar el remedio de la hecatombe a la cari-dad particular.

¡Malditos sean todos! ¡Los que no procuraron cambiar las ideas de esos directores de Estados y los que discurrieron medios de estrangular a Ru-sia hasta que pagase o hasta que se sometiera! El Caín asesino y el Caín cómplice.

¡Dios no tenga piedad de ellos!

¡Que cuando se presenten, en la otra vida, ante el juicio superior, sean los niños comidos por sus madres los encargados de su castigo! ¡Que las madres rusas juzguen a las madres de los causantes de la guerra, del hambre y de la epidemia!

¡Señor, Señor! Y que la crucifixión de Ru-sia, el martirio horrible de Rusia, purifique el co-razón del mundo para el porvenir! ¡Para que nunca se repita esto!

¡Señor, haz que así sea!

Tomás BORRAS.



La espantosa agonía del hambriento

COMPañIA DE SEGUROS

“RIMAC”

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Frittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Agencias establecidas en toda la República

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483

Solitudine Cordis

La noche trágica cruzada de cárdenos relámpagos, cae sobre la tierra de Galilea. Por la árida pendiente del Calvario, vienen y van sombras, grupos y túnicas juntamente con fulgor de lanzas y corazas. Allá, en la cumbre, sobre la faja sangrienta que en el horizonte ha dejado el sol al hundirse, tras de las murallas blancas de Sión abren sus brazos tres cruces vacías. Acá se extienden las altiplanicies del valle de Josafat, bordeadas de espinos y más allá el huerto de Getsemani, donde los olivos son más negros aún que la noche. Por la pedregosa pendiente baja una mujer desolada rozándose al pasar con la soldadesca tambaleante y sordida, que envuelta en metálicos resplandores comenta a grandes voces el trágico suceso. La llorosa mujer vuelve a todos lados su rostro y cada vez parece mayor su congoja. Qué voy a hacer ahora?—Se pregunta—Al menos, cuando El vivía, érame dado escuchar el timbre de su voz, más dulce que música de sistros; pod'a verle a lo lejos, rodeado de sus discípulos recorriendo con alada planta estas ásperas llanuras. Y, ahora, ya no le verá. ¡Oh Júpiter!

La que así hablaba, descendiendo la agria ladera del Calvario, era una griega de las islas de Jonia venida a tierra de Judea para esclava de Herodes. Un capricho del gobernador la manumitió y desde entonces recorrió el país desde el mar Muerto hasta Siria, durmiendo en cualquier lecho, comiendo cualquier cosa, adorando a sus dioses en cualquier parte, conservando la nostalgia de sus playas y de aquel azul mar Jónico donde las flotas amainaban sus velas oblicuas para entrar al puerto.

Había recorrido muchos sitios y desempeñado muchos oficios, prostituyéndose en muchos lechos, y deformándose en todo género de faenas. Sus ojos llorosos y turbios se abrían dolorosamente a la luz; su rostro deshecho y surcado de arrugas prematuras, no conservaba más vestigio de la belleza helena que el correcto arranque de la nariz; sus cabellos habían desaparecido en parte arrancados por la escuálida mano de la peste, toda su persona era un vestigio, una ruina, una esquirra del pasado perdida en el dédalo de las callejuelas hieroso limitanas.

Pero un día oyó a Jesús predicar en la montaña y sus palabras dulces y divinas la penetraron; el amor con que hablaba de los pobres y de los vencidos la impresionó de tal modo que no pudo olvidar como había olvidado tantas cosas; el timbre de aquella voz, el fuego de aquellos ojos Nazarenos, ni esa luz interior que parecía arder en su hermosa cabeza como en una lámpara de pófido. Viólo desde entonces rodeado de hombres cubiertos con pieles de camello o con blancas túnicas; de calvas venerables que le escuchan atentos, y desde entonces, le amó. Su corazón insensible, hecho a las crueldades de los grandes y a la barbarie de la soldadesca romana, sintió una dulce opresión al pensar en aquel hombre de florida barba rubia a quien todos llamaban *Rabboni* (1). Siguiólo a todas partes, siempre a distancia, temerosa como ante una llama en la que hubiera de quemarse. Cautelosa y furtivamente asistió a todos sus milagros, comió las migajas de penas azimos que El dejaba, guardó las mondaduras de los frutos que El comiera, sumergió su cuerpo enfermo en las salobres aguas del Tiberiades; besó las palabras escritas en la arena por su sacro dedo; y fué la única alma que veló a doscientos pasos del huerto mientras Jesús oraba entre los Apóstoles dormidos.

Hasta que un día. ¡Día funesto! Le vió prender y llevar atado a presencia de Pilatos. Entonces desesperada presintiendo un gran peligro quiso hablar, impedir, defender, pero sintióse tan pequeña para acercarse a El. En cambio, otras mujeres ungiéronle con bálsamo, prosternáronse ante El, besaron las fimbrias de su túnica, enarbolaron palmas cuando su entrada triunfal en Jerusalem, cantaron alabanzas en una lengua que ella no entendía, y hasta una joven samaritana recibió una tarde, junto al brocal de un pozo, el galardón de su palabra y el regalo de su sonrisa, mientras ella siempre a respetuosa distancia contentábase con besar las huellas de sus sandalias en el polvo! Y de pronto era condenado este Divino Señor! ¡Condenado a muerte! Llevado por las calles de Jerusalem con una tosca cruz a la espalda entre dos malhechores! Y hasta allí habían podido llegar los suyos y hubo un hombre fornido que le ayudó a llevar aquella formidable cruz cuyo peso hubiera aceptado como una gloria! Hubo una mujer que lloró en su regazo al doblar la calle de la Amargura; otra que limpió el sudor de sangre de su Divino rostro con un blanco lienzo; otras más aún, que le vieron expirar y recojieron sus palabras y recibieron por la vez última el fulgor de la mirada del adorado moribundo. Luego, cuando el crepúsculo cayó y la tierra retembló y brilló el relámpago y bramó el trueno, dos hombres piadosos desclavaron aquel exangüe cuerpo y envolviéndole en un lienzo le llevaron avariciosamente hasta donde no pudo seguirlos su cuerpo fatigado por el cansancio y la vigilia; les vió desaparecer con la preciosa carga detrás de unos árboles, seguidos de un cortejo de clamorosas mujeres.

Todo había acabado ya y ella ¡La misera! Nada había hecho por el bien amado! Otros habían tenido la fortuna de hablarle, de tocarle, de besar su sandalia! Y ella desesperada y lacrimosa. ¿Qué hará en esa tierra hostil sin ver a ese dulce hombre de florida barba rubia y rizados ojos? Sin ver ya nunca al dueño de su corazón? Sin conocer siquiera el sitio donde sus restos reposaban para sentarse en la loza de su sepulcro? Oh ¡Cuánta desolación aguardábala en lo futuro!

Bajaba la cuesta, envuelta entre la gente rezagada que volvía a sus hogares con la maravilla del milagro y el horror de la fatídica noche. Ya, abajo, sentóse en una piedra abandonada en el llano, que la noche impenetrable cubría con su manto. Volvió a su atribulado rostro a todas partes, cuando vió con sorpresa en un espino lejano un objeto lacio y bamboleante a impulsos del viento. Movida de curiosidad, adelantóse hasta el sitio y vió una cosa horrible; un hombre de barba corta y nariz rapaz, ahorcado; pendiente de una rama, cárdeno, con la lengua afuera, los ojos como dos globos inmóviles. Espantada ante tan horrenda visión, emprendió ya la fuga, pero los ojos del ahorcado se levantaron hacia ella, la boca retiró un instante su lengua y habló así:

—“No huyas sombra, yo soy Judas el de Kerioth, que vendí a mi maestro por treinta dineros. Lo he visto ir al suplicio y tanta ha sido mi desventura, que mis remordimientos me han hecho ahorcarme. Tú, en cambio, le has amado con el amor más puro y desinteresado que un ser humano haya podido tener jamás; has recorrido ásperas tierras, te has impuesto sacrificios, has perdido la salud de tu cuerpo por mendigar una



Los Errores

Que han destruido millones de dientes

Le ofrecemos a Ud. ahora una prueba que le hará cambiar sus ideas, con respecto al aseo de la dentadura.

Los antiguos métodos no han podido destruir la película. Por ese motivo es por lo que millones de personas han observado que aun los dientes bien acepillados se manchan y se carian. Ahora, la ciencia dental ha corregido esas equivocaciones, y le recomendamos encarecidamente que vea los resultados.

La película—el mayor enemigo

Esa película viscosa que Ud. siente sobre los dientes es el destructor más poderoso. Se adhiere a los dientes, penetra a los intersticios y allí se fija. Empaña los dientes, y origina la caries. Hay que destruirla cada día. De lo contrario puede ocasionar daños irreparables.

La película absorbe las manchas, haciendo que los dientes parezcan manchados. Es el origen del sarro. Retiene las partículas de alimento que se fermentan y forman ácidos. Retiene los ácidos en contacto con los dientes, provocando así la caries.

En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Así mismo provoca muchas enfermedades.

El destructor constante

La ciencia dental ha encontrado ahora dos destructores eficaces de

la película. Los especialistas competentes lo han demostrado, sin dejar lugar a duda. Los principales dentistas de todo el mundo los recomiendan.

Ambos se combinan en el dentífico Pepsodent. Millones de personas lo han adoptado. Y los dientes brillantes que se ven por todas partes demuestran sus deliciosos efectos.

Resultados rápidos y sorprendentes

Esta prueba le causará a Ud. sorpresa. Ud. reconocerá su eficacia en el aseo de la dentadura. Sus beneficios y efectos para Ud. y su familia durarán toda la vida.

Cada aplicación aumenta la secreción de la saliva, el protector de los dientes más poderoso y eficaz de que dispone la Naturaleza. Aumenta el digestivo del almidón de la saliva, el cual digiere los depósitos amiláceos que se adhieren. Aumenta la alcalinidad de la saliva, neutralizando así los ácidos que producen la caries dental.

De cada aplicación se derivan cinco resultados que ahora se consideran esenciales, y los que en conjunto le imparten mayor blancura y vigor a la dentadura.

Note qué limpios se sienten los dientes después de usarlo. Observe la ausencia de la película pegajosa. Vea cómo emblanquecen los dientes a medida que desaparece la película.

Esta prueba será una revelación para Ud.

PAT. OFF.
Pepsodent
REG. U.S.

El Dentífico Moderno

El destructor científico de la película cuya aplicación produce cada vez cinco resultados deseados. Aprobado por los especialistas más eminentes y recomendado por los principales dentistas del mundo. De venta en todas las droguerías.

NORIEGA DEL VALLE S. EN C.—Representantes.

mirada suya. Y ahora que ha muerto la vida te es odiosa. Pues bien, aquí tienes otra rama; imítame; la traición y el amor silencioso aunque por muy distinto camino, siempre llegan al mismo punto. Haz como yo. . .”

(1) Maestro.

Manuel BEINGOLEA.



Interesante fotografía tomada en la Estación de la Colmena en la despedida de los esposos Polo- Cox Valle Riestra

CRONICAS SOCIALES

Hoy so hay carta para MARISABIDILLA. Y no la hay, porque cuando a lo de escribirla entragaba mis escrúpulos y mi tiempo—y la pluma volaba sobre el primer pliegucillo azul, como queriendo olvidar, en su rauda tarea, que no es la Semana Santa oportunidad adecuada para ocupaciones profanas—se introdujo a mi sala escritorio, sin anuncio ni permiso, como a casa propia, una mujer cuya repentina aparición me dejó patidifusa.

—¡Tú, MARISABIDILLA!

—Sí, yó, en cuerpo y alma, Maruja de mi vida. Espanta la sorpresa que te pone fea, y bésame, mujer, bésame, que me parece un siglo que no te viera!

Y tras la efusión de muchos abrazos de muchos besos, MARISABIDILLA y yo nos hemos sentado en el amplio diván tureo, al amor de la luz tibia de un sol flojo que penetra por los cristales de la ventana.

—Déjame que te mire y que te palpe, MARISABIDILLA, que todavía no salgo de mi duda y de

mi asombro. Pero es que estás inconocible: si apenas mi brazo logra enlazarte por la cintura. ¡Vaya un modo de engordar y de desfigurarte! Perdona la franqueza, chica; pero me has parecido una plaza de toros.

No creas, lectorcita amiga, que hay grano de exageración en mis apóstrofes. La pobre MARISABIDILLA mueve a lástima con la tonelada de carnes que le ha obsequiado su permanencia en Huacho, donde sin duda la gente cocina con emulsión de Scott en vez de agua. Y cuando la veas, tosca y pesada como un camión, se te va a hacer un lío el tratar de comprender cómo una muchacha, que fué siempre en Lima cifra y suma de los desvelos femeninos para conservarse delgada y guapa, ha dado de pronto al traste con todas sus viejas preocupaciones esculturales, hasta ganar en ensanche un inverosímil diámetro.

A MARISABIDILLA parece no importarle un fósforo la halaraca que su descomunal calibre provoca; y me dice:

—Dale recreo a la lengua, si así te place, majadera. Dime lo que se te ocurra que no conseguirás enojarme. Allá, en mi agreste y apacible retiro de Huacho, donde ustedes se piensan que sólo se engordan chanchos, he aprendido yo a sacudirme de prejuicios y a armarme de tolerancia. Sí, Maruja; hay que vivir algún tiempo

lejos de la capital, de sus salones, teatros y paseos; vivir desconectada de su ridícula urdimbre de cánones sociales; de la inconsistente y postiza educación con que crecen las niñas, mal barnizadas en los colegios o en sus casas por la brocha de la monja o la mamá, que apenas les enseña a resolver en sonrisas su insuficiencia, y a lucir en los saraos—como flor de cultura e ingenio—una discutible habilidad para adivinar refranes, o una vocecilla anémicamente melodiosa para cantar las tonadillas de moda, o un elegante abandono para mecer el cuerpo al exótico compás de las danzas modernas.

Las muchachas comen por libro, esto es, consultando antes, no la bondad de su alimentación, sino si las viandas engordan, cosa que las aterra. Y por eso se tropieza una, en cada esquina, con doncellas magras y ojerosas, embutidas y flácidas, aspirantes a «Damas de las Camelias», ni siquiera sacrificadas al ímpetu de una pasión, como la heroína de Dumas, sino al necio reclamo de vanidosos prejuicios que regulan las balanzas de las Boticas!

A mí me tienes curada de todas estas tonterías, que disculpo porque también nadé en ellas. Alimento mi cuerpo con lo que lo fortifica aunque lo engorde y amueblo mi entendimiento, al agradable precio de provechosas lecturas, de cosas que valen más, para ser feliz en la vida, que una cintura de sífide y un busto da ninfa sirviendo de soporte a una cabecita que es una calabaza.

Fatigada con este sermón de MARISABIDILLA—que escuchado en Semana Santa, época de sermones, llovía sobre mojado—la he interrumpido, parándola en scco.

—¡Bueno, hija, cambia el disco que va resultando antipático! Hablemos ahora de tí. ¿A qué has venido a Lima? ¿Te has aburrido de Jaime, tu novio? ¿Regresas a Huacho o nó? Llegas aquí en el propio momento en que empezaba a escribirte, a escondidas de mamá y de mi conciencia que me dicen que, en estos días santos, debe virarse sólo para la iglesia.

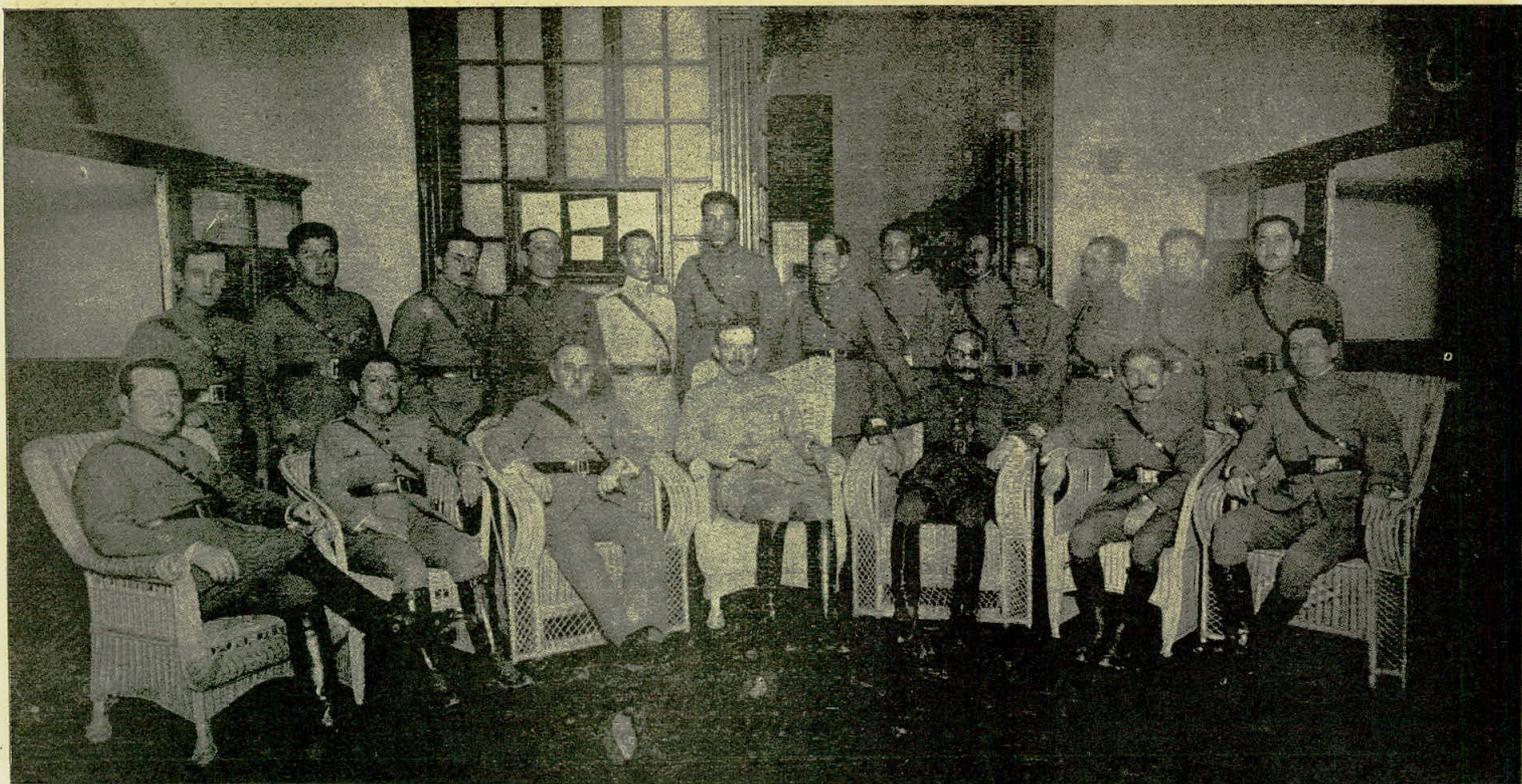


El queridísimo compañero y sutilísimo cronista Gastón Roger, fué obsequiado por un numeroso grupo de compañeros y amigos con un banquete en el Zoológico, despidiéndole con motivo de su viaje a México, a cuyo movimiento literario piensa incorporarse el eminente escritor peruano

FEDERAL

Neumáticos sin rival

“Mundial” querido lector,
Es revista semanal
que anuncia de lo mejor;
contando con FEDERAL,
por ser llanta sin rival,
y con aquellos productos
que debe Ud. de comprar



EN EL CIRCULO MILITAR—Champañada ofrecida al Director de la Escuela Superior de Guerra, señor Coronel Pablo Goubeaux de la Misión francesa, por los alumnos de la 7a. promoción del nuevo año de estudios.

—Eres, Maruja, buena como el pan. No sabes cuánto te agradezco el regalo de tus cartitas. Me entretiene tanto el relato de la vida social limeña, que a ratos me siento el diablo predicador, fustigando lo que me gusta. Me he escapado de Huacho para pasar aquí esta semana y ór las tres horas en La Merced. En el pueblo no tenemos más que un fraile español que no atina a hilvanar una plática. ¿Que si Jaime me ha aburrido? me preguntas. ¡Nó, muchacha, por Dios! Lejos de eso: nos queremos más cada día y, si el algodón mejora, la Navidad me pescará ya casada con él. ¡Pobre mi viejo! Lo he dejado más triste que una quena; pero el lunes vuelvo a su lado . . . Conversemos de otras cosas, que éstas me dan pena. Y Lima ¿qué dice? ¿qué se hace la gente? Dime de viva voz lo que te propon as escribirme.

—Pues escucha, que tema no falta. El domingo estuvimos de regatas en Chorrillos, concurridas como en los buenos tiempos. Los chalacos triunfaron, dejando desconsolados a los pollos chorrillanos que esa noche no dieron cara a sus Dulcineas en el malecón.

—Y a propósito de Chorrillos, Maruja, ¿es cierto el compromiso de . . . ? (MARISABIDILLA nombra a una linda muchacha que vive en la calle de Lima).

—Parece que sí. Ella es un joyita, pero tan recién salida del cascarón que se me ocurre que todavía juega a las muñecas.

—A la gente le ha dado ahora por casarse en plena infancia. . . Pero ¿de qué te ríes, Maruja?

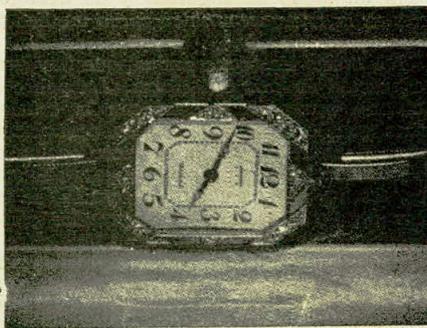
—De nada, hija, de nada. ¡Ya verás toros!

—No te entiendo.

—Quiero decirte que si pasas en Lima el domingo de Pascua, asistirás a una interesante corrida de toros. Una bella fiesta de beneficencia para los niños de la Cuna Maternal, bajo el patrocinio de un comité de aristocráticas damas. Podemos ir juntas, de mantilla y gran peineta, que así van a concurrir todas. Verás un precioso desfile, por el ruedo, de carruajes adornados de mantones, llevando a las más lindas de nuestras mujeres ataviadas a la usanza española. Y, sobre todo, sentirás la inmensa satisfacción de comprobar que la caridad no ha fugado de Lima, como por allí se dice; que el público corresponderá amplia y generosamente al llamamiento que se le hace en nombre los niños desvalidos.

—Muy noble iniciativa por cierto; y por lo demás, una fiesta muy atrayente.

—Más de lo que supones. Imagínate que van a torear, en traje de luces, los mejores aficionados de Lima, señoritos de la flor y nata, entre ellos el gringo Herbert que ha traído de Estados Unidos un nuevo procedimiento para matar reses bravas, que consiste en colocar en la punta del estoque una esponja empapada en cloroformo pa-



UN LINDO CONCURSO DE "MUNDIAL"—Riquísimo reloj LONGINES de oro y brillantes que será obsequiado por nuestra Revista a la mujer más elegante de Lima, en un originalísimo Concurso cuyas bases publicaremos en nuestro próximo número. Esté U. atenta a nuestro gran Concurso "LONGINES"

ra levantar el testuz al toro antes de despacharlo.

—Y dime: ¿no torearán Carlitos Olavegoya y Oscar Devéscovi, que tanto cartel tienen?

—Carlitos se ha cortado la coleta hace tiempo; vive alejado del mundo que parece que lo encocora; y ahora se dedica exclusivamente a entrenarse en el salto a la garrocha para disputar en Río Janeiro el campeonato que ya ganó en Barcelona. En cuanto a Oscar, no le han quedado más ganas desde que en Acho se le ocurrió a un torette curiosarle el estómago con los cuernos.

Llegada a este punto la charla con MARISABIDILLA, irrumpe en la sala mamá, furiosa como un ogo, para decirme:

—Las once, muchacha del diantre, y no estás todavía vestida para ir a Santo Domingo.

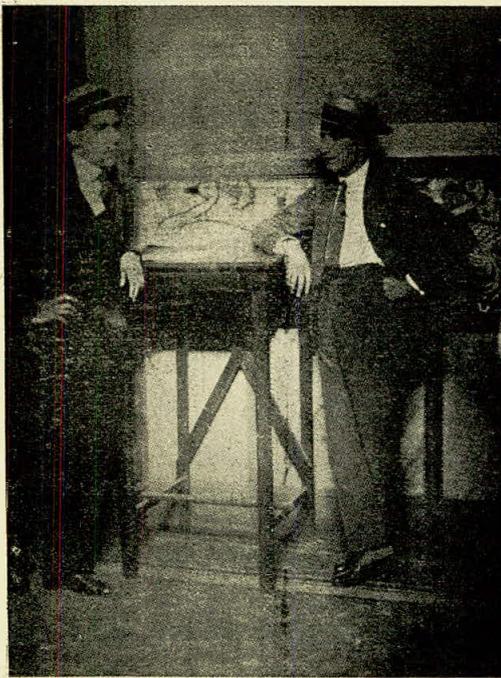
Y al notar la presencia de mi amiga, la obsequia con este piropo:

—Y tú, ballena, ven con nosotros, ya que tu madre te tiene dada al diablo!

MARUJA.



Concurrentes al almuerzo ofrecido a los señores Leguía con motivo de su llegada a Arequipa



Los bravos matadores del domingo: "cogidos" en la calle. De izquierda a derecha: Augusto Leguía Swayne y su valiente mozo de estoques don Pedro de Ugarriza. Lucho Garland, Eduardo Suito y Carlos Mendivil que es capaz de hacerse un "cau-cau" con las tripas del "Calcetero".

De hinojos ante el Gólgota

Por Carlos Sánchez Gutiérrez.

Para mi Santa Madre.

Se alzan tres Cruces sobre la Colina sagrada. De cada Cruz pende un hombre; y sobre el Madero central se yergue burlesco el Inri afrentador, que andando los tiempos, y a través de los siglos, se iba a convertir en símbolo inconfundible de Redención y de Misterio.

En el reloj de la eternidad estaba por llegar el minuto supremo, y ya era hora de que se cumplieran los vaticinios de Moisés y las profecías de David.

Sobre las soberbias cumbres del Híbla inmortal, en el que se refugiaban los dioses griegos, debían caer los fulminadores rayos de ese divino Sinaí, desde donde repercutía todopoderosa la voz de Jehová. Y era menester ya que las profesas se cumplieran; pero para ello, era menester también, que la humilde sangre del Hijo del Hombre, salpicando la faz de la tierra, desde la Tragedia del Gólgota, cambiara totalmente, y para siempre, la vida de la Especie.

El bendito Madero luminoso tenía que reverberar sobre el Mundo. Y de esas reverberaciones naciría el Amor. Y ese Amor hecho doctrina y hecho forma, vencería a las malas pasiones de la tierra; a esas malas pasiones que con Tiberio



R. P. P. J. Rodríguez F.

fueron sangre, con Nerón lujuria, con Calígula, honores y Nerón, Calígula, Tiberio, etc. representaron la pasión, el abuso, el despotismo, todos los aspectos varios del mal, de ese mal, do-

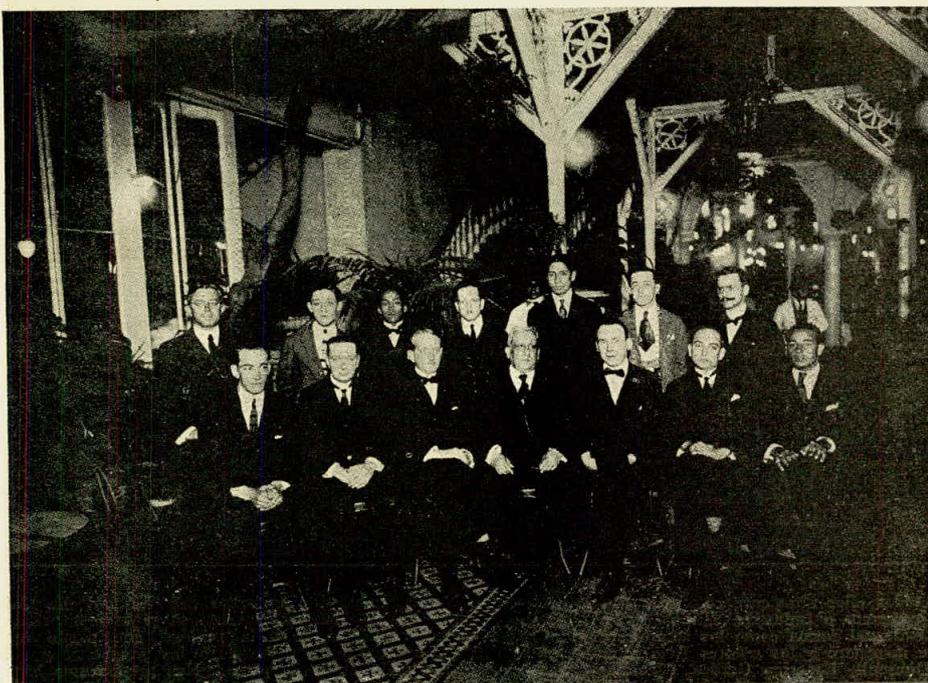
minador e invencible, que como un enorme sudario, pugnaba por envolver a la Humanidad, para sepultarla entre el caos y entre las sombras.

Y vino este segundo *fiat lux*. E irguiéndose el Galileo sobre el pedestal de todas las conciencias por obra del Padre y por la gracia del Espíritu Santo; «Yo os doy un precepto nuevo—dijo—que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. Yo soy la vida, nosotros los sarmientos. Yo vine al Mundo para dar testimonio de la Verdad» Y la verdad, surgió entonces, como surgió antaño el agua de la roca. Y el Calvario se hizo Verdad y se hizo Luz. Y esa Luz y esa Verdad, iluminaron hasta hoy todas las horas de la Raza, y de generación en generación, de Padres a hijos, llegaron hasta mi entendimiento y hasta mi voluntad, porque en mí se cumplió el Versículo de San Mateo: «En verdad os digo que ganará su galardón, todo el que, solo por amor mío, le diera de beber un vaso de agua a uno de esos pequeñuelos».

Y yo he bebido del agua de la Fé.—¡Bendita sea la mano cariñosa que puso la primera gota entre mis labios! Esa agua sant atonifica el espíritu, y cuando en la *Via Crucis* de la vida, camino hacia el Calvario, cargamos con la cruz de los dolores, y sufrimos las siete caídas de nuestros desfallecimientos, entonces viene hacia nosotros la Fé como un consuelo, la máimas divinas nos confortan, las sublimes enseñanzas nos animan, y nada significan, para nosotros, ni las calumnias del malvado, ni los improperios de la turba, ni el mismo lanzazo de Longinos, por que todos sabemos que tras de la crucifixión está la gloria y la resurrección tras de la muerte.

Maestro: Ante tu Cruz me postro hoy día emocionado para besar humildemente las llagas de tus pies. Bendigo los dolores de mi alma y las heridas de mi corazón, por que por ellos he podido exclamar: ¡Dios mío porque me habéis abandonado o perdonálos señor porque contigo: no saben lo que hacen; y te bendigo a tí, Maestro, sobre todo, porque, al igual que tú, has permitido que yo también bebiera en el cántaro de la Samaritana, que Marta me besara en la frente, que fuera bueno, como Tú, con Magdalena, que me diera alguna vez su pañuelo la Verónica para que engujara mis lágrimas, y porque has permitido señor que al pie de mi cruz esté María—mi Madre Santa y mártir— con sus siete dolores como siete puñales.—Car-San-Gu maestro ante tu cruz me postro hoy día emocionado para besar humildemente las llagas de tus pies. . . .

R. P. Dr. JOSE RODRIGUEZ F.—Graduado de Dr. en Letras e nla Universidad de San Marcos de Lima y -| en Barcelona el 16 de Enero próximo pasado. Distinguido religioso agustino una de los fundadores del actual Colegio de San Agustín a cuya organización contribuyó activamente con su gran talento, su inagotable iniciativa e incansable actividad hasta el sacrificio. Literato finisimo, poeta tiernísimo cuyo culto por naturaleza característica era la modestia, sin pretender jamás alabanzas, era todo para todos hasta que una traidora y rápida enfermedad le arrancó de la vida y según frase de uno de sus superiores, entregó su alma al creador como un Santo Religioso. Q. D. D. G.



Banquete ofrecido en el Jardín Estrasburgo al señor Alejandro T. Iturrizaga por los jefes y empleados de la Casa Schmit Fils, que le ha jubilado después de treinta años de servicios



EL "ROTARY-CLUB" DEL PERU.—Se realizó el sábado en el Zoológico el almuerzo reglamentario de esta poderosa asociación, cuya sede principal está en Chicago y que se haya difundida en todo el mundo, predigando en todos los países los provechos de su sabia y utilísima organización. El "Rotary-Club", que está formado por un miembro de cada una de las principales actividades humanas, cuenta ya en Lima, con cuarenti-

seis socios, todos ellos altamente colocados dentro de su profesión, comercio o industria. En el último almuerzo, que es la fraternal forma como los rotarios celebran sus sesiones, se incorporó a los señores Luis Montero y Tizado, R. Dubreuil, Federico Gerdes, Manuel María Forero, José Bazzochi, José A. de Lavalle, Alfredo Benavides, Eulogio Fernanqini, Consiglio Marzo, Rafael Marquina y Ramón E. Ribeyro. A la fiesta fué especialmente invitado el Embajador del Perú en Washington, señor

Alfonso Pezet, alto miembro del "Rotary" de Chicago, quien disertó interesantemente sobre la institución rotariana, manifestó toda la utilidad que puede reportar para nuestro país y enumeró los progresos que había determinado en otras partes. Nos proponemos hacer en breve una extensa información sobre el "Rotary-Club de Lima", cuyos propósitos han de ser enormemente benéficos para la nacionalidad.

NUESTROS HUESPEDES DISTINGUIDOS



Señora Gertrudis Amberg de Leemhuis

Foto: Goyzueta.

TARDES DEL HIPODROMO -- EN L



Señora Vargas de Elejalde, señorita Vargas Buenaño, Eduardito Elejalde Vargas.

AS TERRAZAS DE SANTA BEATRIZ



Señoras Fernández de Elguera y Tirado de Boza.



POR LOS TEMPLOS DE LIMA

El domingo por la mañana hicimos un breve recorrido por los templos de elegantes de Lima, dispuestos a traerle lector para esta página un lindo manójo de limeñas, tocadas las cabecitas con la clásica mantilla de encaje. Y hemos estado felices en nuestro propósito, pues hemos cogido las mejores flores. Por algo fué el domingo Domingo de Ramos.

POR LAS PLAYAS DE MODA :: CHORRILLOS

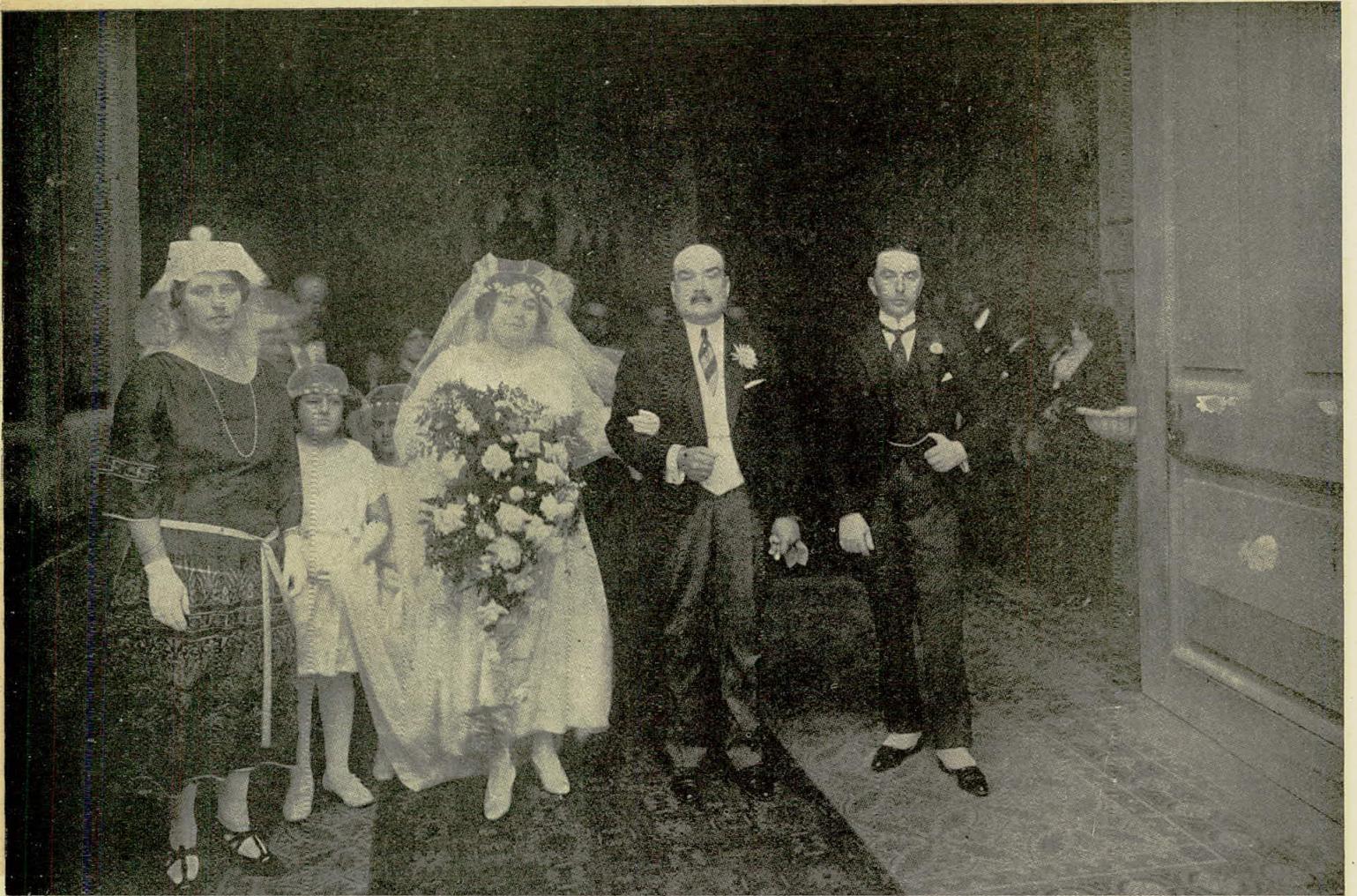


Las más lindas siluetas de la temporada



EN HONOR DE DOS ARGENTINOS DISTINGUIDOS

Fotografía superior: Almuerzo ofrecido por el Prefecto de Lima, señor Casanave y su gentil esposa en honor del periodista argentino señor Mariano Zambonini. Fotografía inferior: Recepción del Teniente Coronel Duval, agregado militar a la Legación argentina, en la Federación atlética del Perú, como delegado de las instituciones deportivas del Plata. Detalles: Un grupo de los comensales del señor Casanave y el Presidente de la Federación atlética del Perú, pronunciando su discurso en la recepción del Comandante Duval.

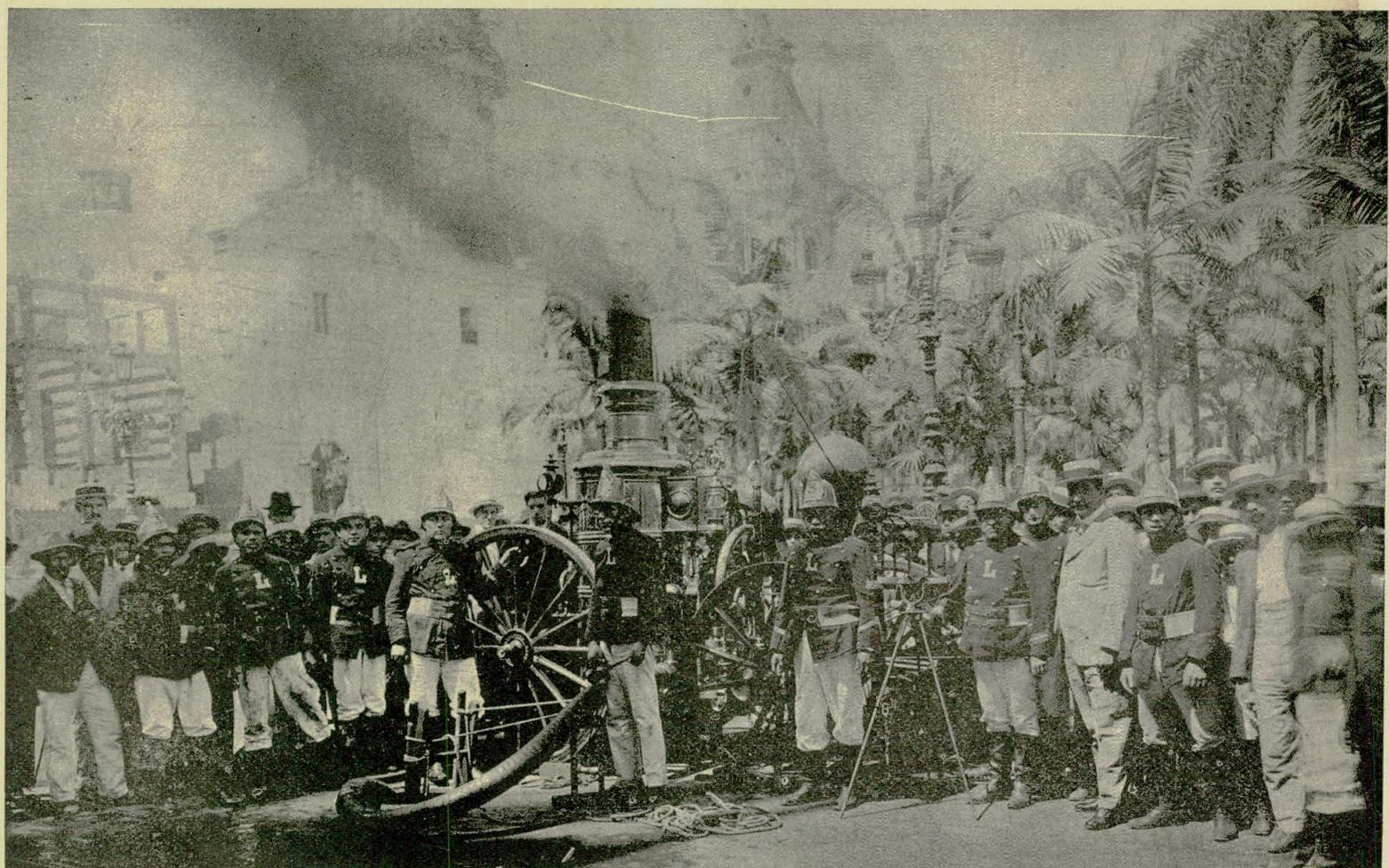


ENLACE POLO-COX VALLE RIESTRA

Antes de la partida de nuestro delegado en Wáshington doctor Solón Polo, se realizó el matrimonio de este distinguido diplomático con la señorita Carmen Rosa Cox Valle Riestra. A la ceremonia nupcial concurrió un selecto grupo de familias de nuestra alta sociedad



Enlace Monsante-Panizo



EJERCICIO DOCTRINAL DE LA LIMA N. 3 El domingo 9 de abril en la Plaza de Armas, en conmemoración del Cincuentenario de la Bomba a vapor "José F. Andraca" de la Compañía de Bomberos "Lima No. 3", decana de las bombas a vapor en el Perú.

PAN DE DULCE RAMPINI

Rampini y Galliani
Virreina 438—Mercaderes 415.
Por mayor y menor.

UNMSM-CEDOC

Crónicas Inglesas para "MUNDIAL"



LLOYD GEORGE

Es un político inmenso. Nadie como él ha afrontado más delicadas situaciones ni nadie las hubiera podido resolver con mayor admirable acierto.

Por su férrea energía le admiran hasta sus enemigos políticos. Y el pueblo que día a día siente aumentar la carga pesada de los impuestos, la reverencia, no obstante, y reconoce en él al hombre superior que está salvando al país.

—La caída de Lloyd George es inminente, dicen algunos clamando por Mr. Asquith. Pero Lloyd George se asienta más y más en el poder y sonríe de las nerviosidades de sus contrarios. Este viejo de blanca cabeza bohemia es sencillamente un genio político.

Terminada la guerra, se han presentado en Inglaterra numerosos problemas de honda trascendencia para el porvenir del país. Huelgas, dificultades económicas, unemployment, reparaciones, libertad de Irlanda, la agitación de Egipto y multitud de otros que han tenido y van teniendo soluciones atinadas. Es un hombre Lloyd George que en débil barquichuelo está luchando con furiosa tempestad, pero su genio y su fé lo salvan de la tremenda balumba de las olas.

Los pueblos del Reino Unido que saben de su grandeza, comienzan a erigir estatuas a su genio, pese a la encarnizada guerra que le hacen los enemigos del *income-tax* y de su brillante personalidad.

—*Down Lloyd George!* Pero este hombre providencial sigue subiendo sabe Dios hasta dónde.

Luchador, incansable en el trabajo, es al mismo tiempo apasionado jugador de golf. Hace pocos días venció fácilmente en este juego al *Premier* de Francia. Y el humorismo francés dijo que Briand había caído por que esta victoria de Lloyd George significaba algo así como la derrota de Francia.

Seguramente Poincaré no ha de querer nada con *golfos*.

EL PRINCIPE DE GALES

Desde hace algunos días uno de los principales periódicos de Londres, "The Evening News", ha venido publicando los curiosos resultados de un concurso diario que había establecido para premiar al hombre que mejor sonriera en la calle.

Una mañana lluviosa y horriblemente fría, por ejemplo, se acercaron dos o tres caballeros a un hombre que, en mangas de camisa, sonreía a todas las gentes desde el quicio de una puerta, y entregándole un flamante billete del Banco de Inglaterra, le dijeron: "Desde ayer en la mañana, es usted el hombre que ha sonreído más delieosamente en Lon-

dras. Estábamos cansados de contemplar rostros entristecidos o adustos. El de usted es una maravilla de risueño". Dicen que el hombre guardó el billete y se echó a llorar de alegría, entre la sorpresa de los periodistas cazadores de sonrisas. Al menos así cuentan ellos el hecho.

Otro día el afortunado fué un mozo de bar que manejaba la *cocktelería* sonriendo a todos los parroquianos. Sin embargo del éxito del concurso para el periódico, "The Evening News" ha creído conveniente suspenderlo hasta próxima oportunidad, porque todo el mundo sonreía estudiadamente en las calles a la esperanza de un billete maravilloso.

Pero, indudablemente, en Inglaterra, el hombre de más encantadora y universal sonrisa es el Príncipe de Gales.

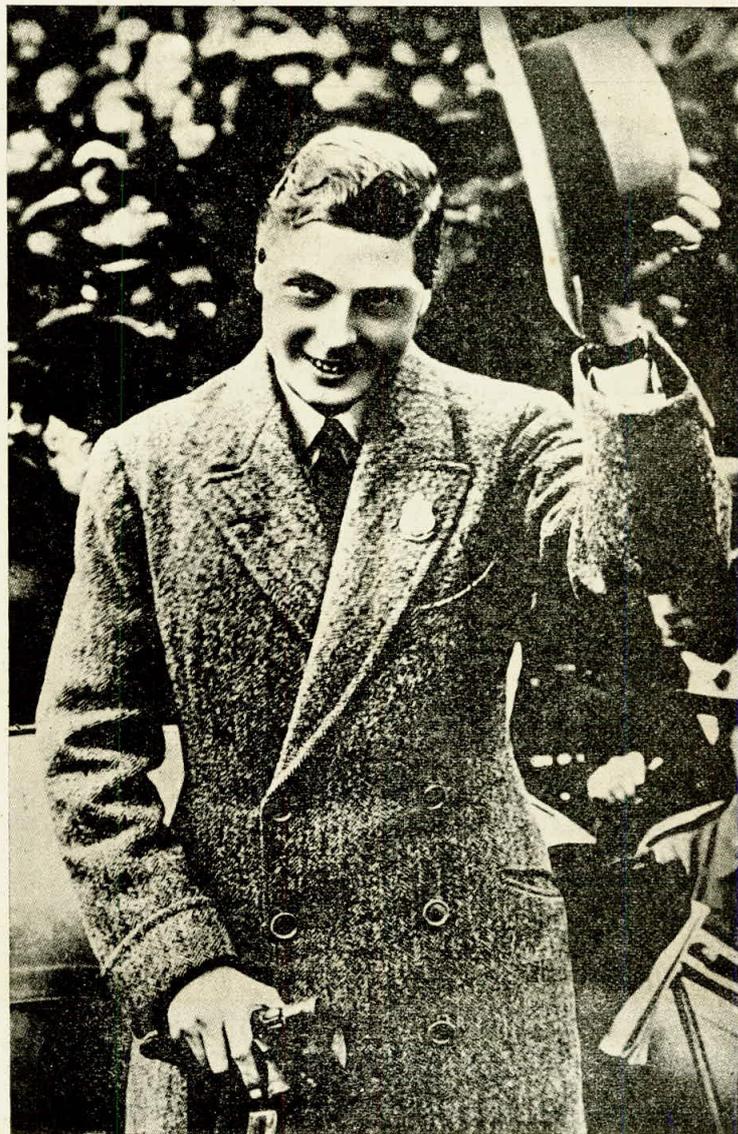
El heredero del trono británico posee una virtuosa y perenne sonrisa que halaga al pueblo inglés más que todos los saludos inventados. Donde se le ve, sonríe y sonríe con un encanto inimitable. Fué a la India que estaba y continúa un poco conmovida. Se habló de boycotear al Príncipe en las tierras del Este, y los malos propagandistas se agitaron en este sentido. Pero llegó el Príncipe sonriente y juvenil y desbarató la propaganda. La fuerza de su sonrisa atrajo a los rajahs y a los desheredados, y en todas las ciudades se vitoreó al Príncipe-Embajador de Inglaterra. Para él bailaron, al són de los mágicos tamboriles, las princesas hindús de ojos de noche. Los fakires impenetrables y brujos le dijeron la buena ventura danzando sobre afilados puñales. Los mercaderes le ofendieron sus más exquisitos tejidos y perfumes. I los pueblos orientales aglomeraron a su paso, regocijantes e inquietos. Todo por su milagrosa sonrisa.

Sonreír bellamente es uno de los más difíciles problemas humanos. Hay hombres que sonríen con caras de llanto. Otros que esconden los ojos o los alargan en un exultante niponismo. (Entre éstos últimos puede consignarse a un célebre político nacional retirado, sabio conocedor otrora, porque ya no sonríe, del poder avasallador de la sonrisa). Otros que, cuando sonríen,—no lo debieran hacer nunca—, muestran enormes, amarillentos y corruptos incisivos. I miles más que sería ocioso enumerar.

La sonrisa del Príncipe de Inglaterra es natural, acariciadora y suave. No hay una sola fotografía de él, sin su compañera la sonrisa. Su ilustre abuelo, Don Eduardo VII, cuando era Príncipe heredero se reía de todo, pero el nieto sonríe hasta cuando los hindús disociadores pretenden hacerle el vacío.

De seguro que si los periodistas del "Evening News" le sorprenden en Bond Street haciendo sus compras y distribuyendo sonrisas, le adjudican el premio. I hubieran estado más acertados en el caso del hombre que se puso a llorar después de haber asegurado el billete.

¡Ah, un detalle! Este Príncipe sonriente es soltero y no tiene novia. No hay princesas en Alemania, no las hay en Rusia. La dulce Yolanda de Italia se ha comprometido ya. ¿De adónde vendrá la futura Reina de Inglaterra? Un mago doblemente previsor de la India ha dicho que saldrá del pueblo. Y a fé que sería maravilloso, tal en los cuentos de hadas, que el Príncipe Sonriente se casara con una de las encantadoras Centenarias de Inglaterra.



Tradiciones de Palma

La llorona del Viernes Santo

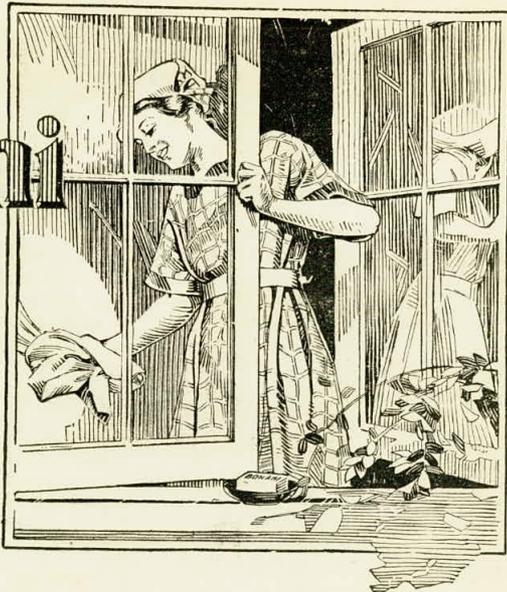
Cuadro tradicional de costumbres antiguas

Existía en Lima hasta hace cincuenta años, una asociación de mujeres, todas garabateadas de arrugas y más pilongas que piojo de pobre, cuyo oficio era gimotear y echar lagrimones como garbanzos. ¡Vaya una profesión porra y barrabasada! Lo particular es que toda socia era vieja como el pecado, fea como un chisme y con respuntes de bruja y rufiana. En España dábanlas el nombre de *plañideras*, pero en estos reinos del Perú se las bautizó con el de *doloridas* o *lloronas*.

Que el gobierno colonial hizo lo posible por desterrarlas, me lo prueba un bando o reglamento de duelos que el virrey D. Teodoro de Croix mandó promulgar en Lima con fecha 31 de agosto de 1786, y que he tenido oportunidad de leer en el tomo XXXVIII de *Papeles varios* de la Biblioteca Nacional. Dice así, al pie de la letra, el artículo 12 del bando: "El uso de las lloronas o plañideras, tan opuesto a las máximas de nuestra religión como contrario a las leyes, queda perpétuamente proscrito y abolido, imponiéndose a las contraventoras la pena de un mes de servicio en un hospital, casa de misericordia o panadería". Parece que este bando fué, como tantos otros, letra muerta.

No bien fallecía prójimo que dejase hacienda con qué pagar un decente funeral, cuando el albacea y deudos se echaban por esas calles en busca de la llorona de más fama, la cual se encargaba de contratar a las comadres que la habían de acompañar. El estipendio, según reza un añejo centón que he consultado, era de cuatro pesos para la plañidora en jefe y dos para cada subalterna. Y cuando los dolientes echándola de rumbosos añadían algunos reales sobre el precio de tarifa, entonces las doloridas

Bon Ami



deja a las
ventanas
invisibles!

Que diferencia que clara y alegre queda la habitación después de haber limpiado las ventanas con Bon-Ami!

Remueve la obscuridad permitiendo que entre el sol.

En una palabra Bon-Ami hace el trabajo; todo lo que tiene usted que hacer es, cubrir la superficie del cristal con una espuma clara y pasar un paño cuando esté seco el cristal.

Deja las ventanas tan claras que parecen invisibles.



Agente

GEO. W. COCK

Calle Lartiga 471-483 Lima, Peru

S245

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso
No mancha No es irritante
De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por

The Sanitube Co., Newport, R. I.,
E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

Boza, 836.—Casilla 1254.—Lima

540

estaban también obligadas a hacer algo de extraordinario, y este algo era acompañar el llanto con patatuses, convulsiones epilépticas y repelones. Ellas, en unión de los llamados *pobres de hacha* que concurrían con un cirio en la mano, esperaban a la puerta del templo la entrada y salida del cadáver para dar rienda suelta a su aflicción de contrabando.

D'gase lo que se quiera en contra de ellas; pero lo que yo sostengo es que ganaban la plata en conciencia. Habían tan adiestradas que no parece sino que llevaban dentro del cuerpo un almacén de lágrimas; tanto eran éstas bien fingidas, merced al expediente de pasarse por los ojos los dedos untados de zumo de ajos y cebollas. Con frecuencia, así habían conocido ellas al difunto como al moro Muza, y mentían que era un contento exaltando entre ayes y congojas las cualidades del muerto.

—¡Ay, ay! ¡Tan generoso y caritativo— y el que se iba en el cajón había sido usurero nada menos.

—¡Ay, ay! ¡Tan valiente y animoso!— y el infeliz había liado los bártulos por consecuencia del mal de espanto que le ocasionaron los duendes y las penas.

—¡Ay, ay! ¡Tan honrado y buen cristiano!— y el difunto había sido, por sus picardías y por lo encallecida que traía la conciencia, digno de morir en alto puesto, es decir, en la horca.

Y por este tono eran las jeremiadas.

No concluía aquí la misión de las lloronas. Quedaba aún el rabo por desollar; esto es, la ceremonia de *recibir el duelo* en casa del difunto durante treinta noches. Enlutábanse con cortinajes negros la sala y cuadra, alumbrándolas con un fanal o guardabrisa cubierta por un tul que escasamente dejaba adivinar la luz, o bien una palomilla de aceite que despedía algo como amago de claridad, pero que realmente no servía sino para hacer más terrífica la fobreguez. Desde las siete de la noche los amigos del finado entraban silenciosos en la sala y tomaban asien-

to sin proferir palabra. Un duelo era en buen romance una congregación de mudos.

La cuadra era el cuartel general de las falladas y de las pulgas. Las amigas imitaban a los varones en no mover sus labios, lo cual, bien mirado, debía ser ruda penitencia para las hijas de Eva. Sólo a las lloronas les era lícito sonarse con estrépito y lanzar de rato en rato un *¡ay Jesús!* o un suspiro cavernoso, que parecía queja del otro mundo.

Escenas ridículas acontecían en los duelos. Un travieso, por ejemplo, largaba media docena de ratoncillos en la cuadra, y entonces se armaba una de gritos, carreras, chillidos y pataleatas.

Por fortuna, con las campanadas de las ocho terminaba la recepción: aquí eran los apuros entre las mujeres. Ninguna quería ser la primera en levantarse. Llamábase este acto *romper el chivato*.

A la postre se decidía alguna a dar esta muestra de coraje, y acercándose a la no siempre inconsolable viuda, le decía:

—¡Cómo ha de ser! Hágase la voluntad de Dios. Confórmate, hija mía, que él está entre santos y descansando de este mundo ingrato. No te des a la pena, que eso es ofender a quien todo lo puede.

Y todas iban despidiéndose con idéntica retahíla.

Cuando la familia regresaba de *dar el pésame*, por supuesto que ponían sobre el tapete a la viuda y a la concurrencia, y cortaban las muchachas, con la tijera que Dios les dió, unos sayos primorosos. Lo que es la abuela o alguna tía, a quienes el romadizo había impedido ir a *cumplir* con la viuda, preguntaban:

—¿Y quién rompió el chivato?

—Doña Estatira, la mujer del escribano.

—Ella había de ser, ¡la muy sin vergüenza! ¡Ya se ve. . ., una mujer que tiene coraje para llamarse Estatira! . . .

Por más que cavilo no acierto a darme cuen-

ta del porqué de esta murmuración. ¡Caramba! Supongo que una visita no ha de ser eterna, y que alguien ha de dar ejemplo en lo de tomar el camino de la puerta, y que no hay ofensa a Dios ni al prójimo en llamarse Estatira.

En cada noche recibía la llorona una peseta columnaria y un bollo de chocolate. Y no se olvide que la ganga duraba un mes cabal.

Sólo en el fallecimiento de los niños no tenían las lloronas misión que desempeñar. ¡Ya se ve! ¡Angelitos al cielo!

Pero entre todas las plañidoras había una que era la categoría, el *non plus ultra* del género, y que sólo se dignaba asistir a entierro del virey, de obispos o personajes muy encumbrados. Distinguíase con el título de la *llorona del Viernes Santo*. El pueblo la llamaba con otro nombre, que, por no ruborizar a nuestras lectoras, dejamos en el fondo del tintero.

Así se decía: "El entierro de D. Fulano ha estado de lo bueno lo mejor. ¡Con decirte, niña, que hasta la llorona del Viernes Santo estuvo en la puerta de la iglesia!"

Para mí sólo hay una profanación superior a ésta, y es la que anualmente se realiza en las grandes ciudades con el paseo o romería que en noviembre se emprende al cementerio. La vanidad de los vivos y no el dolor de los muertos es quien ese día adorna las tumbas con flores, cintas y coronas emblemáticas. "¿Qué se dirá de nosotros?—dicen los cariñosos parientes.—Es preciso que los demás vean que gastamos lujo". Y *encontré vanidad hasta en la muerte*, dice el más sabio de los libros.

Las losas sepulcrales son objeto de escarnio y difamación en esa romería.

—¡Hombre!—dice un mozalbeta a otro chisgarabís de su estofa, pasando revista a las lápidas.—Mira quién está aquí. . . . La Carmencita. . . . ¿No te acuerdas, chico? . . . La que fué querida de mi primo el banquero, y le costó un ojo de la cara. . . . Muchacha muy caritativa. . . y bonita, eso sí, sólo que se pintaba las cejas y fruncía la boca para esconder un diente mellado.—¡Preciosa corona le han puesto a D. Melquiades! Mejor se la puso su mujer en vida.—¡Buen mausoleo tiene D. Junípero! ¡Podría ser mejor, que para eso robó bastante cuando fué ministro de Hacienda! ¡Valiente pillo!—Fíjate en el epitafio que le han puesto a D. Milón, que no fué sino un borrico con herrajes de oro y albarda de plata. ¡Llamar pozo de ciencia y de sabiduría a ese grandísimo cangrejo!—¡Gran

zorra fué doña Remedios! La conocí mucho, mucho. ¡Como que casi tuve un lance con el Juan Lanas de su marido!—No sabía yo que se había ya muerto el marqués del Algarrobo. ¡Bien viejo ha ido al hoyo! ¡Como que era contemporáneo de los espolines de Pizarro!—¡Pucha! Aquí está un patriota abnegado, de esos que dan el ala para comerse la pechuga y que saben sacar provecho de toda calamidad pública.

Y basta para muestra de irreverente murmuración. A estos maldicientes les viene a pelo la copla popular:

"El zapato traigo roto,
¿con qué lo remendaré?
con picos de malas lenguas
que propalan lo que no es".

El verdadero dolor huye del bullicio. Ir de paseo al cementerio el día de finados por ver y hacerse ver, por aquello de "¿adónde vas, Vicente?, adónde va toda la gente", como se va a la plaza de toros, por novelaría y por matar tiempo, es cometer el más repugnante y estúpido de los sacrilegios.

Dejo en paz a los difuntos y vuelvo a las lloronas.

EL PODER

Disolvente y eliminante de la SALVITAE es incuestionablemente beneficioso a toda persona que quiere mantener el cuerpo en perfecta salud y preservarse de enfermedades.

Los padres mercenarios, en competencia con lo que la víspera hacían los agustinianos, sacaban el Viernes Santo en procesión una anda con el sepulcro de Cristo, y tras ella, y rodeada de multitud de beatas, iba una mujer desgredada, dando alaridos, echando maldiciones a Judas, a Caifás, a Pilatos y todos los sayones; y lo gracioso es que sin que se escandalizase alma viviente, lanzaba a los judíos apóstrofes tan subidos de punto como el llamarlos hijos de la mala palabra.

De la capilla de la Vera Cruz salía también a las once de la noche la famosa procesión de la *Minerva*, que, como se sabe, era costeadada por los nobles descendientes de los compañeros de Pizarro, quien fué el fundador de la aristocrática hermandad y obtuvo que el Papa enviara para la iglesia un trozo del verdadero *lignum crucis*, reliquia que aún conservan los dominicos.

Pero en esta procesión todo era severidad, a la vez que lujo y grandeza. La aristocracia no dió cabida nunca a las lloronas, dejando ese adorno para la popular procesión de los mercenarios.

El arzobispo D. Bartolomé María de las Heras no haba gozado de esas mojigangas; y el primer año, que fué el de 1807, en que asistió a la procesión hizo, a media calle, detener las andas, ordenando que se retirase aquella mujer escandalosa que, sin respeto a la santidad del día, osaba pronunciar palabrotas inmundas.

¿Creerán ustedes que el pueblo se arremolinó para impedirlo? Pues así como suena. ¡No faltaba más que deslucir la procesión eliminando de ella a la llorona!

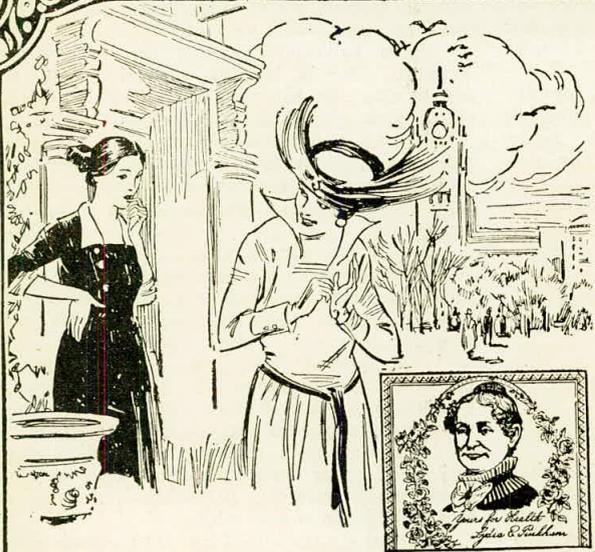
El sagaz arzobispo se sonrió y, acatando la voluntad del pueblo, mandó que siguiese su curso la procesión; pero en el año siguiente prohibió con toda entereza a los mercenarios semejante profanación.

En cuanto a las plañidoras de entierro, ellas pelearon por algunos años más.

Como se ve por este ligero cuadro, si había en Lima oficio productivo era el de las lloronas. Pero vino la Patria con todo su cortejo de impiedades, y desde entonces da grima morir; pues lleva uno al mudar de barrio la certidumbre de que no lo han de llorar en regla.

A las lloronas las hemos reemplazado con algo peor si cabe. . . ., con las necrólogas de los periódicos.

Ricardo PALMA.



Lea el testimonio siguiente, que es solamente uno de los centenares que recibimos mensualmente:

"Durante largo tiempo sufrí de dolores en la espalda y en el costado y tomé muchas medicinas que no me ayudaron en nada, hasta que una amiga me recomendó el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y las píldoras para el hígado de Lydia E. Pinkham que me hicieron tanto bien que la autorizo para publicar esta carta."

GUADALUPE S. DE CABRALES
Sangre de Cristo No. 11,
Guanajuato, Gto.

MUCHAS mujeres que podían asumir en sociedad los puestos que les corresponden, asistiendo a tés, bailes y comidas, no lo hacen por cuanto están debilitadas y en mala salud. Muchas veces, este debilitamiento culmina en dolores terribles e indecibles sufrimientos en los periodos mensuales.

No se espere a que su situación se agrave hasta el grado de ser necesario el bisturí del médico para obtener alivio. Prevéngase a tiempo, de la mejor manera; tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham regularmente y con constancia. Así, cuando llegue la fiesta próxima, póngase la mantilla más exquisita y la peineta más alta, y goce de la posición que ocupa en la sociedad y del aprecio y del amor de su orgulloso marido.

Se Vende en Todas las Farmacias

Compuesto Vegetal
De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
LYNN, MASS., E. U. A.

EL GATITO

¿Quién no ha visto alguna vez un gatito de "pelo muy suave muy blanco y muy fino", dormir plácidamente en las faldas de una linda muchacha o de una tía solterona?

Minino, Primoroso, Morrongo, Michito,—o como quiera llamarle su dueño—vive entre mullidos cojines, olorosamente perfumado y gozando todo género de preeminencias en el seno de la familia (?), a la cual se halla emparentado por vínculos de afinidad. El susodicho animalito cuenta, pues, con un cardumen de tíos, tías, sobrinas y hasta de... ¡primos!

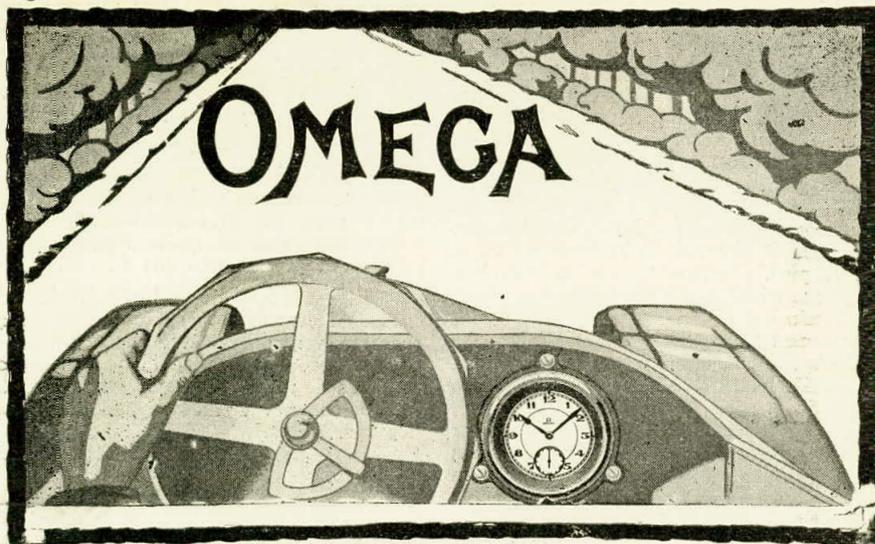
Tiene en el hogar patente de impunidad para hacer cualquiera fechoría; y sus *gatuperios*, tales como romper floreros de cristal en sus nocturnas *gateadas*, rociar la alfombra con cierto líquido que, por cierto, no es agua de rosas, o arrojar en parte visible de la sala aquello que no huele a almizcle, son celebradas como graciosas travesuras del pizpirito y remonono Michito.

Si Ud. desea captarse las simpatías de su esquivia y adorable amita, tiene Ud. que tributarle al afortunado felino las mismas atenciones que ella le suele prodigar. ¡Y pobre de aquel incauto que por descuido no le rindiera los honores del caso, o inadvertidamente le diera un pisotón en el rabo al engreído animalito!... Ya puede dar por descontadas muchas probabilidades de éxito, amén del consiguiente resondero.

Decididamente en la especie gatuna, al igual que en la especie humana, existen también injustas desigualdades sociales.

Hay gatos burgueses que, rodeados del más apetecible *confort*, viven una vida fácil, regalona y archiepiscopal. Son para éstos las mejores tajadas de queso; escogidos y sabrosos bocaditos le son propinados por cariñosa mano.

Y hay, también, gatos sin dueño, sin hogar ni parentela, que *gatean* errantes por tejados y azoteas en demanda del ratón suyo de cada día, teniendo que disputar, cuerpo a cuerpo a sus semejantes, los girones de una presa con inminente riesgo de la propia pellejina; gatos, en fin, que para dar su *gatazo* tienen que volverse bandoleros y para quienes, como dijera Darwin, "la vida es una lucha en donde sobreviven los más fuertes".



EL MEJOR RELOJ

ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS

ESPADEROS

— LA ESMERALDA —

No. 233

Los Michimorongos de casta privilegiada—y me refiero a los burgueses—gozan todo género de inmunidades por parte de su dueño y demás parentela: reciben de manos angelicales suaves caricias en su sedoso lomo y en su frío y húmedo hociquito, ¡ay qué dicha!, reciben sabrosos y sonoros besitos de coralinos labios; duermen al tibio regazo de unos senos que... ¡quién fuera gato! A los míseros humanos, que siempre soñamos con la dulzura de esas caricias, nos dan terribles ganas de metamorfosearnos en el *felis catus* de la clasificación zoológica.

Si fuera cierta la doctrina indostana aquella de la «Metemcosis», le rogaría yo de hinojos al dios Boudha trasmigre mi alma en un gatito burgués, pero dándome por dueño—favor por entero—a la esquivia y desdénosa Zapaquilda que no me ha dejado ni "p'al gato", o en cambio, a ella la transformara en gata y a mí en sardina. Entonces rondando yo su ventana, muy bajito le preguntara:

"¡Oye, Encarna!
si tú te volvieras gata
y yo fuera una sardina
y me agarraras con hambre
una noche en la cocina,
¿tú qué hacías?"

Los Gatitos parece comprendieran el cariño de que son objeto; se muestran terriblemente celosos con cualquier gato. . . racional, a quien su ama desea darle un *gatazo*. Cuenta el maestro Palma en una de sus graciosas crónicas, lo difícil que le fué desbancar a un rival gatuno, pues su adorado tormento si en don Ricardo creía, en el Michito del cuento adoraba.

Estos afortunados gatitos son, para mí, un símbolo digno de atención; y vamos a ver si consigo explicar el significado de tan gatuno simbolismo.

No es corto, por desgracia, el número de muchachas que, no obstante llevar un corazón rico en ternuras, apreciable caudal de vida interior y la bondad intrínseca de sus merecimientos, llegan al zenit de su juventud huérfanas de un afecto ideal, que reconcentre en sí los dispersos rayos de su ternura latente, sin un amor sublime, objetivo primordial de sus acciones.

Si en la realidad se encuentran solas, ellas viven, en cambio, en un mundo fantástico poblado de imágenes. El instinto maternal, cuya potencialidad no ha tenido aún su realización; sus energías biológicas insatisfechas todavía, pugnan por encarnarse en un *gat vivo*; el tributo que

deben a la vida reclama imperiosamente su inmediata satisfacción.

La existencia de estas presuntas madres se desliza en un ambiente de perenne inquietud. El Esperado, que ha de verter en sus oídos las dulzuras del Cantar de los Cantares y ha de imprimir en sus labios el beso fecundante de la vida, tarda mucho en llegar. . . . ¡Qué angustiosas son las esperas y qué larga la antesala de Himeneo!

Pero El vendrá alguna vez, el día menos pensado, quizá a la caída del crepúsculo, talvez con el alba matutina; y a veces llega tarde, cuando el beso glacial de la Parca ha sellado para siempre los sitibundos labios de la Esperanza. Y mientras el Bienvenido llega para encarnar al ser modelado en sus constantes fantaseos, ellas simbolizan su ansiedad infinita en un fetiche cualquiera.

El Gatito, por ejemplo.

El Gatito personifica para ellas al hijo *in mente* que está por venir, que ha de venir alguna vez, quizá a la caída del véspero, quién sabe si al rayar la aurora, talvez nunca.

¡Oh Gatito!: las mimosas caricias que recibes sintetizan un mundo de ilusiones virginales. Cuántas promesas de vida encierran las almibaradas frases que tu seuda-madre te dirige. Las solícitas atenciones que ella te prodiga son un poema de amor irrealizado, una epopeya de secretas ambiciones que tú, pobre irracional, estás incapacitado de comprender.

Con el egoísmo peculiar a tu especie recibes, indiferente, los efluvios de un corazón femenino nacido para el amor, creado para dulcificar la vida del hombre en este valle de lágrimas.

Tú no sabes, Gatito, no puedes comprender por estar incapacitado para ello, que la más imperceptible sonrisa de amor dibujada en los labios de tu ama y sus miradas radiantes de ternura, habrían constituido el soberano bien, la felicidad ensoñada y el ideal supremo, para quien alguna vez suspiró por sus encantos; y que los torpes designios de la suerte les dejó suspensos como una vida que se frustra, como el aliento que se escapa, como la dicha que se esfuma, como

"... el pensamiento que en la noche Sin bordes de la Nada, quedó preso Antes de hallar su verbo cristalino, Como la flor helada antes del broche, Como el amor extinto antes del beso, Como el canario muerto antes del trino".

Artemio COLLAZOS OSORES.



CADA DOSIS Lleva Fuerzas y Energía

En muchos casos la primera dosis de HIERRO NUXADO ayuda a enriquecer la sangre y vitalizar los nervios gastados. HIERRO NUXADO es puro hierro orgánico como el hierro de la sangre misma, listo para inmediata asimilación, como el hierro que contienen los alimentos mismos, pero en forma concentrada.

Cuatro millones de personas al año lo toman en los Estados Unidos solamente. Reputados médicos que lo han experimentado lo recetan constantemente con resultados espléndidos.

Si no está Ud. robusto y vigoroso; si le falta virilidad y despejo mental o si su organismo se ha debilitado por consecuencia de cualquier exceso, no espere a que se quebrante su salud por completo. Tome HIERRO NUXADO desde luego y vea si a las dos semanas no nota Ud. ya sus fortificantes efectos. De venta en las buenas farmacias y droguerías. El legítimo HIERRO NUXADO lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Noriega del Valle y Cía

Boza 836—Lima

Como un hermoso enlazamiento del sport hípico, se sucederán las reuniones de Santa Beatriz, acrecentando la afición, dando importancia progresiva a los clásicos y aún a las pruebas de handicap para asegurar la nombrada con que simultáneamente cada país le presta apoyo público y oficial.

Sirven los clásicos para perpetuar los nombres de personajes que trabajaron empeñosamente por desarrollar y fortalecer el turf y que tuvieron también figuración notable en la sociedad y las altas colocaciones de la industria, el comercio, las letras, y las posiciones eminentes del Estado.

El clásico «Enrique Meiggs», recuerda el nombre de un genuino personero norteamericano por el talento audaz con que acometió obras de ingeniería en el país, para penetrar las sierras y sus entrañas mineras, en la misma forma atrevida y aventurada y a igual tiempo que se hacían las obras de la riqueza en la California.

Don Enrique Meiggs abrió un horizonte nuevo para nuestras comunicaciones ferroviarias y las poderosas industrias de la minería; y dió elementos de apoyo a la afición hípica construyendo un hipódromo que durante treinta años la albergó facultando sus progresos. Y con su hermano Don Juan Meiggs, importó los primeros grandes caballos llegados a Sud América, como el célebre By the Sea, Katamaran, Lady Washington y Telegram que han cimentado la primogenitura del Perú, en la posesión de los caballos de sangre excelsa para la historia del turf sudamericano.

La segunda reunión de la temporada que vamos a reseñar informó su programa sobre el clásico Enrique Meiggs resuelto en un match que atrajo como ningún otro la admiración de los aficionados, porque iban a luchar, sus excelentes dotes el campeón Mundial y Tirsis en estado inmejorable de carreras, comprobado ya el domingo anterior, con un record de importación. Existía, pues, una especie de reto entre la clase suprema de Mundial y la máxima condición del entrenamiento de Tirsis.

Sabido es que la condición de un caballo es la aptitud en que está de dar su mayor rendimiento en velocidad y resistencia. La falta de pleno training no permite que los pulmones y el corazón sostengan el esfuerzo vital y que los músculos soporten el mayor peso del cuerpo con el excesivo engrasamiento.

Mundial carecía de estado para correr, se presentó con sobra de materia inútil y esto ha sido la evidente causa de su derrota.

A órdenes del juez los contendores, les larga bien; toma por habitual ligereza el comando Mundial, y pasa los 200 primeros metros en 13 segundos 4/5, 400 en 26, 700 en 45, 1000 en 1'2" 2/5.

Tirsis seguía a Mundial a dos cuerpos, pero en el poste de los 1000, le acometió para no dejarle respiro, y se colocó a sus flancos. De allí a los 600 fueron apareados en rigurosa carrera. Dando muestra de fatiga Mundial, soberbio y lleno de coraje siempre para no dejarse arrebatarse el puesto de leader, hubo de ceder medio cuerpo a su rival y sosteniendo aún el valor heroico de su

TURF

LA SEGUNDA REUNION

ardimiento, llega hasta el comienzo de la recta luchando todavía. Pero la falta de respiración afloja sus músculos; ha empezado el imposible físico de mantener la velocidad de sus medios portentosos y se retrasa. Tirsis le aventaja después hasta por dos cuerpos y así arriban a la milla que Tirsis hizo en 1'40" 1/5.

Los últimos 200 metros ya no fueron de lucha. Y por eso se explica la falta de relación entre el tiempo de la milla y el mediocre de los 1800: 1'55".

El apronte de Mundial era revelador del mal estado. Hacer 1733 metros en 1'55", los últimos 1000 el 1'1" exigido y extenuado, demuestran que los 733 los pasó en 54 segundos, es decir, en un carrerón que bastó para succionar sus fuerzas y cansarlo en los 1000 metros postreros, dejándolo sin final, pues hizo 500 en 33, en vez de hacerlo en 30.

Mundial cobrará su forma en breve para restaurar su poderío y ser como es el amo de las pistas.

Esto no importa restar méritos a Tirsis, el bravo corredor que a los siete años luce las gallardas de un potrillo y guarda todavía el pulso de los buenos para batir a los grandes caballos.

Sánchez cometidos dos errores. Como preparador ha pretendido que Mundial supiera la falta de entrenamiento con derroches de energía nerviosa que originaron perturbaciones; y como jockey apuró en los 1100 cuando debió dejar que pasara Tirsis, quien no se emplea fuertemente de punta, y correr solo la última distancia por ligereza, que es el gran poder del caballo.

La primera prueba, fué un paseo de Eos, tan linda y bien delineada potranca como de fácil acción y rapidez notorias. Desde el saque adelantó algún trecho a su enemigo y fijada por Herrera, ganó en 55 segundos. El porvenir espera a esta yegua con grandes hechos. Su origen limpio, bizneta de Flying Fox, nieta de Jardí, gloria del criadero de Edmonde Blanc, prócer del turf francés; e hija del as de las pistas de Palermo, Ligoyen, tiene en las líneas de la madre, yegua inglesa Flying, Scud, corrientes soberanas.

El handicap para caballos de 3 y 4 años, nacionales, tuvo desigual partida. Don Dionisio, muy bien colocado por su jockey, aprovechó alguna ventaja después de falsos movimientos y partidas vanas, mientras Ilusión perdía terreno, por indecisión de Humberto Herrera, que no sabe pa'rtir todavía. A Don Dionisio le seguían

Enredo, Scheznarda y al fondo Ilusión. Por los 700 comenzó a descontar distancia Ilusión y en la recta igualó al potro del Latino. Interesante fué la refriega entre los dos que en precioso tété a tété se defendían con todos los requerimientos de los ginetes; porque hay que declarar que Humberto parte mal, pero maquina con energía en los finales.

Ganó Don Dionisio por media cabeza en 1'29" 1/5

Sin otra deserción que la de Punta Volante, aparecen los inscriptos ante el starter, quien los suelta pronto. Avella y Lisongero se enfrentan en las primeras posiciones, pero en el poste de los 1000 Lisongero era el dueño de la situación, corriendo a voluntad, con magnífico galepe, pues pasa por espléndido momento. Ganó la carrera como quiso, por dos cuerpos, en 1'26" 1/5. Chabuca sorprendió con un placé bien ganado, tercera Avella. Lisongero cubrió los 700 en 41 segundos.

En la prueba de 1800, Peevish y Nikitina dan un golpe a la cátedra y a la opinión. Glad Eye fué ungida favorita y a la verdad que no correspondió a su anterior performance.

Nikitina y Peevish pican a la vanguardia, pasando en 12" 1/5 200 metros, en 1'27" los 1400. Glad Eye no apura reservando br'o para la atropellada. En el tiro derecho, Nikitina se sostiene contra las acometidas de Peevish, pero se rinde al fin y el viejo combatiente de más de diez años, pelea con fuerza irresistible hasta vencer por una cabeza, pero el juez sentenció el empate. El tiempo, de 1'57" 3/5, nos dice que Glad Eye, finalizó pobremente, tal vez derrumbada por los 65 kilos, tercera y lejos.

La penúltima carrera se resolvió con un espléndido triunfo de Lois. Para ser que había despedido a su ginetete corriendo sin él la distancia antes de la prueba, tomó el comando perseguido por Alsacia, que después lo desalojó. A ellos les seguían Barba Azul, Sun Light y Lois. Esta mejoraba paulatinamente su posición de manera tal que al promediar la recta Lois aparecía pujante, avanzando con enormes brazadas.

Cien metros antes de la meta había dominado y Alsacia corría separada de Paraíso por media cabeza. Fué un precioso placé obtenido por el fornido hijo de Val d'Or y una gran victoria de Lois, tiempo, 1'7".

La última se remató con otra sorpresa, la de Florida, que por no haber figurado en su presentación, cuando hizo pareja con Mayaro, fué inmensa favorita Rosaura con mucha razón de sus partidarios, dada su famosa carrera con Tirsis

Cachiyuyo con ligereza suma se va al puesto de honor, vendiendo después Calabressi. Rosaura, Florida y Polimint. Florida que había partido muy mal, esperó la oportunidad de atacar, de modo que cuando Rosaura derrotaba con mucho trabajo a Calabressi en los cien metros del disco, apareció Florida con una atropellada descomunal, ganándoles una gran carrera en 1'25" 4/5.

Los aficionados han gozado una tarde culminante de la hípica y esperan los nuevos encuentros animados por cálculos bien estudiados sobre tantas complicaciones de próximos programas.

WILSON.

Ud. debe comprarnos un PIANO!.....

¿PORQUE?

Porqué, representando las más afamadas fábricas vendemos los más finos instrumentos.

Porqué, donde nosotros puede obtener la devolución de su dinero.

Y porqué estas ventajas solo se obtienen en nuestra Casa, suscribiéndose al

CLUB DE PIANOS

Gran Stok de Rollos de Música

Buckley, Santa Gadea & Co.

ZARATE 422
TELEFONO 1833

701



BEBA USTED LAS

Aguas gaseosas esterilizadas de «LA PUREZA» analizadas y premiadas por la Municipalidad de Lima.

R. J. BARTON

TELEFONO 3160

TIPUANI, 253

EL ULTIMO LIBRO DE CHOCANO

IDEARIUM TROPICAL

“Las Dictaduras Organizadoras”

POLITICA DE ACTUALIDAD

PRECIO: DOS SOLES

Pídalo U. en todas las Librerías y puestos de periódicos.

BARRANCO, EL BALNEARIO DE MODA

Por el bello y progresista balneario de Barranco. Un poco de justicia a su actual alcalde, señor Enrique de las Casas y a sus inteligentes colaboradores.

El señor Enrique de las Casas, alcalde justamente reelecto por la voluntad unánime de ese pueblo culto, no es, no podríamos decirlo, el alcalde ideal, ni superior a este o aquel. Absolutamente. Pero sí podemos afirmar con la mayor certeza y satisfacción, si se quiere patriótica, que es el alcalde que necesitan todos los pueblos del Perú para su progreso definitivo.

El calor de estos meses nos ha llevado con frecuencia a gozar de ese ambiente amable y, para este cronista, hondamente evocador. Hemos, en un anhelo de recuerdos, paseado hasta por sus más apartados rincones dejándonos asombrados los progresos alcanzados en estos últimos tiempos. Los campos de Tejeda y Pacayal, por ejemplo, hasta hace bien poco, pequeños huertos o muladares, hállanse convertidos en barrios de porvenir indudable, debido únicamente a la perseverancia y espíritu progresista del señor de las Casas.

El parque Saenz Peña, hasta hace más de dos años, un tanto desmedrado y con servicio de luz bien modesto, no solo ha sido mejorado en sus jardines y dotado de más abundante agua para los riegos, sino que está suficientemente iluminado y con un modernísimo paseo construido en su prolongación y que fuera bautizado recientemente con el nombre de «Parque Leguía».

Idénticos beneficios han recibido el Parque Municipal, Espinoza, Bolívar, San Francisco y las avenidas a Surco, a Chorrillos, a Lima y la alameda Nicolás de Piérola, la que, además, posee hoy, gracias al actual alcalde, inmejorable servicio de luz, lo mismo que muchas otras calles, sin contar el aumento en la avenida Grau, Bolognesi, Parque Municipal y más de 16 que antes se hicieran intransitables de noche por falta de alumbrado.

Pero, lo que merece acápite muy especial, es la dotación de luz eléctrica para el pueblo de Surco, tanto tiempo abandonado a su propia suerte,



Sr. ENRIQUE DE LAS CASAS
Alcalde 1920 a 1921—1922 a 1924

te, teniendo hoy, además, sus escuelas atendidas con esmero, así como también una biblioteca popular en Barranco y una escuela nocturna para la clase trabajadora. Todo obra del actual jefe del Concejo Municipal.

Luego, como si fueran bastante las obras que hemos enumerado, tenemos que anotar que más

de quince calles que eran intransitables hasta hace un año, hoy hállanse hermoscadas con las aceras y la pavimentación que se admira debido, únicamente, a la perseverancia de ese hombre todo energía y nobleza, a quien los buenos hijos de ese balneario elebante no podrán negarle, sin incurrir en imperdonable injusticia, su más vivo aplauso.

En lo que respecta a canalización, tampoco es cosa de olvidar. El señor de las Casas tiene terminada la importante obra de la canalización en los barrios contiguos a la avenida Nicolás de Piérola, cosa que era, desde hacía mucho tiempo, una necesidad verdaderamente clamorosa.

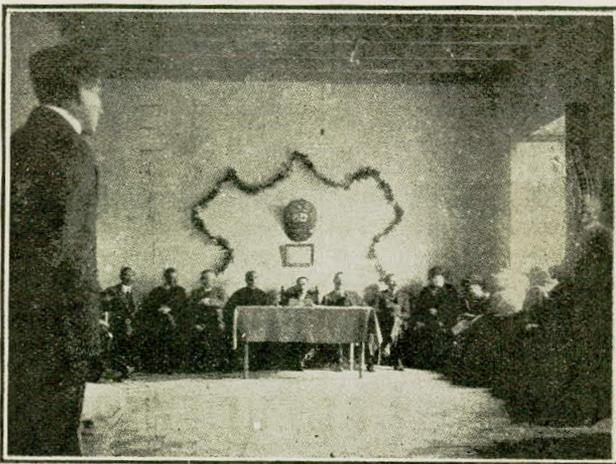
Larga sería la lista de las obras emprendidas y las que tiene en proyecto el actual Concejo Municipal de Barranco, compuesto, como es bien sabido, por los elementos más connotados de esa ciudad que ha tiempo marcha a la cabeza de todas las de la república en el camino del progreso.

En el programa que tiene el Alcalde, señor Enrique de las Casas, podemos, por el momento, anotar la terminación de la Plaza del Mercado, la pavimentación de muchas otras calles y la reglamentación rigurosa de todos los servicios que importen provecho permanente para el vecindario.

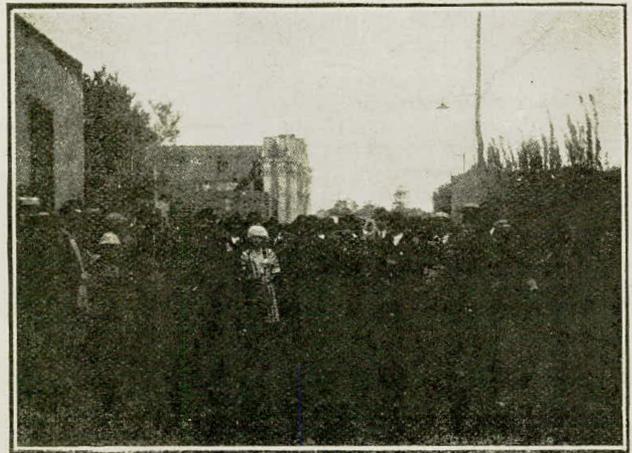
Entre las muchas iniciativas de nuestro meritísimo comentado, podemos anotar la del Congreso de Alcaldes, que sensiblemente no alcanzará a convertirse en realidad y la Historia de Barranco, obra hasta hoy no intentada por ningún otro municipio del país y que, escrita por el secretario de esa brillante corporación, el distinguido literato, señor Manuel Beingolea, será, estamos seguros, un documento por demás sugestivo e indudablemente interesante.

El señor de las Casas, puede estar satisfecho de haber respondido con esmero a las expectativas que en él cifrara ese pueblo culto y que por tal sendero llegará a conquistarse, junto con sus hábiles colaboradores, la consagración de la posteridad.

MUNDIAL cumple, al ofrecer esta información, con uno de sus mejores aspectos de su vasto programa periodístico. Esto es: poner de relieve toda obra de verdadero provecho nacional y estimular, sin injustas reservas, a sus autores.



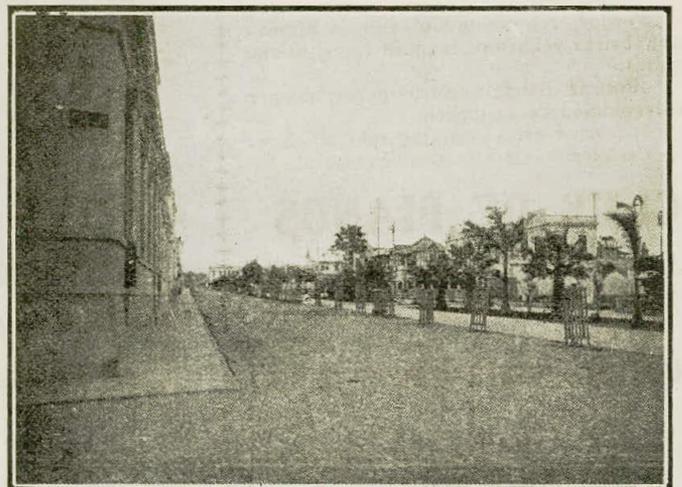
Inauguración de la Escuela Nocturna de Surco



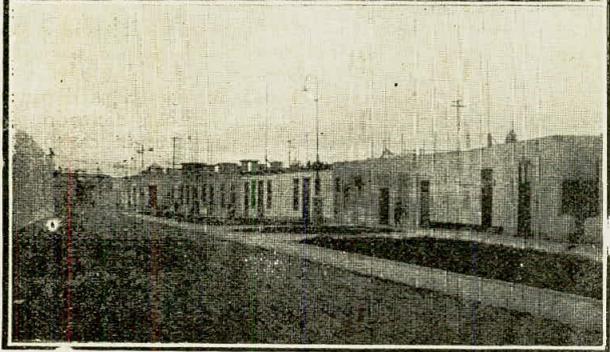
Inauguración del alumbrado de Surco



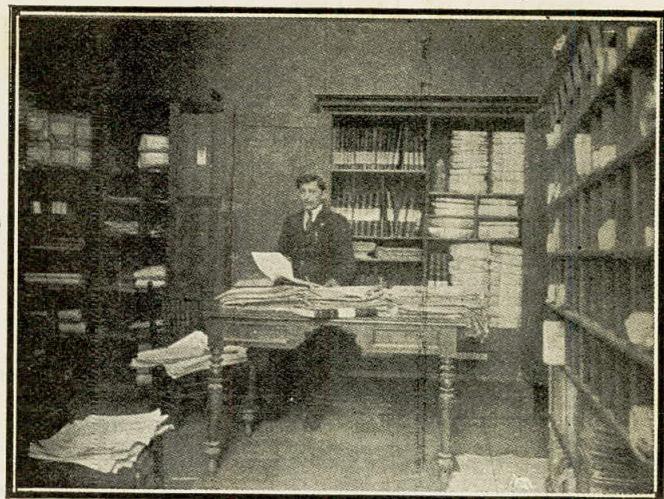
Malecón «Leguía»



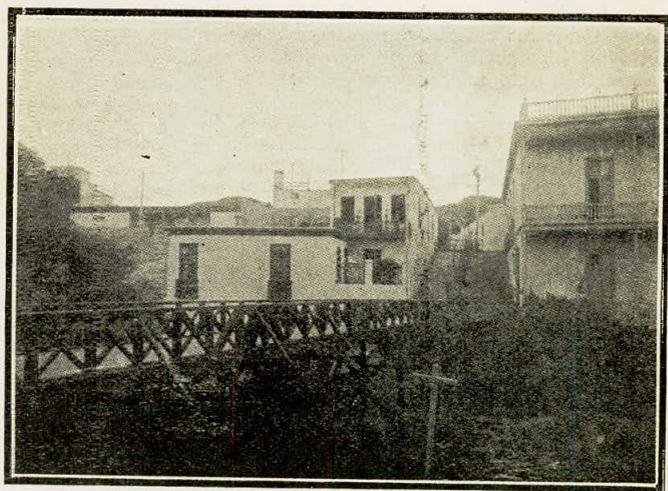
Paseo Sáenz Peña, Alumbrado, Jardines mejorados



Parque Municipal y Parque Pekín



Archivo del Concejo, obra del señor de las Casas



Puente de los «Suspiros», reconstruido

Para MUNDIAL, afectuosamente.

Miguel Miró Quesada y Luis Fernán Cisneros,
fotografía tomada por Zulana en Guayaquil

Dos de Febrero de 1922, vuelvo a mi amada patria Ecuador—después de 22 años de ausencia. A mi paso para Colón, no pude resistir el dulce ensueño de bajar al puerto de Guayaquil. Intensamente impresionada, desde que la nave peruana el «Mantaro» ha fondeado frente a mi terruño; y poéticamente se nos ofrece el bellísimo panorama de una ciudad flotante, con vegetación asombrosa, semejando aquellos nacimientos de pascua, que tanto halagaron nuestros días infantiles, resuelvo visitar Guayaquil.

A orillas del Guayas se encuentra Guayaquil, mi tierra nativa. Según la tradición recogida por Alcedo y Herrera (historiadores ecuatorianos) y que ha venido aceptándose como verdad histórica hasta nuestros días, la ciudad de Guayaquil debió su nombre al del «Cacique Guayas» y al de su esposa «Xil»—los que reunidos hacen Guayaquil. Sus casitas pintorescas, de madera y techumbre inclinados, para las grandes lluvias que acarician la ciudad; sus inmensos cerros tapiados de esmeraldino follaje que circundan todos sus ámbitos; los numerosos vaporcitos fluviales salpicando la ría, y en vertiginosa marcha hacia los alrededores de Guayaquil, las típicas canoas del sólo remo, portadoras de frutas riquísimas; las balsas de pescadores; el hermoso malecón; allá hacia el este de la ciudad, las «Peñas» balneario caprichoso, donde se deslizaron los primeros años de mi vida, en el regazo de mi adorada y buena madre. Las «Peñas» con sus chalets sobre el río y sus casas altas sobre los hermosos cerros, enredadas con bellísimo verdor y flores silvestres de encantadora perspectiva; 22 años que con mi querida madre partí al Perú, que como hija de peruano, aquella tierra noble y hospitalaria sería mi hogar. . . . ¡Cuánto he sufrido. . . cuánto he gozado también! Qué vida más intensa y hermosamente empleada me depa-
ró el sino, tanto que muy pronto veré mi obra cumplida en los dos hijos, profesionales peruanos, cuando aún habría exageración en llamar-

MIGUEL LUCHO



Luis Fernán Cisneros y Miguel Miró Quesada en Guayaquil

me cuarentona, pero desde luego que perdono a quien así piense, por que he vivido mucho, aprendido bastante y voy satisfecha por la ruta trazada, segura de que venceré llegando a ellos. . . !

Atendida por el distinguido caballero ecuatoriano señor Arrarte Crosby, que gentilmente me acompaña en la lanchita de la compañía peruana hasta llegar al muelle de Guayaquil, indago luego por los deportados peruanos, dónde están. . . ? deseo verlos, saludarlos, añorar la patria que tanto les reclama, darles noticias y cariñosos recuerdos de quienes, no los olvidan; pero sobre todo, ser portadora de un especial abrazo, que unos ancianos nobilísimos y buenos, cuya existencia se desliza nublada por la más negra de las injusticias envían a su Miguelito . . . !

Llego a la mansión de los distinguidos deportados; es en el Malecón, una espléndida casa tomada por el general Oscar R. Benavides, donde viven casi todos ellos. Bien instalados encontramos al coronel Pardo, Miguel Grau, F. Gazzani, Pinzás, Rodríguez, Luna y en un departamento anexo Luis Fernán Cisneros al que visitaba en ese momento Miguel Miró Quesada que se hospeda en un hotel.

Subo aceleradamente la escalera y al oír mi voz bullanguera que no la desconocen, salen a mi encuentro Luis Fernán y Miguelito. Estrechísimo y sincero abrazo nos une al un son, con el regocijo más intenso e indescriptible. Emocionada les digo Migue-Lucho y pienso: he aquí el más dulce abrazo de mi Patria después de 22 años ausente, pero de brazos peruanos, como para recordarme que debo proseguir en el hermoso ideal de unir el Ecuador y el Perú, laborando sin desmayo por tan bella realidad.

Entre preguntas, lágrimas, risas y recuerdos muy dulces de nuestro caro Lima, repitoles Migue-Lucho—simpática fusión de nombres que forma un todo como formar quisiéramos un todo en ideales y futuro de la patria de Olmedo y la de Grau y Bolognesi.

Colón, Febrero de 1922.

ZULANA.

El Pan de Dulce

Los dulces y los bizcochos han sido siempre el deleite de los buenos limeños, quienes hasta hace poco profesaban sino odio cordial, al menos aversión profunda al *roastbeef*, y demás alimentos nutritivos, que tenían el gravísimo inconveniente de alimentar, sin relajar el estómago.

Por eso sin duda las pastelerías se han multiplicado siempre en la Ciudad de los Reyes, y con prodigiosa variedad han ofrecido y ofrecen de contínuo satisfacción al más exigente y delicado apetito.

Allí encuentran el niño glotón y la délfica señorita, al alimbarado pollo, y el golso señor, sabroso bocado con qué halagar la exigencia de su gusto. Desde la blanca mestiza, el tostado caballito, y el quemado violín, hasta el amarillito pan de guatemala, el meloso merengue y la espumosa bizcotela, allí en escala ascendente y descendente, no hay uno solo que no encuentre bocado que no sea grato a su paladar.

No obstante esta variedad admirable, como ella es de todos los días, al fin aparece con cierta uniformidad, que la hace no solo por ser menos apreciable, sino más todavía, pasar casi desapercibida.

Por fortuna, hay en el año un paréntesis durante el cual todo el bizcocho de las pastelerías se suprime, apareciendo al cabo de diez días, con casi el prestigio de la novedad, para ser consumido casi con voracidad.

En ese paréntesis que está constituido por los días de semana santa y los dos anteriores a partir del Viernes de Dolores, no se cierran las pastelerías, sin embargo. Permanecen todas abiertas al público, tal vez más concurrencias que en días ordinarios, pero todos sus artículos de expendio son reemplazados por uno solo: por el pan de dulce.

El pan de dulce es el precursor de la semana santa, y la anuncia con su aparición, como el pregón de los *huevos de olor* anuncia la llegada del carnaval.

El Viernes de Dolores desde el amanecer el primer grito que se oye en la ciudad es el de *pan de dulce*, y de *regalo pan de dulce*, que es el pregón de los bizcocheros que lo expendien, y al oírlo saltan los chicos de la cama, se alborotan las niñas y hasta las viejas ¡válgame Dios! se hacen una cruz en la boca para impedir que se les haga agua, pues como ellas ayunan, o cuando menos, guardan la forma del ayuno, no hay caso de que le puedan comer.

Así es que el Viernes de Dolores es un día tan marcado en la población, que el omiso en felicitar a una Lola por ser su santo, que cometiese la tontería insigne de disculparse con que se olvidó del día, provocar a al instante esta respuesta:—¿Pues qué, no oyó Ud. pregonar el pan de dulce?

Y a fé que el muy tonto no sabría qué decir, porque no tiene vuelta que darle: es preciso no estar en Lima para no saber que en Viernes de Dolores sale el pan de dulce.

De tal manera es esto, que el Viernes de Dolores, sin más que por salir el pan de dulce en él, es día de bulla, de alboroto, y figura al lado de los de más fama en el calendario.

Una vez salido el pan de dulce, obtiene la exclusiva: él solo campea así en los mostradores de las dulcerías como en las tablas de los bizcocheros ambulantes, y estos no se contentan con ser diurnos sino que además son nocturnos llevando por insignia o divisa un farolito de papel cuya luz desde lejos se distingue, yendo de una a otra dirección.

El bizcocho criollo ordinario desaparece por completo, y solo queda este extraordinario, el cual parece que con su infinita variedad quisiera hacer olvidar todo importuno recuerdo.

Los hay de todo tamaño, y de consiguiente de todo precio, desde el de tres pulgadas que cuesta medio dinero, hasta el de tres varas que cuesta veinticinco soles, aquel que lleva por todo adorno el menudo ajonjolí, en tanto que éste, lleva de dulce, arabescos y adornos el *non plus ultra* de los cuales son las armas nacionales hechas en variedad de colores.

Cuál es el origen del pan de dulce no lo sabré decir yo, aún cuando su nombre y su significado sea claro por demás; pues el primero no se lo dió sin duda sino para significar su superioridad sobre los demás panes y bizcochos; y en cuanto al segundo no puede ser sino representación o símbolo del pan que bendecido por el Salvador se convirtió en su cuerpo al instituir el Sacramento de la Eucaristía.

De todos modos, quien lo come no piensa ni en lo uno ni lo otro, y en los diez días que dura, maldito si nadie al ponérselo debajo de las narices va a andar entre mamotretos y pergaminos para saber quién lo inventó y con qué fin.

Pocos serían entonces los que les comieran y apenas si Ricardo Palma podría darse el gusto de saborearlo, siendo así que hoy desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Pascua no hay quien no contribuya cuando menos con un sol a hacer la fortuna de alguna pastelería.

Estas se disputan la fama, y ponen pomposos anuncios, avisando que el mejor pan de dulce se hallará en tal o cual parte.

Los dos primeros días son de prueba pero ya el Domingo de Ramos todo Lima sabe dónde se vende el mejor pan de dulce, y allí acude la gente a bandadas, y envían de las casas para traer el que se toma por las mañanas en el almuerzo y por la noche en el té.

En otros tiempos se hizo famosa la pastelería de la Comedia, después la de La Concepción y en estos últimos la de Bejarano se ha llevado la palma.

Sin embargo, de todo esto el día clásico del pan de dulce es el Jueves Santo, como que en él se realizó el misterio de que es enseñanza viva.

Principia por exhibirse en los templos y en el Paso de la Cena, le ponen uno a cada apóstol, tamaño de un pastel, pero el que le ponen a Cristo es todo un señor don pan de dulce, con más cabeza que un niño de dos años y capaz de causar empacho al estómago más sano.

Después se pone en todas las mesas, no solo en las casas en donde se conserva la criolla comida del día consistente en ante, ensalada cocida, bacalao y frejoles colados, sino aún en aquellas en donde se ponen pasteles de ostras y langostas.

Con mayor razón en las casas religiosas, no habiendo convento ni monasterio en donde a cada individuo de la comunidad no le toquen cuando menos dos, uno de los cuales se reserva para su uso personal y provecho propio, mientras obsequia el restante a persona de su especial estimación, pues aquello de que un fraile o monja regale su pan de dulce es la mayor prueba de aprecio que pueda dar y como tal lo estima o afecta estimularlo el obsequiado.

Del mismo modo se reparte pan de dulce en los colegios, la municipalidad lo obsequia a los presos de la cárcel, los panaderos lo regalan a manera de prima en sus caserías, y las familias se los envían unas a otras, mayores o menores según sus proporciones. De manera que en este día los panes de dulce se cruzan por las calles de la ciudad y se tropiezan unos con otros no pudiendo abrirse la boca sin correr el riesgo de que se le meta a uno un pan de dulce adentro.

Verdad que también son pocos los que no procuran sea así, y de cien personas que salen a andar estaciones, noventa y nueve se coloca repe-

tidas veces entre los dientes, cuando menos la cabeza, ya que no cabeza y cuerpos de siete panes de dulce, a pan de dulce por estación.

Los bizcocheros que saben esto de sobra se colocan en los atrios de los templos, y aún cuando no pregonan, pues el silencioso recogimiento del día no lo permite, en cambio con sus encendidos faroles están exhibiéndose a los ojos de todos y provocando las ganas de los más. Algunos las tienen insaciables y ya se ha visto gente que ha muerto de un atracón de pan de dulce.

Es fama de que los frailes y monjas se comen después de cerrados sus respectivos templos el que en ellos se ha exhibido, pues como está bendito, es como si no fuese y de consiguiente no quebranta el ayuno. Pero otros afirman, y esto es lo más probable, que lo regalan al día siguiente, lo cual no tiene de particular sino que haya quien lo acepte, pues con bendición y todo, valor especial es menester para pasar un bizcocho que después de haberse mosqueado durante doce horas, lleva todavía por añadidura tamaño goterón de cera. Las beatas, sin embargo, dizque se lo disputan por ganar con él indulgencias. Buen provecho les haga, sin cuidado de cólicos.

No obstante el gran consumo de pan de dulce, éste sobra, y no puede menos que sobrar en gran cantidad, y como después del sábado de gloria ya nadie lo compra, todo el sobrante se convierte en tostadas o en abizcochadas que son deliciosas. Hay quien prefiriendo el pan de dulce bajo esta forma, hace tal consumo de él, untándolo de mantequilla, que toda una pastelería es capaz de consumirse.

Por lo demás el pan de dulce es una de las tantas socaías para arrancar dinero que han inventado los limeños.

El tío y el padrino no pueden ir a casa sin que el sobrino o el ahijado le pida para pan de dulce. Los pobres piden limsona diciendo para comer pan de dulce; y la gente de cierto tono seguro que conduce a sus galanes cerca de un bizcochero, para que le conviden pan de dulce.

Negarse a tan justa petición es punto menos que imposible, y las víctimas de las lanzadas y peliches tienen que sufrir este otro más, pero a sabiendas, de modo que no pueden causarles sorpresa ni impresión.

Otros ya que no pueden obsequiar pan de dulce, ni aún siquiera convidarlo, se contentan con desear a todos tengan quien se los convide y lo coman muy buenos.

Entre ellos figuro yo, que a mis lectores, y en especial a mis lectoras, les deseo buena mano para tomar el mejor y buen diente para comerlo; pero sobre todo, buenos soles para comprarlo, y cómo los todos por mí, que lo que soy yo si alguna niña, y linda ha de ser, no me dá un bocadito, de seguro que me quedo sin comer pan de dulce.

Ricardo DAVALOS y LISSON.
Lima, 1874.



“Cuanto Mas te Ras- cas Mas te Pica”

Llega a parecerle a Ud. que ya no podrá soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquiña?
Ha de calmarla esta misma noche?
Tiene que conseguir alivio?
Pues obtenga una botella de la nueva **avadura líquida**

LAVOL

y aplíquesela con una esponja en la parte afectada.

Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.

Las primeras gotas calman y sanan!

Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.

LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está llenando de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.

Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eczema en todas sus formas, los granos y barrillos, los males del pericraneo, los empeines, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO
GENERALES:

PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Año II

Lima, 14 de Abril de 1922

No. 67



Niño Luis de Izcue Garland



La linda niñita Lucia de Izcue Garland, en dos bellas e interesantes poses para PULGARCITO



Editorial.

Estamos ya en plena semana santa, principiaron desde el domingo los días de religioso recogimiento, meditación y silencio. PULGARCITO se prepara a oír sermón de tres horas, que la mayoría de las veces dura cinco causando en él la acción del clorofórmico; las estaciones, la procesión del Santo Sepulcro y tantos otros pintorescos sucesos originales de tan tristes como dulces y evocativos días, flotando sobre todo y encima del pecado y la maldad del mundo la divina sonrisa de perdón que florece en sus labios, atormentados por el dolor inicu del suplicio. Perdón y libertad para todos, el hijo de Dios poderoso hecho hombre para salvar y redimir a sus hermanos.

Dolorosa pasión de un hombre puro y bueno suplicio de Dios amante de sus hijos. PULGARCITO verá la procesión y rezará mucho durante estos dolorosos días dejando la mataperrada a un lado rogará por los buenos y meditará en la sublime acción de Cristo, el hijo de Dios hecho hombre, dando prueba de humildad, de pobreza y resignación divina.

Notas Sociales.

El 31 de marzo, cumplió años la gentil y bella señorita Olguita Arróspide Elcorrobarrutia.

Cosquillas . . .

LA CONSULTA

El abanado pidió comunicación con el célebre especialista, para consultarle respecto a la salud de su esposa.

—Tiene la lengua muy blanca, doctor; dificultad para tragar, fiebre de 39 grados, decaimiento, dolor de cabeza... Además, en la garganta se le ven dos placas blanquecinas...

—Esas son todas las características de las anginas. No se alarme.

—¿Qué tratamiento debe observarse?... ¿Qué remedios se pueden hacer?

¡Cric!... La comunicación queda ligada con los talleres metalúrgicos de Triquitraque Hermanos y he aquí la contestación que recibe el afligido esposo:

—Póngala esta noche al sereno para que se enfríe bien y mañana temprano, antes de calentarla, quítele la grasa con un martillo hasta que se ablande. Luego, con una manga de riego, lávela bien y póngala a secar en el horno cuando esté bien calentado.

HISTORIA DE AMOR

Una romántica historia de amor en dos capítulos:

Capítulo I.—Sí, amada mía, debo partir. Voy en busca de fortuna. Cuando la haya encontrado vendré a ponerla a tus pies.

Capítulo II.—Se fué y halló la for-

tuna. Pero no pudo volver a ponerla a los pies de su amada.

Se había casado con una viuda rica".

—¿Cómo se perfuma Eufrasia!
—Es que como va para vieja... querrá embalsamarse.

—Dcen que Otarioff y su mujer han nacido el uno para el otro.

—Sí; Otarioff tiene cien mil pesos de renta y la mujer se los gasta integros.

HOMBRE PRACTICO

La noche era de perros. Viento, lluvia, granizo, truenos y relámpagos. El médico, único en tres leguas a la redonda, se hallaba confortablemente instalado en su escritorio, cuando oyó sonar tres veces el timbre, y luego dar furiosas patadas a la puerta.

Abrió la ventana y preguntó:

—¿Quién es?

—Un caso urgentísimo, doctor, a una legua de aquí...

—Bueno; iré en seguida.

—¿Cuánto me va a cobrar?

—Veinte soles.

—Está bien; lo espero.

El doctor enganchó el caballo al coche, y acompañado de su nocturno cliente, después de un accidentado viaje, llegan al punto de destino.

El cliente bajó, dió los veinte soles al médico y le dijo:

—No se moleste en bajar, doctor. Puede volverse no más. Le llamé porque los dos cocheros que había en la estación me pedían treinta soles para traerme hasta aquí...

—No comía más que pan de avena...

—¡Ah!... por eso dice el médico que tiene una fiebre de caballo.

—¿Qué tal te va en tu matrimonio?

—¡Phs!... Regular.... Salimos a pelear diaria.

—¡Dichoso tú!

—¡Dichoso?

—Sí; yo salgo a cinco peleas diarias.

—Usted necesita campo, mucho campo...

—Vea, doctor, yo no soy ambicioso; con media legua me conformo.

—Alfredo es un cobarde; me consta.

—Se conoce que no has visto la cara de su mujer.

FLIRT:

—Supongo que si yo la diera un beso, usted se ofendería y gritaría.

—¡Pesimista!

—Voy a darte una prueba de confianza. ¿Puedes prestarme diez soles?

—¡Y a eso la llamas tú dar!

EN EL TRANVIA

La mamá.—Levántate, querido, y cede el asiento a esa señorita. No se pierde nada con ser bien educado.

El nene.—Sí, mamá; se pierde el asiento.

—¿A qué no sabes cómo empezó Batátez su testamento?

—¡Qué sé yo!

—“Esta es mi primera voluntad”.

Entra un señor en una ferretería con un tubo roto y le dice al ferretero:

—¿Tiene usted un tubo igual a éste?

—No, señor.

—¿Pero cómo? ¿En una ferretería tan grande no tienen un tubo igual a éste?

—Cómo ése no, señor; tenemos de esa clase, pero sin romper: enteros.

—Cuando estrené mi drama, todo el público salió llorando.

—Es que su duda lamentaba el dinero que había gastado en la entrada.

—Nuestro casamiento es imposible. Me ha dicho una adivina que me casaré con una rubia dentro de dos meses.

—¿Y quién te dice que yo no sea rubia dentro de dos meses?

—¿Qué vieja es María Luisa! al lado de su mamá, parecen dos hermanas.

—No; lo que parecen son dos mamás.

Crónica de Vacaciones.

Llegó ya la santa semana, dulce y triste, mística y atormentada. Su Domingo de Ramos, sus días de recogimiento, rostros atrayentes y hermosos de mujeres guapas tocadas con la gracia suprema de la negra mantilla, que cubre al azabache de los negros cabellos, o el oro de las rubias; ojos de mujeres soñadoras y tiernos, labios que sonríen, miradas que queiman, seducen o hacen temblar. Horas benditas en las cuales se apodera del alma un misticismo turbador y consciente, en medio de su monotonía nos apartamos de la cotidiana para entrar en otra, también monótona, pero al fin distinta.

¡Jesus! pronuncian los labios de mujeres con dulzura; ¡Cristo! dicen los hombres con dureza, también con fé. Cielo gris de otoño, ambiente desesperante, pesadumbre, se amontonan en nuestra mente, recuerdos de otros tiempos que fueron. Dulzura y Paz.

¡Semana Santa! Conveedora pasión del redentor, del atormentado y humilde salvador de una humanidad triste y pecadora. Horas de dolor y de muerte. Minutos de fervoroso misticismo, de eleva-

ción sagrada del espíritu a Dios, a Cristo y a los hombres, momentos de emoción y de ternura cristiana y resignada.

La ciudad se vuelve en medio de su silencio, locuaz y evocadora, nubes densas cubren el cielo, jueves día de pasión; viernes de silencio y de muerte, sermón de tres horas, estaciones forzadas, y procesión del Santo Sepulcro, colorido y belleza en la línea severa de las mujeres. Las negras toaletas caen divinamente a los angelicales rostros. Toditas de negro, siendo el único punto áureo y claro la prodigiosa y sin rival belleza de sus hermosos y turbadores rostros de marfil y de rosa. Y sus almas puras y limpias, son modelos de almas... Semana del señor y de pasión. Suprema y única belleza de la mujer orando, gracia divina y única! Semana Santa 1922.

Estas notas e impresiones que van a continuación pertenecen a la croniquilla pasada que motivos ajenos a mi voluntad impidieron vieran la luz. Por esta causa sale hoy con bastante atraso es verdad, pero con el mismo espíritu de entusiasmo y alegría. Lo bello dura eternamente; luego los sucesos hermosos y agradables son siempre comentados y nunca pierden su actualidad, viviendo esta palpitante; además huelga decir que durante la primera semana de abril no se ha celebrado fiesta de ninguna clase, pues las chicas, por la cuaresma han estado retraídas y en casa, pensando y rezando por justos y pecadores, buenos y malos, son tan buenas, que todos hemos tenido puesto en sus fervorosas oraciones.

Durante la última semana de marzo, se celebraron dos hermosas sorpresas, una en La Punta a Teresa, Adela e Isabel Martínez Bello las tres simpáticas pollitas en su regia residencia, en este balneario. El organizador fué Virgilio el entusiasta muchacho; resultó preciosa y llena de singulares atractivos. La otra, fué divinamente bella, la organizada por Manuel Felipe. Se le dió a Olguita Arróspide Elcolobarrutia con motivo de su cumpleaños, pues cumplía los quince años de muchacha bonita, gran animación y alegría. Excepcional elegancia en la residencia y muy finas y delicadas atenciones por parte de la dueña de casa, es decir una fiesta linda, en un simpático y sin igual ambiente de educación y sinceridad, que hace las horas se deslicen sin darnos cuenta, en la amable compañía de los dueños de casa. Admirable, en verdad.

En esta primera semana de abril, que acaba de terminar no ha habido fiesta alguna, el motivo de tanto recogimiento ha sido la Cuaresma, pues ya las lindas chicas, dedican los ratos de ocio a rezar fervorosamente por todos en general buenos y malos y seguro estoy que de cada uno de nosotros se han acordado en sus sabrosas oraciones. ¡Como son tan buenas!

Tu amigo:

TOTO.

LA SAMARITANA

Vino una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dijo: dame de beber.

Evangelio—San Juan; IV, 4.

Los que venían de las labores, los que estaban en su obrador de artesano, los que holgaban a la sombra del corral de caravanas, el *karavanserai* que huele calientemente a bestiajes y pueblos, todos la miraban sonriéndole cuando ella salía con su ánfora, recortándose rítmica, fresca y graciosa en el cielo del camino.

El camino, después de los muros de los pesabres de tránsito, rodeaba el ejido, y volcándose, retrocediendo, brindando, se hundía en la anchura del valle de Sickem.

Campos arados, campos en reposo; sernas de gleba recién desnuda; verdor jovial de manzanos, de morales y zambos que se bañan en las fuentes del Garizim; umbras de terebintos; hazas viejas, calma de olivar, senderos y rediles, humos dormidos. . . Es la tierra que compró Abraham para tener las tumbas de su casa; la que mercó Jacob por cien corderos, y la retuvo con su espada y su arco, y se la dió a Josef como porción de mejora de heredamiento. Allí se levanta la "Encina de la Estela", ancha, solemne, inmóvil y negra sobre el azul; al amparo de su ramaje de forja, consagró Josué la piedra del testimonio de la alianza de su pueblo con Dios, y los sicheimitas ungiéron a Abimeleck, y Zebul mintió a Gaal. Allí está el sepulcro de Josef, que todas las tardes tiende la sombra de su bóveda junto a las palmeras que se curvan dulces y cansadas y sobre el pozo que cayó Jacob. . . Tierra grande, extática en la emoción del paso y de la muerte de los patriarcas. . . Un aullido, un aleteo, un cántico, todo tiembla en la claridad del silencio. . .

. . . Y cuando subía la mujer con su ánfora que resudaba palpitante de frescura, la llamaban los hombres desde los albergues. Los de Samaria habían ya contado la renovación placentera del tálamo de la hermosa. Y los ricos mercaderes extranjeros, reluciendo las pupilas, le mostraban el fausto de sus equipajes, y las delicias de los vinos y sabores exóticos de su festín en aquel alto de la ruta.

Pero ella decía:

—¡La plegaria será mi alimento y mi salud!

Y murmuraban las gentes de Sickem: "Ya no es Fotina ella misma; porque siempre escuchó los deseos de los hombres con una sonrisa de promesa y se le alzaba el pecho glorioso de amor; y ahora sonríe como adolecidos de nosotros, y parece que diga las palabras de Ruth: *¡No me llaméis hermosa, sino amarga!* Y no puede llorar muerte de esposo, pues cinco trocó por gusto y hastío de su cuerpo, ni perdió hijo, porque es infecunda, ni se malogró su hacienda que nunca codició y que le es dado juntarla a su antojo con el poder de sus gracias. . ."

Sola, desamorada, cruzaba las calles de Samaria dejando un casto aroma de paz. Ya no le ardían los ojos, y daban una lumbré quieta de remanso con luna. Y cuando un samaritano volvía de caminar, ella le buscaba, preguntándole:

—¿Viste al Señor que lee los más escondidos pensamientos, aquél que siendo judío comió pan de Samaria?

Pero los andariegos de su país no hablaban



Jesús y la Samaritana

sino con gentiles; y no trataban con los moradores de Israel sino de empresas de logro.

El Deuteronomio dice. No prestarás por usura al hermano.

Samaria no es tierra hermana de la tierra judía. Samaria se ha prostituido con ídolos bárbaros. Levantó en su monte Garizim un templo de liturgia semejante al culto de Jehová, y le pidió a Antóco: «Conságralo a Zeus Hellenios, porque nosotros somos sidonios y nada tenemos con Israel ni en usos. . .»

. . . Ninguno de los que corrían comarcas extrañas trajo nunca noticia del Señor. Y los de Sickem se pasaban del afán de la hermosa. Y ella decía:

—¡Aquí le visteis y escuchásteis! ¡Cómo pudo deshacerse su recuerdo! ¡Pasó como el Esposo de los Cánticos por los oteros y vergeles! No disteis posada a sus discípulos, y agraviados ellos le pidieron al Señor: «¿Quieres que digamos que descienda fuego y los acabe?» Mas, él les repuso: «No vine a perderlos, sino a salvarlos».

Todas las tardes bajaba la mujer a la sombra de las palmeras del pozo patriarcal, y se sumergía su alma en el silencio para sentir el latido más hondo de la lejanía. . . Y esperaba al Señor donde había gozado su presencia; le esperaba devanando sus memorias. . . Fue en una siesta del mes de S'van. Estaba el valle rubio, maduro y oloroso del aliento del verano. Todo resonaba de elictas ardientes; y entre el hervor gemía una rueda de alfarero.

Junto al ejido halló la mujer doce caminantes; sus mantos viejos, sus sandalias roídas, soltaban la tierra de muchas jornadas. Siendo pobres, había uno que semejaba siervo de los otros, y hollaba pesadamente como un buey flaco cuando labra el erial.

La samaritana les gritó: ¡Llegaos sin recelo,

y si nadie os socorre, tomad de lo que hubiere en mi casa; abierta la hallaréis; es la más blanca de todas; suben los jazmines por el muro! . . .

Y se alejó envuelta del gozoso donaire de su juventud. Y ya casi en la vera del pozo, se detuvo asustada con los rubores dulcísimos que siente la mujer exquisita, aún siendo pecadora.

Un hombre extranjero, recostado en el brocal, aspiraba la pureza y frescura del agua, y dentro del cielo reflejado se veía su imágen con un nimbo de sol.

El hombre alzó los ojos; la miró como un hermano que estuviese esperándola, y le dijo:

—¡Paz en tí!

Otra vez asomóse al espejo azul de las aguas, y confiadamente le pidió:

—¡Dame de beber!

Ella le contemplaba enternecida de su abandono de niño cansado.

Siempre le hablaban los hombres con ufanía de cortejadores, viendo sólo en ella las gracias de hembra. Y el extranjero la había mirado como enlazándola con la emoción de la tarde, y la había escogido para recibir de sus manos la inocencia del agua. La había mirado; había visto que era hermosa, ¡y le pidió agua! Y la mujer sintió entoces el encanto íntimo del agua, del cual parecía que participase su vida, y creyó oír el primer elogio de su belleza renaciéndole un estado de virginidad. Y le sonrió dulce y tímida, diciendo:

—¡Cómo siendo judío me pides de beber a mí, que soy samaritana!

En los ojos del caminante pasó un ímpetu de gloria; y alzóse transfigurándose de niño sediento en padre magno y fuerte, en señor que visita su heredad, y le dijo:

—Si supieses quién es el que te dice: *¡Dame de beber!*, tú acudirías a él pidiéndole: *¡Yo no a tí, sino tú a mí dame el agua de la sed mía!*

Salieron en la mujer resabios de malicias de rapaza, y se inclinó graciosamente exclamando:

—¡El pozo es hondo! ¿Cómo podrías tú sacar agua sin mí?

Y le mostraba el cántaro suyo limpio y fresco de juncia y la delgada cuerda ceñida a su talle.

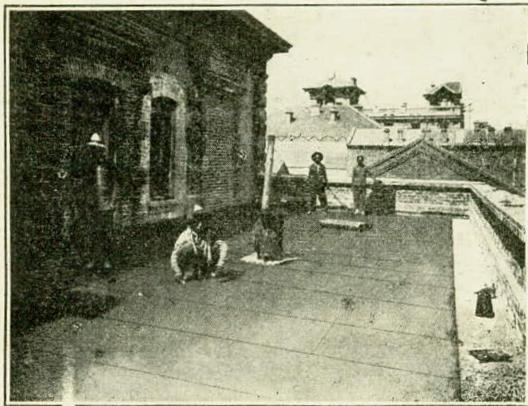
Llegósele el hombre dolorido de compasión. Y la samaritana recogióse en sí misma escuchándole:

—¡Todo el que bebiere de esta agua que tú tomas de la tierra, vuelve a sentir la sed; más el que bebiere de la que yo alumbró, nunca estará sediento, porque el agua que yo doy se vuelve en el pecho una fuente que salta hasta la vida eterna. . . .

La mujer se le iba postrando sin cuidarse de su figura, ni de los pliegues de su túnica ni de sus trenzas, que se le sumían entre el herbazal; y tendida, humilde y casta, toda hecha de corazón, bajo los ojos y la palabra del extranjero, le imploró con un quejido venturoso:

—Dame, Señor, dame de esa agua viva, que yo no quiero tener más sed! . . .

Gabriel MIRO.



¿Por qué no convierte su Azotea en un Jardín?

IMPERMEABILIZACION

— DE —

Azoteas, terrazas,
Baños, Cocinas, etc.
Sistema: "BUILT-UP"

INFORMES:

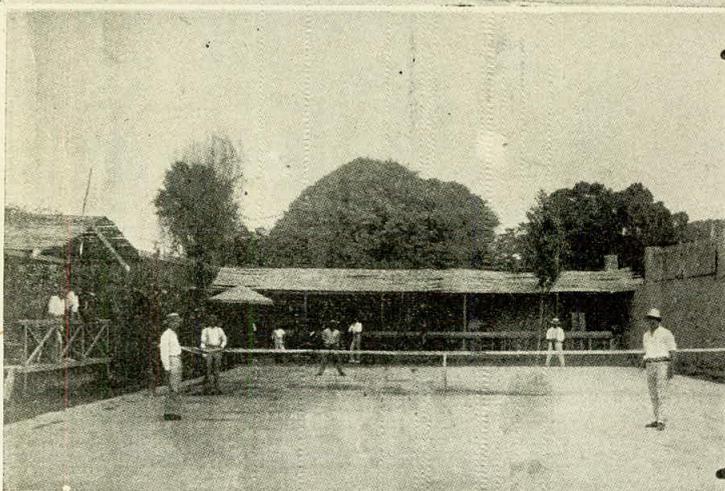
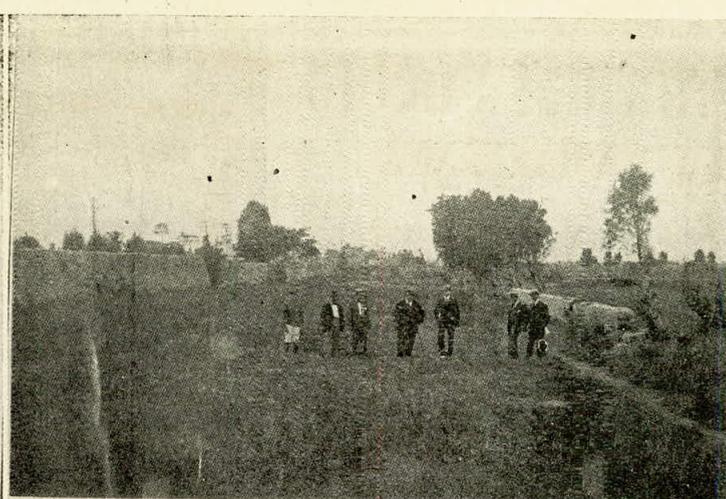
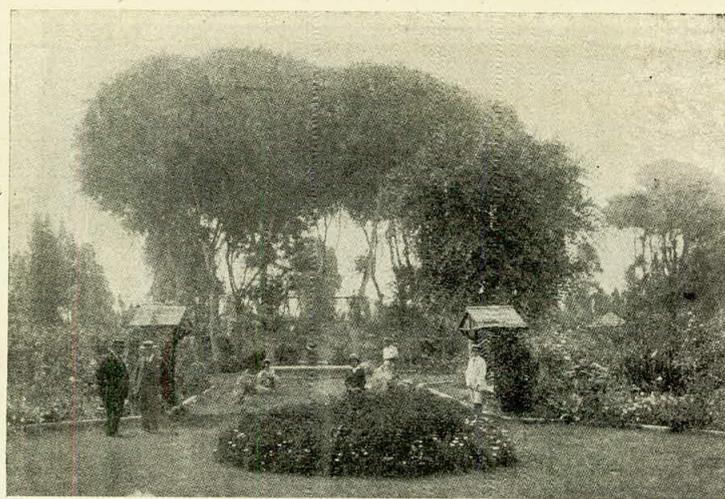
Sección ROBEROID

Wm. v Jno. LOCKETT

Unicos Agentes

Espaderos 580.—Tel. 887-3001

LIMA



SOCIEDAD DE TIRO AL BLANCO DE BELLAVISTA

Publicamos cuatro vistas que ponen de manifiesto el estado de adelanto de esa institución y los progresos que día a día viene alcanzando, contando en la actualidad con un personal formado por peruanos y extranjeros cuyo número es de doscientos cincuenta más o menos

Vista general del local, tomada de la puerta principal. Trabajos ejecutados en 1920 a 1921

Sección Tennis: inaugurado en 1918, obras llevadas a cabo con la cooperación de don Víctor P. Rocca. Actual inspector señor Juan Ghisglieri

Galería de Guerra en actual construcción, distancia 300 metros. Inspectores encargados de los trabajos Srs. Dr. Ricardo Saettone y Alejandro J. Roldán

Vista general de la sección bochas, reconstruidas e inauguradas en 1922. Trabajos llevados a cabo, bajo la dirección del Inspector de Juegos, señor Atilio G. Piaggio

HA APARECIDO EL SEGUNDO NUMERO DE MUNDO ILUSTRADO REVISTA POPULAR

Dedicada especialmente a las clases laboriosas

El empleado, el comerciante, la mujer que trabaja y el pueblo obrero, encontrarán en "Mundo Ilustrado", su lectura favorita.

"Mundo Ilustrado", contendrá siempre un artístico suplemento hípico, profusamente ilustrado, en papel de primera clase, conteniendo la información gráfica completa de las carreras que se realicen el domingo anterior.

MUNDO ILUSTRADO aparecerá todos los **MIERCOLES**

y su distribución literaria será de tal forma que medio número estará dedicado a literatura seria, informativa e instructiva y el otro medio a literatura festiva, humorista, chistes y caricaturas.

"MUNDO ILUSTRADO", por su índole y amenidad, completará la gran obra de cultura que realiza "Mundial" en el país y compartirá con nuestra revista la sana afición del público peruano a la buena lectura, al periodismo gráfico y artístico dedicado a divertir y entretener sin ofender ni zaherir.

MUNDO ILUSTRADO costará 30 Centavos, solamente

Página del Pueblo

LOS CONFLICTOS SOCIALES.

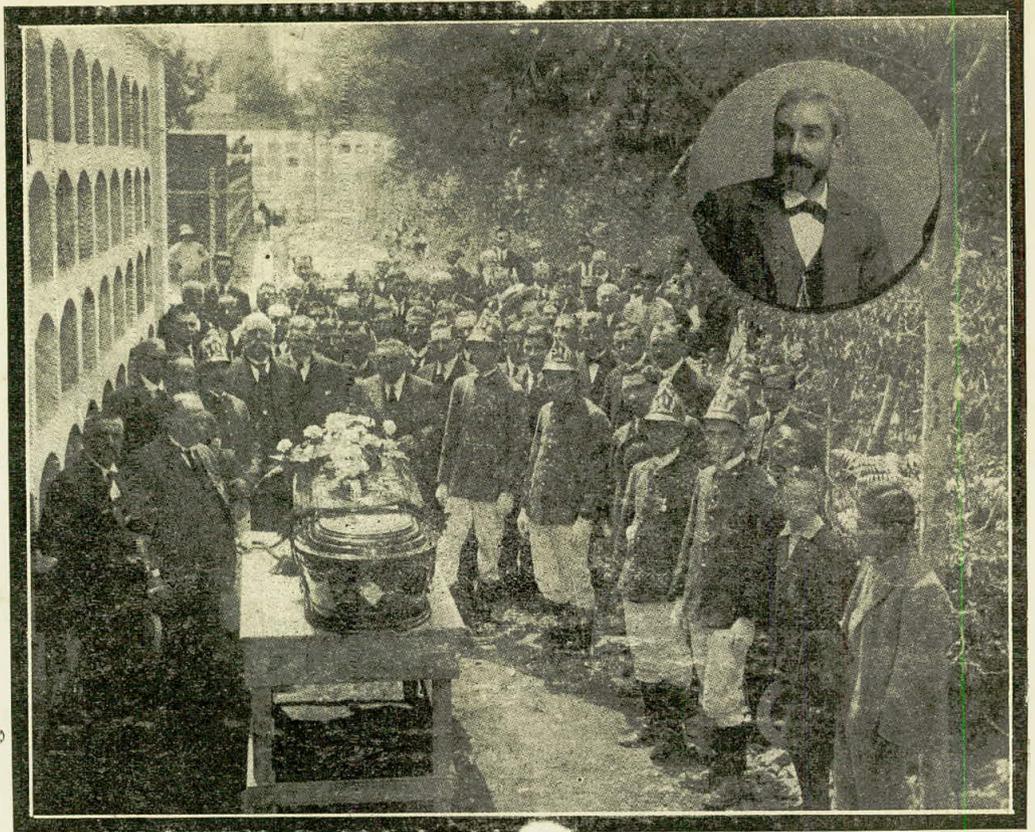
Un nuevo y doloroso acontecimiento, de aquellos que empapan en sangre el campo laborista, donde capitalistas y trabajadores deben impulsar la grandeza nacional a la sombra de la humanidad y la justicia, ha venido a perturbar una vez más la tranquilidad social, bastante alterada ya y demostrar que hemos tenido razón cuando desde estas mismas columnas, en repetidas veces, hemos clamado por que la cuestión social en nuestro país sea mirada con más interés y se apliquen a su solución, no ya las reglas brutales ni las contemplativas de otra hora, sino las reales, positivas y científicas, que aconsejan los momentos presentes, donde solo impera en el orden social, los dictados del derecho y la justicia.

Los últimos acontecimientos de Puente Piedra que no son sino reflejos de los anteriores de nuestros valles, y los demás de la república, piden ya a los poderes públicos, un serio y eficaz estudio de nuestra situación social; pues no es posible, ante la amenaza que no la ven solo aquellos que cierran los ojos a la realidad, nos estemos encogiendo de hombros ante el peligro, o esperando que los conflictos se pronuncien, para reprimirlos con la energía que debió ser reemplazada en tiempo oportuno, por la previsión que el caso requiere.

Vivir incubando los conflictos obreros, sin darles sino pasajera solución, es justamente contribuir al fermento de futuras y prontas rebeliones, que cuando hacen explosión perturban la paz social y con ella la tranquilidad pública.

Las quejas de los campesinos de Puente Piedra, eran cosa sabida ya, pues habían llegado hasta el público, por las reclamaciones publicadas en los diarios locales; así pues, que si no se buscó el remedio a una situación peligrosa, culpa será de los que están llamados a la vigilancia de las cuestiones obreras, para alumbra los procedimientos de nuestras autoridades.

Sería necio pretender que en la actual situación de crisis en que vivimos, con nuestra exportación estancada y desde luego nuestros productos en franca y definida baja; con la baratura de nuestra moneda por efectos del cambio; y la casi paralización de nuestras industrias por falta de



Don LUIS FAVERIO—Ha dejado de existir en Lima este honorable miembro de la colonia italiana, que era huésped del Perú desde el año 1874. El señor Faverio falleció el 3 del presente y su muerte ha sido muy sentida especialmente entre los miembros de la colonia. El extinto fué uno de los más antiguos floricultores y horticultores de Lima y fué el fundador de la Sociedad de horticultores y floricultores. Muere a la edad de 71 años.

capitales que quieran o puedan impulsarlas, puedan soportarse los salarios y las faenas de otra hora más feliz; pero sería necio también, y hasta injusto e inhumano, proceder a la rebaja del salario o al inflamiento de la faena, al frente de la enorme carestía que nuestro pueblo sufre, como consecuencia del subido valor de todos los

artículos de primera necesidad, que se mantienen tanto o más caros que en los tiempos de la gran guerra, y la inmoderada alza de los tributos, tanto fiscales como comunales, que contribuyen también, a hacer más pesada la carga y más desesperante la situación.

Ahora mismo, estamos ya al frente de una nueva amenaza de parte de los campesinos de nuestros valles vecinos, que se organizan activamente para su defensa colectiva, ante el inconsulto, por decir lo menos, tributo comunal que se les ha impuesto en el presente año, por el cual tienen que abonar un sol y una libra mensual por cada acémila que hagan ingresar a esta capital, diaria o temporalmente; tributo tanto más clamoroso e injusto, si se tiene en consideración, que ya cada acémila de aquellas que hoy nuevamente se graba, con un sol y una libra mensual, según sea su calidad, caballo, mula o asno, por peaje, paga ahora y desde tiempos muy remotos, otra gabela comunal, que con el nombre de "Parada", no baja en ningún caso de doce centavos diarios por cada acémila cargada.

Es esto de la situación de carestía en que vivimos, de lo que debe preocuparse seriamente nuestro gobierno y nuestra comuna; pues del abaratamiento de la vida, que puede conseguirse fácilmente desbaratando intereses creados y aplastando de una vez por todas a los acaparadores y especuladores, depende la tranquilidad pública y la paz social.

A la sombra del abaratamiento de la vida, podrán sin peligros ni resistencias de ninguna clase, bajar los salarios y restablecerse el equilibrio económico perdido, pues muchas de las fuentes de trabajo, hoy paralizadas, volverán a darán labor y pan a tanto desocupado que se encuentra a brazos cruzados, no por amor a la vagancia, sino por la absoluta falta de ocupación.

Si así no se procede, si medidas atinadas y energicas no hacen abaratar las subsistencias de nuestro pueblo, muy pronto veremos lo que ya hoy se está iniciando una completa paralización de todas nuestras industrias, tanto urbanas como rurales y mueras.

Estúdese pues la forma de abaratar la vida del pueblo, como base fundamental de todo procedimiento político, económico y social; y sobre todo, no se incuben los conflictos obreros, estimulando o consintiendo muchos de ellos, a sabiendas que se juega con fuego y se maneja una arma de dos filos, y estamos seguros que se conseguirá lo que todo el mundo ansía: la tranquilidad pública más grande y la paz social más definida.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

DE LA VIDA INFANTIL

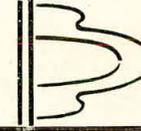
Es Estados Unidos de América el país de la higiene bucal por excelencia. El hábito de asearse la boca y dientes están tan arraigado en todos los habitantes de esa gran Nación, que es raro encontrar una persona que no se cepille los dientes diariamente, por lo menos una vez, con la suave y delicada crema dental Antipyo, que tan hábilmente ha combinado el doctor R. B. Waites, como podrá apreciarlo el lector si hoy misma comprara un chisquete Antipyo y en el que encontrará, como garantía de su bondad antiséptica, una fórmula impresa en donde se detalla las proporciones y nombre de los cuerpos que componen la crema dental Antipyo.

La niña del fotografiado es una americana de 4 a 5 años de edad.—Tiene en la mano izquierda una caja en donde viene el chisquete Antipyo.—Sus padres desde las 2 años la enseñaron a hacerse el aseo de la boca y dientes todas las mañanas, antes de tomar el desayuno y después de los alimentos.—Con la crema dental Antipyo que es la pasta que ha aconsejado el último Congreso de Higiene de Washington para el servicio dental infantil americano.—La niña en referencia no obstante de ser muy aficionada a comer dulces y frutas, hasta hoy día no ha tenido un solo dolor de muelas, ni tiene un solo diente picado y su dentista, que la examina la boca y dientes cada seis meses, le asegura que sus dientes permanentes serán fuertes, y bellos si sigue como hasta hoy cepillándose con la crema dental Antipyo.





EL PERU



MUSICA DE "MUNDIAL"

MARCHA ONE-STEP

PIANO

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

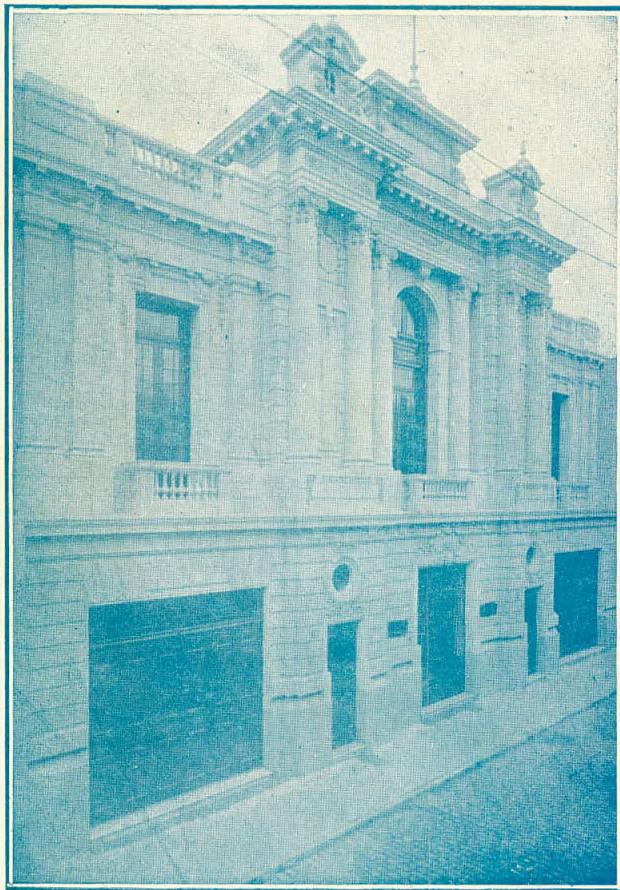
„ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327

Las tricromías y fotograbados de este número son fabricados e impresos en los talleres gráficos de "La Opinión Nacional", Editora de MUNDIAL.—Lima.—Mantas, 152.

UNMSM-CEDOC